

REVISTA DE
ESTUDIOS
HISPÁNICOS

REVISTA DEL SEMINARIO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS
“FEDERICO DE ONÍS”
Fundada en 1928

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS
Miguel Ángel Náter

DIRECTOR DEL SEMINARIO
Miguel Ángel Náter

DIRECTOR DE LA REVISTA
Miguel Ángel Náter

JUNTA HONORARIA

Humberto López Morales
Luis Rafael Sánchez
José Luis Vega
Mercedes López-Baralt
Magali García Ramis

Mario Vargas Llosa
Sergio Ramírez
José Alcántara Almánzar
Clara Janés
Luce López-Baralt

JUNTA EDITORA

María Inés Castro Ferrer
Fernando Feliú Matilla
María Luisa Lugo Acevedo

María Teresa Narváez Córdova
Carmen Ivette Pérez Marín

CORRESPONSALES DE LA JUNTA EN EL EXTRANJERO

María Caballero Wangüemert
Universidad de Sevilla

Jacques Joset
Universidad de Lieja

Julio Ortega
Universidad de Brown

Wilfried Wvondo
Universidad de Yaoundé I (Camerún)

Caridad Atencio
Centro de Estudios Martianos (Cuba)

Lucía Stecher
Universidad de Chile

Eva Núñez Méndez
State Portland University

Wilma Davarro-Daniels
Washington State University

JUNTA EVALUADORA EXTERNA

Rafael Olea Franco
Colegio de México

Néstor Rodríguez
Universidad de Toronto

Guissela Gonzales Fernández
Universidad Nacional Mayor
de San Marcos

Rita de Maeseneer
Antwerper University

Juan Carlos Abril
Universidad de Granada

Helena Usandizaga
Universitat Autònoma de Barcelona

Hortensia Morell
Temple University

Liliana Weinberg
Universidad Autónoma de México

Elsa Noya
Universidad de Buenos Aires

Maia Sherwood Droz
Universidad Ana G. Méndez

Jim Alexander Anchante Arias
Universidad de San Ignacio de Loyola

Oscar Javier González Molina
Universidad Pontificia Bolivariana

Nicasio Urbina
University of Cincinnati

Elías Rengifo de la Cruz
Universidad Nacional Mayor
de San Marcos

Ruth Fine
Universidad Hebrea de Jerusalén

Santiago López-Ríos
Universidad Complutense de Madrid

Marcel Velázquez Castro
Universidad Nacional Mayor
de San Marcos

Eric Dickey
Northwest Missouri State University

Rocío Arana
Universidad Internacional de la Rioja

Yolanda Martínez-San Miguel
Rutgers, the State University
of New Jersey

EVALUADORES INTERNOS
Departamento de Estudios Hispánicos

Emilio Ricardo Báez Rivera, Ph. D.

Brenda Corchado, Ph. D.

Rafael Bernabe Riefkohl, Ph. D.

Pamela Phillips, Ph. D.

Sofía Irene Cardona Colom, Ph. D.

Zaira O. Rivera Casellas, Ph. D.

Rosa Guzzardo Tamargo, Ph. D.

Sunny Cabrera Salgado, Ph. D.

**FACULTAD DE HUMANIDADES
RECINTO DE RÍO PIEDRAS
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO**

PRESIDENTE: Dr. Luis Á. Ferrao Delgado
RECTORA: Dra. Angélica Varela Llavona
DECANA: Dra. Agnes Bosch Irizarry

Envío de artículos y canje: Seminario de Estudios Hispánicos
13 Ave. Universidad #1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

Correo electrónico: reh.pr@upr.edu

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

| | |
|---------------------|---------|
| Instituciones | \$50.00 |
| Público | \$30.00 |
| Estudiantes | \$20.00 |

Copyright, 2014

Seminario de Estudios Hispánicos
Federico de Onís

ISSN 0378-7974
e-ISSN 2638-471X

La *Revista de Estudios Hispánicos* puede consultarse en las siguientes bases de datos: Latin American Index (LATINDEX); Chicago Index; Hispanic American Periodical (HAPI); Handbook of American Studies (HLAS); Dialnet y Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE); Periódica y Catálogo SeriUNAM. Portal de Revistas Académicas: <https://revistas.upr.edu/>.

Las opiniones y hechos contenidos en cada artículo son responsabilidad exclusiva de sus autores. El Seminario de Estudios Hispánicos "Federico de Onís" no se responsabiliza, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. El material publicado en este número no puede ser reproducido, total ni parcialmente, sin el permiso escrito de la Junta Editora. Si hace referencia al mismo, es preciso citar la procedencia.

REVISTA DE ESTUDIOS HISPÁNICOS
PUBLICACIÓN BIANUAL DE INVESTIGACIONES LITERARIAS,
LINGÜÍSTICAS Y CULTURALES DEL MUNDO HISPÁNICO

NUEVA ÉPOCA AÑO 10 NÚMERO 1 2023

SUMARIO

ARTÍCULOS

Víctor CANTERO GARCÍA. *La madre Naturaleza* (1887):
un reto pardobazoniano sobre la homosociabilidad masculina

Mother Nature (1887): A Pardobazanian Challenge on Male
Homosociability 13

Emilio Ricadro BÁEZ RIVERA. *Jesus Mater Naturix*: Una
revelación de la donada Úrsula de Jesús (1604-1666), visio-
naria criollomulata

Jesus, mater nutrix: An unprecedented revelation of the *dona-*
da Úrsula de Jesús (1604-1666), Creole-Mulatto visionary ... 47

Jesús A. MEZA-MORALES. Indicadores del desarrollo de
la industria de la enseñanza del español como lengua extran-
jera (ELE)

Development Indicators of the Industry of Teaching Spanish
as a Foreign Language 63

Dorian N. GONZÁLEZ BONILLA. *El último juego*: Una
novela feminista del «boom»

El último juego: A Feminine Novel of the “Boom”..... 87

Miguel Ángel NÁTER. Vínculos de Concha Meléndez y
María Zambrano

Links between Concha Meléndez and María Zambrano 107

RESEÑAS

Miguel Ángel NÁTER. Castañeda, Raúl. *Espinela negra*.
Lima: Aleph Impresiones, 2021..... 137

Miguel Ángel NÁTER. Dos ediciones de Cielonaranja y un
prólogo de Antonio S. Pedreira 143

PUBLICACIONES RECIBIDAS 159

COLABORADORES 167

RED DE REVISTAS 175

MANUAL DE PROCEDIMIENTOS 179

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS 181

ARTÍCULOS

***LA MADRE NATURALEZA* (1887):
UN RETO PARDOBAZONIANO SOBRE LA
HOMOSOCIABILIDAD MASCULINA**

Mother Nature (1887):
A Pardobazanian Challenge on Male Homosociability

Víctor Cantero García, Ph. D.
Universidad Pablo Olavide
Sevilla, España
Correo electrónico: cantero91@hotmail.com

Resumen

Al realizar una lectura de *La madre Naturaleza* (1887) desde la perspectiva de género, no deja de sorprendernos la habilidad y la sutileza con las que Emilia Pardo Bazán expone en sus páginas la praxis de la homosociabilidad masculina. El presente estudio pretende descifrar los matices pardobazanianos con los que la autora presenta al lector de su época este comportamiento sexual, asumido por ella como una realidad tan legítima como las relaciones heterosexuales. Al hacerlo, la condesa Pardo Bazán apuesta de forma clara por la libre expresión de los deseos sexuales y de los impulsos eróticos de las personas, así como por la liberación de la mujer de la tutela de la masculinidad hegemónica.

Palabras clave: homosocial, masculinidad, feminidad, heterosexual, rol de género.

Abstract

When reading *La madre Naturaleza* (1887) from a gender perspective, we are surprised by the ability and use with which Emilia Pardo Bazán exposes in its pages the praxis of male homosociability. The present study aims to decipher the Pardobazanian nuances with which the author presents to

the reader of her time this sexual behavior, assumed by her as a reality as legitimate as heterosexual relationships. In doing so, Countess Pardo Bazán is clearly committed to the free expression of sexual desires and erotic impulses of people, as well as the liberation of women from the protection of hegemonic masculinity.

Keywords: homosocial, masculinity, femininity, heterosexual, gender role.

1.- Introducción

Cuando el lector interesado por descubrir los entresijos de la singular adaptación que Emilia Pardo Bazán hace de los principios de la estética naturalista en su novela *La madre Naturaleza* (1887), se encuentra en el capítulo 18 de la misma con el siguiente pasaje protagonizado por don Julián, párroco de Ulloa, y por Goros, su sirviente andrógino:

Mientras su amo rezaba, leía o asentaba alguna partida en el registro parroquial, Goros se dedicaba a guisar la comida (...) Por la tarde, cuando el cura dormía su breve siesta o recorría el huerto con las manos en la espalda (...) lidiaba el bueno de Goros con la hortaliza (...) lavaba toda la ropa blanca, que lo hacía primorosamente, así como aplancharla y estirlarla sirviéndose de una de esas planchas antiguas. (Pardo Bazán, 2021: 259-260)¹

No puede menos que quedar sorprendido y hacerse preguntas como las siguientes: ¿qué interés mueve a la escritora a situar justo en el epicentro de su novela un capítulo dedicado a ejemplificar la praxis de la homosociabilidad masculina? ¿Qué sentido puede tener que en un universo narrativo en el que priman las relaciones heterosexuales se intercale un episodio propio de un contacto homosocial masculino? Mi personal interés por responder a estas y otras cuestiones relativas a la peculiar habilidad pardobazániana para desmontar los estereotipos de género, es lo que me mueve a realizar el presente estudio. Cuantiosos son los trabajos dedicados a analizar los distintos matices con los que la

¹ Todas las citas textuales de la novela se toman de la edición de Ignacio Javier López, Madrid, Cátedra, 2021.

condesa Pardo Bazán expuso sus tesis en pro del feminismo, entendido como defensa de los derechos de las mujeres en una sociedad patriarcal y machista, pero son bastantes menos los que abordan el modo y los recursos con los que doña Emilia abogó desde sus novelas por la libre expresión de los deseos sexuales de las personas, con independencia del género de las mismas.

Este es justo el propósito de esta colaboración, a saber: demostrar que Pardo Bazán expone en *La madre Naturaleza* sus tesis sobre la homosociabilidad masculina, como un modelo de relación erótico-sexual tan factible y legítima como el canon heterosexual prevalente, a la par que lo hace desde la ficción narrativa —evitando la manifestación pública de sus ideas al respecto en la prensa o en los foros públicos—, al objeto de no ser blanco de las críticas de quienes la tachaban de heterodoxa e irreverente. El estudio que se acomete estructura sus contenidos en base a un análisis minucioso de todos los elementos relativos a la homosociabilidad masculina presentes en *La madre Naturaleza* (1887), subtitulada como segunda parte de *Los Pazos de Ulloa* (1886). Con la introducción de la relación homosocial masculina, como arquetipo de relación alternativa al canon heterosexual imperante, la coruñesa supera el antagonismo convencional entre masculinidad y feminidad, verificando que en las relaciones de pareja lo que prima es la inclinación sexual del sujeto, con independencia de su sexo biológico y de su identidad de género. En este sentido, doña Emilia manifiesta ser una adelantada a los movimientos sociales actuales que pugnan por acabar con los roles de género y reclaman la libre expresión de la identidad sexual de cada persona.

Consignado nuestro objetivo, procedemos a describir la secuencia lógica de los contenidos que conforman nuestro estudio. Mediante un análisis *ad intra* del relato pardobazaniano, que parte de la nitidez con que la autora plasma en su texto los postulados que sustentan su tesis favorable a la praxis de la homosociabilidad masculina como experiencia erótico-sexual lícita, contrastamos dichos postulados con las aportaciones teóricas oportunas, y no a la inversa. Es decir, que en todo momento nuestra atención se focaliza en la narración, subordinando los aportes teóricos a la hermenéutica del texto que se analiza. En un primer momento exponemos los motivos por los cuales podemos considerar a *La madre Naturaleza* como un escenario narrativo en el que Pardo Bazán da cabida a la importancia de la libre expresión de las pulsiones sexuales,

al margen del género de individuo que las siente. Un marco escénico en el que la coruñesa trata de equiparar los derechos de la mujer a los del hombre en lo que atañe a la manifestación de los impulsos eróticos, deslegitimando, al mismo tiempo, la primacía de la pauta heterosexual sobre otros modelos de relación interpersonal entre personas del mismo o distinto sexo. En otras palabras, lo que se pretende poner de relieve es hasta qué punto la búsqueda de la satisfacción de los deseos sexuales es el hilo que conduce la trama narrativa y preside las relaciones interpersonales de los personajes de esta novela.

Una vez debidamente contextualizado el afán pardobazariano por dejar constancia de su oposición a la represión de los deseos sexuales, como indicios naturales de las pulsiones afectivo-sexuales que impulsan a las personas a desearse —con independencia de que su sexo biológico las etiquete como varón o hembra— pasamos, en un segundo momento a evidenciar cómo en *La madre Naturaleza* existen dos estructuras narrativas paralelas, perfectamente acompañadas. De un lado, la estructura cronológica o externa, asentada en un devenir capitular acorde con el desarrollo temporal de los acontecimientos que constituyen la trama del relato; mientras que, de otro, una estructura subyacente o interna, la cual no pone el acento en lo que sucede sino en aquellos que hacen que suceda: los personajes. Gracias a la habilidosa contraposición entre heterosexualidad y la homosociabilidad como dos arquetipos de relación erótico-sexual posibles, Pardo Bazán consigue que la trama narrativa subraye la importancia de la libre elección de cualquier paradigma de relación sexual, sin que el ser humano se deje influir por los dictados convencionales. Esta confrontación le brinda a doña Emilia la oportunidad para hacerle entender al lector que no son los paradigmas de las relaciones íntimas bendecidos por la sociedad los que garantizan el éxito de las mismas, sino que son las personas que viven esas relaciones las que lo logran. De aquí que, la conducta heterosexual que preside las relaciones amorosas entre Peruccho y Manolita, así como el afán de Gabriel, tío de la joven, por lograr su amor no lleguen a buen puerto, pues tanto Peruccho como Gabriel proyectan sobre Manolita un amor sustitutivo de otro que mucho antes perdieron, el amor materno. En el otro extremo tenemos la relación homosocial practicada por don Julián, párroco de Ulloa, y Goros, su criado. Ellos siguen el patrón de la homosociabilidad masculina, el cual es presenta-

do por nuestra autora como exitoso, pues los vínculos cuasi conyugales que ligan al cura con su sirviente son expresión de un afecto y un deseo nunca antes sentido. Mediante el triunfo de esta relación homosocial frente al fracaso de la heterosexual, doña Emilia rompe una lanza en pro de la no discriminación de las personas por razones de género. Dicho de otro modo, no son los esquemas o las normas sociales las que determinan cómo los individuos deben expresar sus deseos más íntimos, sino que son estos los que optan por escoger el modelo relacional que estiman más oportuno. Dado el atrevimiento de la condesa Pardo Bazán a incluir en *La madre Naturaleza* un ejemplo palmario de homosociabilidad masculina, podemos considerarla una pionera en la lucha contra la segregación de las personas por motivos de género, entendiendo por tal el conjunto de caracteres culturales diferenciados derivados de la conformación sexual de las personas, que puede organizarse como parte de un sistema binario (varón/hembra) o no binario.

En un tercer momento, centramos nuestro interés en un análisis pormenorizado de todos los rasgos y matices con los que nuestra autora perfila la vida en común compartida por Julián y Goros como un ejemplo de relación homosocial masculina. Una muestra de convivencia homosocial por medio de la cual la coruñesa rompe las fronteras de las especificaciones biológicas y anatómicas como determinantes de las diferencias entre sexos, puesto que:

Los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas.
(Be Barbieri, 1992: 114-115)

Ruptura con la que defiende la no existencia de una ley natural que predetermine la primacía del hombre sobre la mujer, pues en modo alguno la dicotomía entre lo masculino y lo femenino tiene que asociarse con la presunta competitividad de los sexos, como pugna por ostentar el poder en el binomio hombre/mujer.

1. *La madre Naturaleza* (1887) o alegato pardobazoniano en pro de la libertad de expresión de las pulsiones sexuales

Acometer la lectura de *La madre Naturaleza* teniendo presente que Pardo Bazán opta por la ficción narrativa —en detrimento de las declaraciones explícitas en prensa— para dar rienda suelta a sus postulados en pro del derecho a la libre expresión de los deseos sexuales tanto de hombres como de mujeres, es comprender que ella delega sus opiniones en los personajes al objeto de mantener a raya a sus detractores. Bien sabía la condesa Pardo Bazán lo mucho que escocían sus propuestas sobre la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en una sociedad en la que estas vivían sometidas al imperio del poder machista, de aquí que prefiriese el discurso en diferido. Con dicho discurso pone de relieve que la condición sexual de la hembra no tiene como único fin la procreación y perpetuación de la especie, amén de la satisfacción del apetito sexual del varón, sino que el denominado sexo débil existe para mucho más que para dar cumplimiento a lo que ella identifica como las tres KKK². Así lo expresa en 1893 en el periódico *La Nación*, de Buenos Aires:

No es que sean malas estas KKK. Al contrario, las considero importantes y por extremo excelentes. Pero no las creo, en modo alguno, incompatibles con “lo demás”. Se puede amar y cuidar a los niños, guisar bien y rezar fervorosamente, y a la vez reclamar los derechos que la mujer posee, y que no poseerá nunca si no se persuade de que en justicia le corresponden y los solicita. (Pardo Bazán, 1999: 796)³

Esta lanza en pro del derecho de la mujer al pleno disfrute de su cuerpo, a través de la libre expresión de sus deseos sexuales, ya había sido rota por doña Emilia al exponer en 1892 en su *Nuevo Teatro Crítico* la diferencia entre atracción sexual, unión conyugal e instinto reproductor:

La atracción sexual, frente a la unión conyugal y el instinto reproductor, la ley de la naturaleza que impone la filogeni-

² Las tres KKK son acrónimos del tradicional reino de la mujer: Kinder, Küche, Kirche (niños, cocina, iglesia).

³ Pardo Bazán, 1999: 796.

tura en beneficio de las generaciones nuevas, han sido, son y serán móvil poderosísimo de las acciones humanas — humanas, entiéndase bien, de varones y hembras, que forman la humanidad; — mas ni son el móvil único ni el único fin de la criatura racional, ni han de ofrecerse en ningún caso como negación o limitación forzosa de otros móviles y fines altísimos como el social, el artístico, el político, el religioso, el científico, ni siquiera el ejercicio de la libertad individual indiscutible, que implica el derecho absoluto al celibato y a la esterilidad. (Pardo Bazán, 1892: 78-79)

Deja muy claro nuestra autora que la atracción sexual, como factor que desencadena los deseos eróticos, los impulsos sexuales y las apetencias afectivas, es una realidad propia del ser humano capaz de sentir y expresar lo que siente. Dicha atracción no tiene que quedar reducida a la unión carnal propia del vínculo conyugal, ni a la mera satisfacción del instinto reproductor con personas de distinto sexo. Antes, al contrario, el libre ejercicio de la consumación de los deseos sexuales puede verse igualmente realizado con personas del mismo sexo, tal es el caso de la relación homosocial o pueden sublimarse como sucede en la opción por el celibato. En suma, Pardo Bazán abre el abanico a todas las posibilidades dejando claro que la orientación sexual de las personas puede oscilar entre la heterosexualidad y la homosexualidad, pasando por la bisexualidad y la abstinencia. Esta orientación sexual que se traduce en la atracción emocional, romántico-sexual o afectiva que cada ser humano siente hacia los otros, es entendida por la coruñesa como la percepción que cada persona tiene de sí misma en cuanto a su género, el cual puede no coincidir con sus características sexuales. De ello nos da una muestra patente al establecer la diferencia entre don Julián (persona cisgénero) y Goros (persona transgénero), el cual es descrito como: «uno de esos fámulos eclesiásticos que solo pueden compararse con los asistentes militares, porque además de una lealtad canina, son seres universales y andróginos, que reúnen todas las buenas cualidades del varón y de la hembra» (Pardo Bazán, 2021: 258-259)

En otras palabras, sostiene doña Emilia que las pulsiones sexuales son una realidad intrínseca de cada persona y que, en el caso de la mujer de su época, dichas pulsiones no acabarían expresándose con plena libertad

hasta que no lograrse la plena emancipación de la tutela del varón. Este sería el único medio para acabar con la desigualdad intergenérica dentro del mismo hogar. Así lo indica la autora en *La Ilustración Artística* en 1904 al señalar que: «en el mismo hogar conviene que se especifiquen los derechos y deberes de la mujer, que se reconozca su iniciativa, que no sea solo el ser obediente y sujeto, la primera criada» (Pardo Bazán: 2005: 19). Con el mismo ímpetu combate, en 1916 y en el mismo periódico, la discriminación de la mujer al precisar que: «los que no aceptan que hombres y mujeres son humanidad, y que la humanidad tiene derechos que son comunes a sus dos géneros, no acertarán nunca». (Pardo Bazán, 2005: 539)

Resultando suficientemente explícitas las anteriores muestras de rechazo de la coruñesa hacia la discriminación de la mujer, sin embargo, nosotros reparamos en aquella en la que nuestra autora considera innecesario tener que educar a la mujer para ser buena madre, porque la condición de madre no se adquiere, sino que se posee al nacer con ella, ya que es la «madre naturaleza» quien la otorga:

La educación, señores, reconozcámoslo paladinamente, es capaz de beneficiar a la naturaleza: nunca de sustituirla. Sabed que no se puede formar a la madre; la madre es la obra maestra del instinto natural, no solo en la especie humana, sino también en las especies animales, la madre es la naturaleza misma (...) ¿Imagináis vosotros que pedagógicamente se enseña a amar? ¿Qué por artificio o ley impuesta el amor se acendra y depura? No: donde la naturaleza echa el resto, no le enmienda la plana el hombre. (Pardo Bazán, 1892: 32-33)

Y lo hacemos, precisamente, por la conexión que existe entre este pronunciamiento pardobazaniano a favor de la acción propia y exclusiva de «la madre naturaleza» como fuerza genésica de la maternidad y como despertador del instinto sexual, y el propósito que persigue nuestro trabajo: evidenciar que en *La madre Naturaleza* se incluye un muestrario de todos los matices expresivos que pueden acompañar a las relaciones íntimas entre las personas, pues en todos los casos las manifestaciones del deseo sexual y del impulso erótico obedecen, en última instancia, a los códigos genéticos que cada cual posee, como resultado natural de su biogénesis. Precisamente es

la misma «madre naturaleza» la que revoluciona las hormonas de Perucho y Manolita, los cuales, ignorando los lazos de sangre que los unen al ser hermanos, se entregan al pleno disfrute de su pasión amorosa. Relación que da pie a Pardo Bazán para presentar al lector todos los detalles, matices, rasgos, sutilezas y tonos de una relación heterosexual. Una descripción en la que la autora si bien se ajusta al canon narrativo masculino imperante, cuenta los hechos desde su perspectiva de mujer. Una habilidad en la que ya había reparado Clarín, quien en su reseña crítica a *La Tribuna* (1884), dice: «hay allí observaciones y pensamientos, rasgos que solo puede producir una mujer, que por milagro de la naturaleza, sin dejar de ser mujer un ápice, ser tan hombre como Emilia Pardo Bazán (...) Emilia Pardo piensa como hombre y siente como mujer» (Clarín, 1885: 117). En efecto, desde la escena primera en la que la pareja de adolescentes se cobija: «bajo un verde paraguas de ramaje y los arrimados cuerpos de la pareja guarneciéndolos del agua terca y furiosa; y se reían de verla caer a distancia» (Cap. 1: 84) hasta la escena en la que, tras la pelea entre Gabriel y Perucho, el primero le aclara al joven que es hermano de Manolita: «— Vamos claros. ¿Usted sabe o no sabe que es hermano de Manuela?» y la consiguiente reacción de incredulidad por parte del joven: «—¡No! —balbuceó en ronca voz—. No, Jesús, Señor, no, no puede ser. Usted, vamos a ver, ¿ha venido aquí para volverme loco? ¿Eh? Pues, ¡diviértase en otra cosa! Yo no quiero loquear. ¡No se divierta conmigo!» (Cap. 28: 357), media todo un repertorio de las más variadas muestras de amor y de deseo sexual por parte de ambos jóvenes. Estas muestras son un claro testimonio pardobazaniano de lo que la autora entiende por una relación heterosexual libre de condicionamientos y ajena a los componentes convencionales. Estas evidencias salpican el relato y lo tiñen de los más variados tonos con los que una relación heterosexual puede ser descrita.

Muestras que comienzan con las insinuaciones verbales y los guiños propios de dos adolescentes que: «estaban en la edad en que se ríen lo mismo las contrariedades que las venturas» (Cap.1: 85) y en la que los gestos forman parte del hechizo que se ejerce sobre la persona deseada:

A un mismo tiempo sintió la niña un chorro en la nuca, y el mancebo llevó la mano a la cabeza, porque la ducha le regaba el pelo ensortijado y brillante. Ambos soltaron la carcajada (...)

— Se acabó—pronunció ella cuando todavía la risa le reto-

zaba en los labios—. Nos vamos a poner como una sopa. Caladitos.

—El que se mete debajo de hoja, dos veces se moja —respondió él sentenciosamente—. Larguémonos de aquí ahora mismo. Sé sitios mejores. (Pardo Bazán, 2021: 85)

Insinuaciones que continúan con el uso de diminutivos afectivos como “tontiña” (Cap. 1:85) hasta llegar a la aproximación física, como indicio del deseo sexual:

Cada cual asió una orilla del traje, y al afrontar la lluvia, por instinto juntaron y cerraron bajo la barbilla la hendidura de la improvisada tienda, y sus rostros quedaron pegados el uno al otro, mejilla contra mejilla, confundiéndose el calor de su aliento y la cadencia de su respiración. Caminaban medio a ciegas, él encorvado, por ser más alto, rodeando con el brazo el talle de ella (...) Al fin el mancebo fue aflojando poco a poco el brazo y la mano, y ella apartó cosa de media pulgada el rostro. (Pardo Bazán, 2021: 85-86)

Un deseo mutuo que es la lógica consecuencia del despertar de los instintos sexuales en dos cuerpos adolescentes que son hijos de la naturaleza, la cual: «parecía que se revelaba allí más potente y lasciva que nunca, ostentando sus fuerzas genesíacas con libre impudor» (Cap. 1: 90). Unos cuerpos que han dejado atrás la niñez:

De chiquita, la costumbre de ver a Pedro le impedía reparar su hermosura, ahora se le figuraba descubrirla en toda su riqueza de pormenores esculturales, cosa que la turbaba mucho y tenía bastante culpa de la cortedad y despego que mostraba al quedarse con él a solas. Se avergonzaba la niña de no ser tan linda como su amigo, se ser casi fea. (Pardo Bazán, 2021: 100)

Para una vez entrados en la adolescencia pasar a experimentar una irresistible atracción del uno hacia el otro, de tal modo que: «el mancebo le tomó la mano, y la pasó por su pecho, hasta colocarla allí, donde, sin estar

situado el corazón, se percibe mejor su diástole y sístole. —¡Aquí, aquí, aquí!— repitió con ardiente voz (...)» (Cap. 4: 115). Un detalle que indica el arrojo de Pardo Bazán, pues ella:

Es una autora que escribe en un mundo en el que la literatura sigue siendo una actividad masculina. Por lo tanto, no resulta una simpleza decir de ella que fue una escritora siempre consciente de su género, de su identidad femenina (...) Impuso su género y su genio a los lectores de su tiempo. Y no deja de ser sorprendente ver cómo estos encuentran difícilmente explicable la realidad a la que les enfrentaba esta escritora genial. (López, 2021: 16)

Continúa doña Emilia ofreciendo al lector ejemplos del idilio amoroso que viven Perucho y Manolita en un marco físico natural, el cual constituye un entorno inmejorable para la extroversión de los sentimientos mutuos. Sentimientos que Perucho quiere ver confirmados por Manolita, en su afán por disipar cualquier duda:

— ¿Me quieres, eh? ¿Me quieres?
— Sí, sí — tartamudeaba ella casi sin aliento, deliciosamente turbada por la violencia de la presión.
— ¿Como antes?, ¿como allá cuando éramos pequeñitos? , ¿eh? ¿Como si yo viviese aquí?
— ¡Ay!, me ahogas, me arrancas el pelo — murmuró Manola, exhalando estas quejas con el mismo tono que diría «Apriétame, ahógame más». (Pardo Bazán, 2021: 117)

Asistimos a un tira y afloja que forma parte del juego amoroso, en el que cada personaje desempeña su papel con singular pericia. Mientras Manolita, en apariencia, se hace la desentendida a los requiebros amorosos de Perucho, pues: «ella, entre arisca y risueña, siguió arrancando las manzanillas silvestres» (Cap. 4: 119), en el fondo siente la llamada de la sangre con tanta fuerza como su compañero, ya que con sus burlas y menosprecios trata de encubrir: «la mezcla de miedo y dicha, el ímpetu de su sangre virginal, ardorosa y pura, que se agolpaba toda al corazón, y subía después zumbando a los oídos, produciéndole el delicioso mareo al oír la

voz de Pedro y sobre todo al detallar su figura física» (Cap. 4: 119). Se trata de un vigor pasional que nuestra autora expresa con sutileza a través de la ficción narrativa, pues bien sabía ella lo imposible que resultaba exponer a las claras su pensamiento sobre el apetito sexual de la mujer en una sociedad en la que existen «dos esencias sociales jerarquizadas» (Bourdieu, 2000: 37), las cuales están:

Determinadas por la diferencia sexual entre los cuerpos biológicos, que constituyen la concepción del orden natural y social del mundo, este ángel del hogar representa un modelo de naturaleza femenina cuyas cualidades están orientadas a su función como compañera doméstica del hombre, subordinando sus deseos, su autonomía y su subjetividad a los deseos, felicidad y autorrealización personal masculina. (Cantero Rosales, 2007)

Sin embargo, tal ficción es tan solo un fino velo tras el cual Pardo Bazán trata de esconder indicios sobrados de la atracción sexual irrefrenable que ambos jóvenes comparten, la cual les empuja a disfrutar en plena libertad de lo que el cuerpo les pide:

Un grupo que destacaba en la cúspide del carro, un mancebo y una mocita, tendidos más que sentados en los haces de mies y hundiendo el cuerpo en su blando colchón; una mocita y un mancebo risueños, morenos, vertiendo vida y salud, con los semblantes coloreados por el purpúreo reflejo del Oeste donde se acumulaban esas franjas de arbol que anuncian un día muy caluroso. (Pardo Bazán, 2021: 210)

Una escena que es el preludio del contacto sexual inevitable, el cual se produce cuando ambos jóvenes retozan a la sombra tras su ascenso a los picos de los Castros. Un cuadro en el que Pardo Bazán dibuja con singular tino la ternura, la pasión y la entrega con la que los amantes consuman su amor:

Manuela alargó la mano, la hundió entre las sortijas de su amigo, y las deshizo y alborotó con placer inexplicable. Aquella cabellera magnífica, tan artísticamente colocada

por la naturaleza (...) Dos o tres veces retrocedió el montañés, sintiendo en la conciencia una especie de punzada, un misterioso aviso, que al cabo, no en balde tenía cuatro o seis años más que su compañera (...) y otras tantas la niña volvió a acercársele, confiada, arrulladora, redoblando los halagos a los suaves rizos y las redondas mejillas, donde no apuntaba aún ni sombra de barba. Al fin, si saber cómo, sin estudio, sin premeditación, tan impensadamente como se encuentran las mariposas en la atmósfera primaveral, los rostros se unieron y los labios se juntaron con débil suspiro, mezclándose en los dos alientos el aroma frambuesas y fresillas y residuos del sabor delicioso del sabor de la miel. (Pardo Bazán, 221: 298-300)

Siendo cierto que la relación heterosexual establecida entre Manolita y Perucho responde a los impulsos eróticos y a los deseos sexuales de dos jóvenes que viven su amor con auténtica pasión; no resulta lo mismo con las pretensiones de Gabriel por hacer de su sobrina su esposa. Mientras el amor que se profesan los jóvenes está exento de todo interés extrapasional, los deseos de un hombre maduro sobre una chiquilla están promovidos por el empeño de Gabriel en encontrar en Manuela una sustitución del amor que Nucha, su hermana mayor y madre de aquella, le brindara siendo un niño. Dado que Gabriel sentía hacia su padre, Manuel Pardo de Lage, una tremenda aversión y que era huérfano de madre, desde la primera infancia, es por lo que: «encuentra en la hermana una tierna y solícita madre. Gran parte de lo que le sucede en la vida arranca de este problema perturbador, que da por resultado continuos fracasos amorosos. Porque idealista y soñador, es sexualmente un inmaduro en busca de satisfacciones sustitutivas» (López-Sanz, 1981: 97). Es decir, que Gabriel busca en Manuela un apañó afectivo con el que llenar el vacío sentimental y poner fin a sus frustraciones amorosas:

Al morir (Nucha) me dejó encargada su hija; no lo supe hasta que mi padre falleció. Yo me encuentro hoy libre, no muy viejo aún, sin compromiso ni lazos que me aten, con regular hacienda y deseoso del calor de una familia. Teniendo Manolita padre como tiene, un tío no está autoriza-

do a velar por ella. Un marido es otra cosa. Si no le repugna a mi sobrina y quiere ser mi mujer...Estoy determinado a casarme cuanto antes. (Pardo Bazán, 2021: 187)

Una intención de la que la avispada Manuela se percata desde el primer momento, por lo que no le presta la menor atención, pues: «volvióse la muchacha con un movimiento de mal humor y aspereza, que ya dos veces había observado en ella Gabriel; y este síntoma infalible de detestable educación, en vez de desalentar al artillero, lo atrajo más» (Cap. 25: 231). No se resigna Gabriel y vuelve a intentarlo, pero de nuevo obtiene el desdén por respuesta, pues: «una ojeada más fiera que las anteriores fue la respuesta de Manolita, que echó a andar apretando el paso, tanto que a Gabriel le costaba trabajo seguirla» (Cap. 25: 234). No se dará el comandante por vencido hasta que descubra el incesto cometido por Perucho y Manolita. Él piensa que con denunciar el incesto cometido y alejar a Manolita de Perucho, le quedará vía libre para acceder a los favores de la joven. Errónea suposición, pues Manolita no solo no accede a sus requerimientos, sino que pone tierra por medio al ingresar en un convento: «—¡Monja!— exclamó Pardo—. ¡Monja! ¡Quiere ser monja!» (Cap. 35: 400). En suma, Pardo Bazán nos presenta dos relaciones heterosexuales de signo contrario. De un lado, el deseo sexual satisfecho por Manolita y Perucho, pues sus impulsos eróticos encuentran su refrendo en el coito como expresión sublime del amor consentido; mientras que, de otro, el fracaso cosechado por Gabriel, quien acusa a los jóvenes de cometer incesto, cuando lo que él pretende es reproducir con su sobrina el amor incestuoso que mantuvo en su infancia con su hermana Nucha.

Otro de los patrones de relación afectivo-sexual presentes en *La madre Naturaleza* es el conocido como relación homosocial masculina, que es la que mantienen Máximo Juncal y Gabriel (Cap. 17 y 19) y el cura don Julián y Goros, su criado (Cap. 18). Un asunto delicado donde los haya, por lo que la coruñesa transita con pies de plomo sobre una cuestión muy espinosa, pues ella sabe que en la sociedad en la que vive resultaba inconcebible cualquier tipo de manifestación afectivo-sexual entre sujetos del mismo género. ¿Cómo evita la condesa Pardo Bazán el escándalo y la provocación? Lo hace con la destreza que le caracteriza para sugerir e insinuar sin tener que nombrar. La pericia pazdobazanianiana es tan notoria en este asunto que los ejemplos de relación homosocial masculina que

presenta al lector en esta novela no solo no desentonan en el contexto narrativo, sino que se ajustan a lo que hoy entendemos por este arquetipo de vínculo socioafectivo, puesto que:

La homosocialidad masculina es el término usado para describir la preferencia de los varones por mantener vínculos sociales con personas de su mismo sexo, a la vez que implica una ausencia de deseo. De hecho, se caracteriza por actividades que facilitan los vínculos afectivos entre varones que en nuestra cultura está sostenida por una fuerte homofobia, a su vez crea independencia y solidaridad entre varones, elemento utilizado para mantener y reafirmar la dominación sobre las mujeres. (Mortales Benítez y Bustos Palacios, 2018: 21)

La primera situación en la que se vislumbran claros indicios de este modelo de interacción afectiva nos los brinda la llegada de Gabriel Pardo de Lage, el comandante artillero, a Cebre, su localidad natal. Tras el accidente sufrido por la diligencia, Máximo Juncal, médico del pueblo, no consiente que Gabriel se aloje en el mesón, sino que: «a don Gabriel Pardo se lo llevó consigo el médico, sin permitir que se cobijase bajo otro techo sino el suyo, porque desde el primer instante le había *entrado*⁴ el cuñado del marqués y cuenta que no simpatizaba fácilmente con las personas el bueno de Juncal» (Cap. 13: 143). Sutil y perspicaz se muestra la autora a la hora de decirle al lector que Juncal experimentó una atracción especial por Gabriel desde el primer momento en que lo vio: «—Don Gabriel, no me creerá tal vez, pero desde que le vi me ha inspirado simpatía; vamos yo soy así, soy muy raro, hay gentes que no me llenan nunca y usted me llenó *in continenti*⁵. Estoy con usted como si le hubiese tratado toda la vida. No le pondero. Soy franco, y lo que ofrezco lo ofrezco de corazón» (Cap. 7: 149). Y tanto es el gusto que le causa que Gabriel acepte ser su huésped que: «sintió Juncal que se ponía colorado de placer. Para disimular la emoción, echó a correr hacia la puerta gritando: — ¡Catalina! ¡Catalina! ¡Esposa! ¡Catalina!» (Cap. 7: 149). Más evidencias no se pueden pedir. Resulta claro que el interés que muestra el médico Juncal por Gabriel responde a

⁴ La cursiva es de la autora. Muestra de la sutileza con la que Pardo Bazán trata el tema.

⁵ Fórmula italiana, incontinente, sin medida; Juncal dice que le cayó bien sin reparos.

un impulso afectivo incontrolado, que don Máximo es incapaz de racionalizar. Se trata de una pulsión afectiva que linda con excitación erótica producida por la atracción irresistible que siente hacia Gabriel. Fascinación propia de un enamoramiento:

Tan enamorado estaba Juncal de las buenas trazas y discreción de su huésped, que el día siguiente quiso entrarle en persona el chocolate, varios periódicos, un mazo de tolerables regalías y una calderetilla con agua caliente por si acostumbraba a afeitarse. No le maravilló poco encontrar a don Gabriel ya de pie, calzado y vestido. ¡Qué madrugador! ¡Y en ayunas! ¿Qué tal el brazo? ¿Preferiría don Gabriel el chocolate en la huerta, debajo de los limones? Don Gabriel dijo que sí, que lo prefería. (Pardo Bazán, 2021: 180)

Existen más muestras del afecto y la excitación que Juncal experimenta en presencia de Gabriel Sin embargo, en la que Pardo Bazán más se esmera, a la hora de describir con sutileza los rasgos de esta relación homosocial, es la escena en la que ambos toman el desayuno al aire libre, bajo la sombra de los limoneros;

Una mariposilla blanca, la vanesa de las coles que abundaban por allí, vino revoloteando a posarse en el sombrero de Juncal. Don Gabriel tendió los dedos índice y pulgar entreabiertos, para asirla de las alas. La mariposa como si olfatease aquellos amenazadores dedos, voló con gran rapidez, muy alto, entre la radiante serenidad matutina. Don Gabriel la siguió con los ojos estirando el pescuezo, y el médico reparó en lo bien cuidada (sin afeminación) que traía la barba el comandante. (Pardo Bazan, 2021: 185)

Un claro ejemplo del poder de la insinuación con la que la coruñesa traslada al lector la intensidad y la fuerza del estímulo afectivo es cuando el Juncal se siente atraído por Gabriel, hasta el punto de que: «ruborizóse este como se ruborizan los morenos, dorándose la piel hasta por las sienas y con algo atragantado en la nuez» (Cap. 9: 186).

Estos mismos ingredientes que conforman la relación homosocial entre Juncal y Gabriel se repiten en la pareja integrada por don Julián y Goros, su asistente andrógino. Dado que los pormenores de esta relación son objeto de análisis en el tercer apartado de nuestro trabajo, nos limitamos aquí a dejar constancia de la relevancia que dicha relación tiene en el conjunto de la novela, pues a juicio de Samuel Amago el Cap. 18 de *La madre Naturaleza* —en el que se describe la misma— constituye el epicentro del relato y el eje estructural en función del cual se organiza todo el esquema argumental y temático del mismo:

Yet, at the center of this tumultuous struggle of taboo lovers — either incestuous or adulterous — there exist one relationship that has been ignored and this is the relationship whose description occupies chapter 18 of *La madre Naturaleza*. Here the homosocial conyugal bliss represented by Julian and his servant Goros functions as an island of stability in a sea of illicit heterosexual passions, by looking first at the structure of the novel in its entirety it becomes clear that this chapter — placed precisely at the structural and chronological center — seems to play a greater discursive role than is immediately apparent. (Amago, 1985: 54-55)

2. De la estructura formal externa al andamiaje ideológico interno como armazón sostenible

Resulta indudable que cuando Pardo Bazán trazó el esquema estructural de *La madre Naturaleza*, lo hizo desde el especial interés que para ella tenía destacar la importancia de lo que hoy conocemos como perspectiva de género. Es decir que, sin hacerlo de forma explícita, doña Emilia plantea su relato desde la citada perspectiva. Y lo hace con el objeto de dar a entender al lector que la vida sexual del hombre y de la mujer no están determinadas por la Naturaleza en función de su sexo biológico, sino que son posibles tantas orientaciones sexuales como personas que las asuman. Un enfoque que cuestiona en pleno siglo XIX los estereotipos de género y apuesta por la existencia de nuevas formas de socialización y relación entre los seres humanos. Mediante al recurso al

prisma de la perspectiva de género, Pardo Bazán subraya la necesidad de poner fin a los desequilibrios existentes entre el hombre y la mujer a la hora de expresar y ver satisfechos sus deseos sexuales, pues esa es la esencia de la perspectiva de género: la búsqueda de la igualdad intergénerica, evitando situaciones de discriminación, marginación, violencia e injusticia por razones de género.

Resultando que era a todas luces inviable que tamaño atrevimiento viera la luz en una novela decimonónica, la coruñesa construye su relato sobre dos estructuras paralelas. Por una parte, la formal o externa, la cual condensa la acción en un periodo de seis días, siendo el primero, (Caps. I-X) que contiene dos narraciones: la excursión de Perucho y Manolita (I-IV) y el accidente de la diligencia de Santiago a Cebre (V-VI) con el vuelco y la hospitalidad de Juncal (VII-IX) y el sexto (Caps. XXXI-XXXVI), con la llegada de Julián al pazo, la confesión de Manuela y el abandono del Pazo por Gabriel. Un desarrollo cronológico de la acción que se inicia con la llegada de Gabriel, comandante artillero en excedencia, a Cebre y se cierra con el fracaso de su intento por conquistar a Manolita. Hablamos de: «una rigurosa ordenación temporal de la historia, ceñida a un periodo de tiempo extraordinariamente breve, lo que acrecienta la idea de unidad de *La madre Naturaleza*» (López, 2021: 43). Sin embargo, un andamiaje ideológico subyacente corre paralelo a esta trama argumental, según el cual Pardo Bazán:

By writing within a tradition of male authorship, Pardo Bazán has to content with the conventions of gender that governed author identity and narrative voice. As a woman adapting the conventions of a masculine genre to her own purposes, what shape does she give to the narrative voice in her novels? Is the question of gender relevant to a study of the narrative voice within a given text? To focus the inquiry more closely, what gender-linked strategies characterize the narrative voice in *La madre Naturaleza*? (Bieder, 1987: 103)

Es decir, que doña Emilia construye la voz narrativa sobre el inicial respeto a las convenciones de la autoría masculina de este tipo de relatos, pero lo hace desde su propia voz de mujer; a saber: por medio de

estrategias vinculadas a diferenciar con claridad entre identidad sexual, orientación sexual y rol de género. De este modo queda patente su defensa de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres por razón de género y su respaldo a la libre expresión de los deseos sexuales del individuo. Dicho de otro modo, el soporte ideológico implícito hace avanzar el hilo narrativo en base a la contraposición y a la tensión estructural que se genera por la contraposición de dos patrones de interacción sexual: el heterosexual, protagonizado por Perucho y Manolita, que resulta imposible que no se condene tras conocerse el incesto cometido, pero que acaba siendo exitoso desde la óptica de la plena consumación de los impulsos eróticos; y el homosocial, puesto en práctica por don Julián y Goros, el cual, contra todo pronóstico, funciona. Este contraste encierra una lectura en clave de perspectiva de género, pues para la condesa Pardo Bazán no es el molde, dígame los estándares convencionales, los que determinan el éxito o el fracaso de las relaciones íntimas entre las personas, sino el contenido. Por ello, cuando el lector accede a la descripción de la relación homosocial vivida por don Julián y Goros (Cap. 18) se percata de que esta es el eje sobre el que el relato se divide en un antes y un después, puesto que: “through a detailed structural analysis of the novel as a whole and, more specifically, of chapter 18. It can be seen that the relationship shared by Juliana and Goros plays a prominent thematic a structural roll in Pardo Bazán’s Naturalist masterpiece” (Amago, 1987: 55). Y es justo esta antítesis de las relaciones heterosexuales: el amor incestuoso de Manolita y Perucho, y el comportamiento adúltero —el *affair* del marqués Pedro Moscoso con Sabel, la criada— frente a los vínculos homosociales entre Juncal y Gabriel— que no pasan de ser un episodio homoerótico— y la vida en común de don Julián y Goros, la que articula el relato pardobazaniano, el cual llega a su punto climático en los Caps. 19 a 21. Un relato en el que al final del mismo, Gabriel tacha a la naturaleza no de madre, al haber permitido que las relaciones incestuosas y adúlteras culminen los deseos sexuales de quienes las protagonizan, sino de madrastra al no haberle concedido a él lo que más deseaba, por ello: «Gabriel Pardo se volvió hacia los Pazos por última vez, y sepultó la mirada en el valle, con una extraña mezcla de atracción y rencor, mientras pensaba: —Naturaleza, te llama madre....más bien deberían llamarte madrastra» (Cap. XXXVI: 495).

3. *La madre Naturaleza como espejo de la homosociabilidad masculina*

Cuando Pardo Bazán describía las relaciones entre don Julián, párroco de Ulloa, y Goros, su sirviente, en los siguientes términos:

Mientras su amo rezaba, leía o asentaba alguna partida en el registro parroquial, Goros, se dedicaba a guisar la comida (...) A la una llamaba a su amo y le servía con diligencia la apetitosa aunque frugal refacción: la taza de caldo de patatas o verdura con jamón, tocino y alubias de cosecha, el cocido con cerdo y garbanzos, el estofado de carne con cebollas, las frutas en el verano, el queso en invierno, el vinillo de clarete, con olor a silvestre viola. El cura comía parcamente, distraído, pero así y todo, Goros notaba sus inconscientes golosinas, sus instintivas preferencias, y no se olvidaba jamás de acercarle la tarteta cuando el guisote le había agradado, ni de dorarle la sopa de pan, porque sabía que le gustaba así. (Pardo Bazán, 2021: 259)

No sospechaba, ni de lejos, que muchos años más tarde formaría parte de la nómina de quienes se anticiparon a lo que en 1985 Eve Kosofsky Sedgwick definió como homosociabilidad masculina, entendida como los vínculos sociales que unen a varones con personas del mismo sexo, implicando ausencia de deseo sexual. Se trata de un término:

Occasionally used in history and social sciences, where it describes social bonds between persons of same sex, it is a neologism, obviously formed by analogy with “homosexual” and just as obviously meant to be distinguished from “homosexual”. In fact, it is applied to such activities as “male bonding”, which may, as in our society, be characterized by intense homophobia, fear and hatred of homosexuality. (Sedgwick, 1985: 1)

Esta es justo la relación de pareja que se establece entre don Julián y Goros, ya que entre ambos existen vínculos basados en intereses comunes

ajenos a un deseo sexual explícito, así como en un permanente rechazo a la injerencia femenina en la vida que ellos comparten, puesto que:

Las relaciones de homosociabilidad no pretenden ser de tipo sexual, sino afectivas en términos políticos, económicos y culturales. Este tipo de vínculos se expresa sobre todo en actividades que socialmente son consideradas como masculinas, además de que las actitudes tienden a estar cargadas por sentimientos de homofobia y rechazo a lo femenino. (Zabalgoitia y Páez, 2019: 1)

Siendo estos los rasgos que definen las relaciones homosociales masculinas, de todos ellos da buena cuenta la condesa Pardo Bazán en su novela. En primer lugar, nos referimos al rechazo manifiesto de don Julián a que mujer alguna pise la rectoral de Ulloa, pues: «el cura vivía con un criado, y no pisaba los aposentos otro pie femenino sino el de las mozuelas que en Pascua florida venían a traer las acostumbradas cestas de huevos, los quesos y los pollos» (Cap. 13: 258). Rechazo que nos resulta extraño —pues la mayoría de curas y párrocos tenían a su servicio criada o ama—, a no ser que dicha ausencia femenina obedezca a otras causas, pues: «al encontrar a Goros, el cura de Ulloa resolvió el problema que él juzgaba más arduo: arreglar la vida práctica sin admitir en casa a mujeres». Es decir, al ser Goros un andrógino, y ejercer de hombre y de mujer a un tiempo, a don Julián no le hace falta criada alguna, pues el trato exquisito y las múltiples atenciones que le dispensa el lado femenino de Goros colman sus expectativas al respecto, ya que su doméstico: «reúne todas las buenas cualidades del varón y de la hembra» (Cap. 13: 258). El acople de la pareja es tan perfecto que todos los ingredientes de una relación homosocial masculina están presentes en ella. Ambos conforman un espacio conyugal exento de contacto sexual explícito, pero con todos los elementos de un matrimonio bien avenido:

Si por hogar se entiende, no la asociación de seres humanos unidos por lazos de sangre o para la prolongación y conservación de la especie, sino el techo bajo el cual viven en paz y en gracia de Dios y con cierta comunicación de intereses y servicios, el cura de Ulloa había reconstruido

con Goros el hogar que perdiera al fallecer su madre. Y en cierto modo, hasta dónde puede aplicarse a dos individuos del mismo sexo, Goros y él se complementaban. (Pardo Bazán, 2021: 260-261)

Y es justamente este acople como pareja, esta «simbiosis conyugal» (Amago, 1985: 58), la que propicia que entre ellos «las líneas definitorias entre los géneros se distorsionen y entremezclen» (Krauel, 1999: 463). Aquí radica la genialidad de doña Emilia, en la ruptura de los estereotipos de género. Frente al patrón convencional de las relaciones heterosexuales (Percucho y Manolita), la condesa nos ofrece una posible alternativa: el vínculo homosocial entre don Julián y Goros, en el que los roles de género no están predeterminados, pues existe una clara separación entre género y sexo. Si bien don Julián en *Los Pazos de Ulloa*, dada su afición a la limpieza y su preocupación por la crianza de los hijos, asume un rol femenino, en *La madre Naturaleza* desempeña el masculino. Él actúa como un marido fiel que tiene en Goros a una esposa atenta y cariñosa: “in other words, Julián has created a home and, in a sense, a family with Goros, in which they live, for all practical purposes, as though they were man and wife (...) By consequence, the couple blurs the line between gender roles, and in so doing, calls the postEnlightenment model of gender difference into question” (Erwin, 2010: 110).

Mediante esta ruptura de las etiquetas de género, la coruñesa se adelanta a los cambios en el sistema género/sexo producidos en los tiempos actuales, cambios que pueden acabar con la premisa:

De que en gran parte de las sociedades existe una cierta versión de la masculinidad que se erige en norma y deviene hegemónica, incorporándose tanto en hombres como en mujeres y que forma parte de la identidad de los varones, pretendiendo regular al máximo las relaciones genéricas. Este modelo definiría atributos propios de los hombres, imponiendo mandatos que señalan lo que se espera de ellos, y constituyendo además el patrón con el que se comparan y son comparados los varones. (Barrientos y Espinoza, 2018 38)

Una vez establecido el marco teórico en el que contextualizar la relación homosocial vivida por don Julián y Goros, procede que analicemos con detalle por pormenores de la misma. En el Cap. 18 de su novela, Pardo Bazán ofrece al lector un ejemplo de pareja que se aleja del canon de la masculinidad hegemónica predominante en la sociedad de su época. Cuando la condesa Pardo Bazán califica la devoción que Goros siente por su amo de «lealtad canina» (Cap. 18: 258) y da muestras al lector de la misma:

El criado era para el cura, para el místico que apenas sentaba en la vida práctica la suela del zapato, quien le impedía desmayarse de necesidad o perecer transido de frío en invierno. Por Goros tenía tejas en el tejado, leña que quemar en la leñera, huevos frescos para cenar y buen chocolate para el desayuno, y por Goros cubría sus carnes con ropa limpia. (Pardo Bazán, 2021: 261)

Se nos hace difícil entender que la relación entre criado y amo no roce los umbrales del deseo homosexual, pues en el caso que nos ocupa desestimar rotundamente que no exista un continuum entre lo homosocial y lo homosexual no resulta adecuado, puesto que:

El peligro que representa el lazo homosocial de la amistad, lo que ese lazo tiene de potencialmente subversivo, no es el deseo homosexual explícito, y mucho menos el actuar conforme a ese deseo. Se trata más bien de que no sea posible descartarlo de manera tajante (...) La distinción o mejor, la imposibilidad de distinguir nítidamente entre amor y amistad ha sido un tema constante en el pensamiento occidental desde la época clásica, hecho que de por sí arroja luz sobre las tortuosidades del deseo masculino (...) Por un lado el amor de los amigos está por encima de cualquier otro, incluso como se expresa a veces de manera explícita, por encima del amor a la mujer. Por otro, la amistad se reafirma en todo como relación amorosa por el sello de exclusividad que la preside. En este punto, la amistad y el amor a los amigos parece implicar inevitablemente la intimidad y el secreto, las confidencias. (Morán, 2010: 125-126)

Este es uno de los logros de Pardo Bazán, moverse con destreza en la ambigüedad y dejar que sea el lector quien, a la luz de la delicadeza y el mimo con el que el doméstico cuida a su amo, decida si tanto en la anterior escena como en la que a continuación se cita, la relación entre don Julián y Goros sobrepasa los límites de lo homosocial y se interna en el terreno de lo homosexual:

No eran éstas las únicas habilidades femeninas de Goros. Había que verle por las noches a la luz de una candileja de petróleo, provisto de un delantal perforado arriba y abajo, de los que usan las labradoras, bizando del esfuerzo que hacía para concentrar el rayo visual y enhebrar una aguja, apretando entre las rudas yemas de sus dedos el hilo que antes había retorcido y humedecido para aguzarlo; y cumplía la ardua tarea de enhebrar, y encarando la hebra con un cabo de cera, dedicarse a pegar botones a los calzoncillos... (Pardo Bazán, 2021: 160)

Otro de los detalles que nos inducen a pensar que estamos en lo cierto, es la atracción innata que el cura ejerce sobre el criado, el cual le profesa verdadera admiración:

En presencia de su amo, los labios de Goros eran tan limpios que si los hubiese purificado el ascua encendida del profeta; bien se guardaría de repetir la menor de sus desvergüenzas y pullas. Y no influía en este modo de proceder el miedo a ser reprendido o despedido, sino un respeto misterioso que le infundía el cura de Ulloa: la cortaba —decía él— la palabra en la boca. (Pardo Bazán, 2021: 264)

Observemos cómo doña Emilia pone el acento en lo mucho que le afecta a Goros «el rostro del cura», es decir que la sola mirada y el semblante del sacerdote eran motivos suficientes para doblegar la voluntad del sirviente y lograr que acatase los deseos de su señor, el cual hace las funciones de marido en la pareja. Este detalle de la impresión que le causa a Goros la mirada del párroco, pone de relieve que la homosociabilidad expresa una tensión entre el deseo de mantener relaciones sexuales

entre hombres y la aceptación del orden heterosexual como marco dominante. En este sentido R. Wiegman, parafraseando a Sedgwick, señala que: «esta aparente contradicción entre la primacía de relaciones entre hombres y el imperativo compulsivo hacia la reproducción heterosexual constituye el orden patriarcal, un orden que está medido por el tabú de la homosexualidad» (1977: 50). Dicho de otro modo, que el deseo más importante atribuido por Sedgwick a la homosociabilidad es la pulsión latente por alcanzar el contacto sexual entre hombres. En este sentido lo heterosexual y lo homoerótico no forman parte de una oposición binaria, sino que son dimensiones coexistentes. Lo que en el caso que nos ocupa se traduce en que doña Emilia nos presenta, en la pareja estudiada, una muestra de cómo por medio del homoerostismo puede la persona expresar sus deseos sexuales con similar plenitud a la vivida en una relación heterosexual.

A estas alturas nos ha quedado claro que Pardo Bazán destaca en su novela la importancia de «capital homosocial masculino», entendido como una apuesta: «predominantemente accesible para hombres y más valioso cuando se comparte entre hombres» (Bjarnegard 2013: 24). Un capital que:

Se sustenta en dos aspectos claros: la exclusividad masculina y los recursos de expresión. El primero se constituye en base a la creación de redes informales masculinas a través de los años; mientras que el segundo viene asociado a condiciones propias de los roles de género. Por ejemplo, el liderazgo importante, seguro, autoritario es valorado, transmite competencia, simpatía, y, sobre todo, se reconoce a esa persona como líder por el resto de los miembros. En cambio, los liderazgos femeninos se consideran más cooperativos, compartidos, pero también más inseguros, y por ello no son tan reconocidos por sus pares. (Clavería, 2016)

Y esto es justo lo que sucede en la pareja homosocial que estamos analizando; a saber: Goros admite sin rechistar el liderazgo de don Julián, como un factor de masculinidad dominante sobre su vertiente femenina. De ello nos da cuenta nuestra autora cuando señala que: «no se atrevía el criado a porfiar. Aquella suavidad y mansedumbre le imponían silencio y

obediencia, mejor que ningún regaño. Batía el chocolate con resignación y aguardaba» (Cap. 18: 265). Este dominio de la masculinidad del cura sobre la voluntad del sirviente, constituye otro de los rasgos esenciales de la relación homosocial masculina, puesto que en la pareja se establecen unas relaciones de poder entendidas como:

Capacidad y modo de dirigir las acciones de los otros, modo de acción y relación de individuos, pareja o colectiva y como una condición que no se posee, sino que se ejerce en íntima relación con las nociones de dominio, enajenación y exclusión. La masculinidad como categoría social está constituida por presupuestos socioculturales, sobre ideales y estereotipos de género y de relanzamiento intergenérico que contribuyen a la construcción del imaginario subjetivo, la representación social, la manera de ser y la manera de relacionarse de hombres y de mujeres; la ideología hegemónica de la masculinidad es una visión construida por los hombres mediante el curso de la historia, que plantea como supuestos fundamentales para sí la heterosexualidad, la racionalidad y el privilegio de poder infringir violencia. (Villaseñor Frías y Castañedo, 2003: 45)

Una relación de poder en la que el clérigo ostenta la posición dominante, pues no solo impone al criado las tareas domésticas, sino que ejerce un férreo control del dinero del que este puede disponer, pues: «el cura casi no le daba un ochavo para sus gobiernos y el fámulo no sabía a qué santo encomendarse» (Cap. 18: 261). Esta situación de dependencia acentúa la pugna entre amo y criado, pues cuanto más difícil se lo pone el párroco al sirviente, más se desvive este por él. En este constante tira y afloja se consolida una relación homosocial en la que:

El cura era el espíritu y Goros vino a hacer el oficio del cuerpo, de la realidad sensible, factor del cual no es posible prescindir acá abajo; y para que la similitud fuese completa, cuerpo y espíritu andaban siempre pleiteando, queriéndose llevar cada uno la mejor parte, pues el cura no hacía sino

sonsacarle a su criado metálico y especies para satisfacer, como decía Goros, el vicio de dar a todo Dios que llegaba por la puerta, y Goros por su parte no recelaba mentirle al cura y ocultarle el dinero a fin de que no lo derrochase sin ton ni son. (Pardo Bazán, 2021: 262)

Una relación homosocial en la que el ejercicio de la masculinidad hegemónica no deja lugar a dudas, puesto que el cura es para el doméstico: «un hombre en el poder, un hombre con poder y un hombre de poder (...) que es justo lo que sustancia la masculinidad hegemónica ejercida por los hombres que controlan el poder» (Kimmel, 1994: 4). Una posición de dominio que determina la relación entre ambos, puesto que:

Las formas originales de jerarquía y poder sociales son aquellas que se basan en el sexo, entonces esto formó, hace tiempo, un modelo para todas las formas estructuradas de poder y privilegios que otros disfrutaban como resultado de la clase social o el color de la piel, la edad, la religión, la orientación sexual o las capacidades físicas. En tal contexto, la violencia o la amenaza de ésta se convierten en un medio para asegurar el disfrute continuo de privilegios y de ejercicio de poder. Es, a la vez, un resultado, y un medio hacia el fin. (Kaufmann 1999:2)

Un imperio del poder de la masculinidad del que Goros tan solo es capaz de liberarse:

Cuando su amo no estaba presente, Goros soltaba la rienda a dos inclinaciones invencibles suyas: decir irreverencias, y murmurar de los curas y las amas. Cuantas chantoncetas agudas o sátiras desarrolladas ha creado la musa popular y la irrespetuosa imaginación de los labriegos contra las compañeras del celibato eclesiástico, cuántas anécdotas saladas, coplas verdes, chascarrillos que arden en un candil, corren y se repiten en molinos (...), todas las sabía Goros de memoria. (Pardo Bazán, 2021: 262-263)

Estos son los múltiples matices con los que la coruñesa perfila en su novela la relación homosocial sobre la que descansa el vínculo afectivo y erótico que une a don Julián y Goros en un estatus convivencial muy similar al lazo conyugal. De este modo, Pardo Bazán completa el abanico de las posibles formas de relación interpersonal. Sin embargo, nuestra autora no se conforma con ofrecer al lector —a través de la homosociabilidad masculina, desplegada en la relación entre cura y criado— una mera alternativa al canon heterosexual bautizado como convencional por sus coetáneos. La condesa Pardo Bazán va mucho más allá; pues ella es capaz de demostrar que la Naturaleza es la madre de todos los seres vivientes sin excepción, por mucho que al final del relato Gabriel la tache de madrastra. El interés pardobazaniano por validar las relaciones homosociales como una expresión genuina del deseo sexual y del impulso erótico, conlleva una segunda lectura. Por un lado, la autora pone de manifiesto que el modelo heterosexual al uso no tiene por qué ser el único patrón de relación sexual intergeneracional, máxime cuando bajo el disfraz de lo heterosexual se esconde tanto la inmadurez sexual de Gabriel, como el comportamiento adúltero del marqués con Sabel o la comisión del incesto por parte de Perucho y Manolita. Mientras que, por otro, la relación homosocial entre don Julián y Goros pone en evidencia que cuando se eliminan todos los prejuicios sociales sobre la ortodoxia del lazo homosocial y no se practica la discriminación por razones de género, los comportamientos homosociales son perfectamente válidos puesto que quienes los practican dejan que la «madre Naturaleza» obre en ellos según su propio dictamen, de tal modo que nadie puede tildarla de madrastra.

En esto reside la genialidad de Pardo Bazán, en mostrar al lector, a través de la ficción, los comportamientos sexuales que eran tabú en su época, de tal modo que: “through an alternative reading of Gabriel Pardo Lage (...) I argue that the text of *La madre Naturaleza* challenges contemporary gendered stereotypes that curtail expectations of female intelligence. I conclude that when when read in conjunction, this novel presents a fundamental argument in defense of women’s education” (Miller: 2015: 319).

4. Conclusiones

Si ponemos atención en la especial carga irónica con la que Pardo Bazán presenta al lector la siguiente anécdota, tomada de su cuento *Feminista* (1909):

—Clotilde mía...levántate.

Hízolo así la muchacha, sin darse cuenta del porqué; y al punto el esposo, con mayor imperio, ordenó:

—¡Ahora..., ponte mis pantalones!

Atónita, sin creer lo que oía, la niña optó por sonreír a la vez, imaginando que se trataba de una broma de la luna de miel..., algo chocante, algo inconveniente...; pero ¿quién sabe? ¿Sería moda entre novios?...

—¿Has oído?—repitió él—. ¡Ponte mis pantalones! ¡Ahora mismo, hija mía!

Confusa, avergonzada, ya con más ganas de llorar que reír, Clotilde obedeció lo mejor que pudo. ¡Obedecer es ley!

—Siéntate ahora ahí— dispuso nuevamente el marido, solemnemente y grave de pronto, señalando a una butaca. Y así que la empantalonada niña se dejó caer en ella, el esposo pronunció—: He querido que te pongas los pantalones en este momento señalado para que sepas, querida Clotilde, que en toda tu vida volverás a ponértelos. Que los he de llevar yo, Dios mediante, a cada hora y cada día, todo el tiempo que dure nuestra unión, y ojalá sea muchos años, en santa paz, amén. Ya lo sabes. Puedes quitártelos. (Pardo Bazán, 2021: 259-260)

Podremos apreciar dos lecturas distintas. En primer lugar, notamos la carga irónica con la que Pardo Bazán pretende ridiculizar el comportamiento machista del antipático, vejatorio y repelente don Nicolás Abréu —jefe superior de Administración, ya jubilado— hacia su joven y dulce esposa, Clotilde Pedregales. Un comportamiento con el que la coruñesa censura el estereotipo de la mujer entendida como «ángel del hogar», subyugada por la autoridad marital, sin la libertad necesaria para realizarse como persona. Esta es una de las muchas diatribas que doña Emilia hace

públicas al hilo de lo que ella denomina «la cuestión de la mujer». En segundo término, nuestra autora realiza un ejercicio de travestismo trágico-cómico, pues: «aquel ángel de hogar pasa de víctima a verdugo en el intercambio de roles que se intercala en el cuento» (Herrero, 2010: 58), ya que al final del cuento es Clotilde quien obliga a Nicolás a ponerse faldas, dejando constancia de que las tornas han cambiado. Al parecer, doña Emilia no había agotado en *La madre Naturaleza* todos los argumentos a favor de la libre expresión de los impulsos eróticos y los deseos sexuales, pues mediante esta demostración de travestismo se adelanta a lo que hoy conocemos como transgénero, intergénero o género fluido. De esta falta de identificación de la persona con su sexo biológico ya era consciente la coruñesa en plano siglo XIX. Al igual que sucede con la figura de Goros, el andrógino, Pardo Bazán reconoce la existencia de personas que tienen un concepto flexible de lo que significa ser hombre o mujer, que son sujetos transgénero.

No cabe la menor duda de que Pardo Bazán es una adelantada a su tiempo en las cuestiones que conciernen a la no discriminación de las personas por razones de género y al derecho que asiste a los seres humanos a la libre expresión de sus deseos sexuales, de tal modo que:

La excepcionalidad de Pardo Bazán, una de las escritoras más estudiadas de la literatura española, en un contexto dominado por el canon masculino, ha sido siempre una fuente de interés para la crítica feminista. Al mismo tiempo, muchos de sus textos reflejan y muestran la situación de las mujeres y exploran las distintas subjetividades femeninas. Como resultado de ello, la perspectiva de género es uno de los enfoques más interesantes y provechosos para analizar sus trabajos. (Clúa, 2017: 42)⁶

Este es el hilo conductor del presente estudio, en el cual hemos evidenciado que en *La madre Naturaleza* doña Emilia supera los márgenes de su adaptación de la estética narrativa del naturalismo zolesco. Puesto que por medio de la ficción hace llegar al lector su pensamiento subversivo y sus ideas innovadoras sobre los modos de expresión de los com-

⁶ Traducción propia.

portamientos sexuales que se apartan de los patrones oficiales y todo ello en una sociedad en la que la masculinidad hegemónica en modo alguno se cuestionaba.

OBRAS CITADAS

- Alas, Leopoldo (Clarín). *El sermón perdido*, Madrid: Librería de Fernando Fé. 1885.
- Amago, Samuel (1985). «The Form and Function of Homosocial Desire in *La madre Naturaleza*», *Romance Quarterly*, 48, pp. 54-63.
- Barrientos, Jaime y Ricardo, Espinoza. «Sexualidad y relaciones de género; un campo de ciudadanía en transición: enfoques, experiencias y perspectivas», en *Ciudadanías en conflicto*, Camila Berrio y Carolina García (eds.), Santiago: Ariadna Ediciones, 2010. <http://books.openedition.org/ariadnaediciones/1112>
- Bieder, Maryellen. «The female voice: Gender and Genre in *La madre Naturaleza*», *Anales Galdosianos*, 22, pp. 103-116, 1987.
- Bjarneger, Elin. *Informal Institutions and Political Recruitment*, Palgrave, Mac Millan: Reino Unido, 2013.
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2000.
- Cantero Rosales, María Ángeles. «De ‘perfecta casada’ a ‘ángel del hogar’ o la construcción del arquetipo femenino en el siglo XIX», *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 14, 2007. <https://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-2-casada.htm>
- Clúa Ginés, Isabel. «Gender and Female Subjunctivity: Approaching Pardo Bazán’s Writings from a Gender Studies Perspective», Margot Versteeg and Susan Walter, *Approaches to Teaching the Writings of Emilia Pardo Bazán*, New York, *Modern Language Association of America*, pp. 42-48, 2017.
- De Barbieri, Teresita. «Sobre la categoría de género: una aproximación técnico-metodológica», *Fin de Siglo. Género y Cambio Civilizatorio*, 17: 111-128. ISIS Internacional, 1992.
- Erwin, Zachary Thomas. «The Old, the New and the Irreconcilable in *La madre Naturaleza*», *Uneven Modernities, Uneven Masculinities: Manliness the Galician Hinterland in the Novels of*

- Emilia Pardo Bazán (1882-1896)*, Duke University, Durham, Carolina del Norte, pp. 106-143, 2010.
- Herrero Figueroa, Araceli. «Emilia Pardo Bazán, *Feminista* (1909): desigualdad intergenérica y maltrato doméstico», *La Tribuna. Cuadernos de Estudio de la Casa-Museo Pardo Bazán*, 8, pp. 57-70, 2010.
- Kaufman, Michael. «Las siete P's de la violencia de los hombres», *International Association for Studies of Men*, 6(2), 1999 <http://menengage.org/resources-las-siete-ps-de-la-violencia-de-los-hombres>
- Krauel, Ricardo. «Ambigüedad sexual y relevancia del ministerio sagrado. *Los Pazos de Ulloa y La Fé*», *Letras Peninsulares*, 12 (2-3), pp. 455-472, 1999.
- Kimmel, Michael. «Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina», *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*, 1994. <https://www.semanticscholar.org/paper/Homofobia%2C-temor%2C-verg%C3%BCenza-y-silencio-en-la-Kimmel/075eb9e16f3363e9fe8d59517e216731b6b09ddd>
- López, Ignacio Javier. «Introducción», Emilia Pardo Bazán. *La madre Naturaleza*, Madrid, Cátedra, pp. 7-79, 2021
- López, Mario. «A propósito de *La madre Naturaleza*, de Emilia Pardo Bazán», *Bulletin Hispanique*, 83 (1-2), pp. 79-108, 1981.
- Morales Benítez, Mauro y Omar Bustos Palacios. «Homosociabilidad masculina como huida de la resistencia a posiciones transformadoras de la masculinidad hegemónica», *Psocial*, 4 (2), pp. 21-31, 2018.
- Morán, Francisco. «Hay afectos de tan delicada honestidad...los laberintos del lazo homosocial en la relación José Martí-Manuel Mercado», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 35 (1), pp.121-140, 2010.
- Miller, Gabrielle. «Disrupting Nineteenth Century Dichotomies of Gender. Reading and Imagination in *La madre Naturaleza*, (1887)», *Hispanic Review*, 83 (3), pp. 317-326, 2015.
- Pardo Bazán, Emilia. «Una opinión sobre la mujer», *Nuevo Teatro Crítico*, 15 (2.3.1892), pp. 71-84, 1892.
- Pardo Bazán, Emilia. «La educación del hombre y de la mujer», *Nuevo Teatro Crítico*, 22 (2.10.1892). pp. 14-66, 1892.

- Pardo Bazán, Emilia. *Feminista*, Obras Completas, Sud-Express (Cuentos Completos), Madrid: Administración, pp. 257-261, 1909.
- Pardo Bazán, Emilia. *La obra periodística completa en La Nación de Buenos Aires (1879-1921)*, J. Sinovas Maté (ed.), A Coruña: Diputación Provincial de A Coruña, 1999.
- Pardo Bazán, Emilia. *La vida contemporánea*, C. Dorado (ed.), Madrid, Hemeroteca Municipal: Ayuntamiento, Área de las Artes, 2005.
- Pardo Bazán, Emilia. *La madre Naturaleza*, Madrid: Cátedra, 2021.
- Sedgwick Kosofsky, Eve. *Between Men. English Literature and Male Homosocial Desire*, New York: Columbia University Press, 1985.
- Weigman, Robyn. *Fiedder and Sons*, in *Race and the Subject of Masculinities*. Harilaos Stecopoulos and Michael Uebel, Durham N. C. Duke University Press, 1997.
- Villaseñor Ferias, Martha y Jorge D. Castañedo-Torres. «Masculinidad, sexualidad y violencia: análisis de significados en adolescentes», *Salud Pública de México*, 15, pp. 43-57, 2003.
- Zabalgaitia Herrera, Mauricio Luis Sergio Páez Muthe. «Homosociabilidad», *Papeles de Género*. Grupo de Investigación Pedagógica, Educación, Literatura y Cultura (Siglos XIX y XX): México, 2019. <http://www.iisue.unam.mx/pedagogias.genero/?cat=12>

IESUS MATER NUTRIX
UNA REVELACIÓN DE LA
DONADA ÚRSULA DE JESÚS (1604-1666),
VISIONARIA CRIOLLOMULATA¹

Iesus, mater nutrix:
An unprecedented revelation
of the *donada* Úrsula de Jesús (1604-1666),
Creole-Mulatto visionary

Emilio Ricardo Báez Rivera, Ph. D.
Catedrático
Universidad de Puerto Rico
Correo electrónico: emilio.baez3@upr.edu

Resumen

Úrsula de Jesús fue una donada excepcional que profesó en el Convento de Santa Clara de la Ciudad de los Reyes en Perú. Se distingue de todas sus predecesoras y contemporáneas criollas —tanto de velo negro como de velo blanco— en no solo su perfil étnico de mulata venida a más por su condición de liberta y su profunda espiritualidad, sino por su función intercesora ante Dios a favor de cantidad de monjas, sacerdotes, indias y mulatas que le rogaban acortar los tormentos del Purgatorio. Por si fuera poco, entre sus visiones más importantes descuella una de un Cristo lactante que la justifica a ella como figura de cambio reivindicador de su etnia y de promoción de una nueva comunidad de religiosas en su Perú virreinal.

¹ Este trabajo fue leído en el xii Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO), celebrado en Neuchâtel, Suiza, 2-6 de noviembre de 2020, como parte del proyecto subvencionado con los Fondos Institucionales para la Investigación (FIPI), otorgados por el Decanato de Estudios Graduados e Investigación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Palabras clave: Escritura femenino-conventual, diario espiritual, donada, Cristo lactante, reivindicación étnica.

Abstract

Úrsula de Jesús was an exceptional *donada* who professed in the Convent of Santa Clara at the City of the Kings in Peru. She distinguished herself from all her Creole predecessors and contemporaries—both black-veiled and white-veiled nuns—not only in her ethnic profile of a Creole-Mulatto who has become more advanced due to her condition of freedom and her profound spirituality, but also in her intercessory role before God in favor of number of nuns, priests, Indian and Mulatto women who begged her to shorten their torments in Purgatory. As if that were not enough, among her most important visions stands out one of a lactating Christ that justifies her as a figure of change vindicating her ethnicity and promoting a new community of nuns in her viceregal Peru.

Keywords: Feminine-conventual writing, spiritual diary, *donada*, nursing Christ, ethnic vindication.

Recibido: 12 de octubre de 2023. *Aceptado:* 14 diciembre de 2023.

A Sheila Yalizmar Torres Nazario, con quien he explorado, de asombro en asombro, el diario espiritual de esta donada criollo-mulato-peruana².

Con tinta aún indeleble se lee la aportación de monjas y de beatas seculares hispanoamericanas al pensamiento de su cultura y a la espiritualidad de su tiempo. Barajando todo tipo de nociones teológicas y místicas, estas autoras narraron sus experiencias extraordinarias en sus domicilios

² Redactó su tesis de maestría bajo mi dirección, titulada «Διδαχή (Didajé) de (auto) reivindicación femenina: concomitancias en la obra literaria de sor Juana Inés de la Cruz con sor Úrsula de Jesús» (Programa Graduado de Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras), que defendió brillantemente, con calificación de «sobresaliente por unanimidad y recomendación a publicación», en diciembre de 2020.

o en los cenobios donde profesaron siempre al cuidado de sus confesores de turno. Sabido es que las autobiografías y diarios espirituales que nos legaron —bien de su puño y letra, bien de la de una amanuense o varias— responden, principalmente, al mandato del confesor para dar cuenta de las visiones místicas y de los accidentes excepcionales que les acaecían durante su camino de perfección. Muchos de estos escritos perviven custodiados tanto en archivos conventual-eclesiásticos³ como en colecciones especiales de bibliotecas universitarias, norteamericanas en su mayoría⁴.

A fin de determinar la naturaleza de las experiencias narradas, el discurso testimonial o el trasvase vivencial a los folios⁵ de nuestras autoras,

³ Las monjas en el Monasterio de Santa Rosa de Santa María, en Lima, conservan el original del *Primer Proceso Ordinario* (1617-1618) de beatificación de la doncella boricuo-peruana, donde cantidad de testigos dieron fe de las muchas canciones que le habían escuchado a la santa limeña de su propia Minerva; además, en el mismo monasterio se custodian los dos hológrafos que muestran los quince emblemas/empresas de las experiencias místicas rosarianas. El *Primer Proceso Ordinario* fue publicado por el propio monasterio, al cuidado de Hernán Jiménez Salas, O.P., con el título de *Primer Proceso Ordinario de canonización de santa Rosa de Lima*, Time Publicidad y Marketing, 2002. Por otro lado, en el Archivo del Arzobispado de Lima se encuentra un manuscrito original del *Proceso Apostólico* (1630-1632) que viabilizó finalmente el inicio de Rosa de Lima a los altares en Roma con su efectiva beatificación. El insigne rosarista Stephen M. Hart lo ha publicado con el título *Edición crítica del Proceso Apostólico de Santa Rosa de Lima (1630-1632): Congr. Riti Processus 1573, Archivum Secretum Vaticanum*, Editorial Cátedra Vallejo, Perú, 2017; a quien le agradezco el ejemplar que me obsequió con ocasión de mi visita a Londres por el v Congreso Internacional «Vallejo Siempre», celebrado en University College London y Oxford University, del 12 al 14 de octubre de 2022.

⁴ Dos copias manuscritas del *Libro en que se contiene la vida de Madre Magdalena, monja professa del Convento del Sr. S. Jeronimo de la Ciudad de México, hija de Domingo de Lorravaquio, y de Ysabel Muñoz, su legítima mujer*, se hallan en los Estados Unidos de Norteamérica: la primera (Ms. 1244) se halla en la Nettie Lee Benson Latin American Collection de la Biblioteca de la Universidad de Texas, Austin; la segunda, en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de Berkeley, California. A petición del director del Centro de Estudios de Historia de México CARSO, Manuel Ramos Medina, realicé una edición paleográfica del Ms. 1244 con el propósito de que iniciara una biblioteca de autobiografías y diarios espirituales de criollas novohispanas, publicada con el título *Visiones y experiencias extraordinarias de la primera mística novohispana. Autobiografía de una pasionaria del amor de Cristo*, Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica, A.C., México, 2013.

⁵ Establezco esta tipología en mi conferencia «Las palabras del éxtasis: entre el testimonio, la reescritura literaria y el diálogo gnoseológico», leída en el VII Congreso ALALITE «Teopoética: Mística y poesía», Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Pontificia Universidad Católica de Río, Río de Janeiro, Brasil, 25-27 de septiembre de 2018, en prensa.

por mandato del confesor, les servía de guía espiritual a ellas mismas a la vez que modelaba una conducta ejemplar a la comunidad religiosa en y fuera del convento. No sorprenderá, entonces, que este tipo de escritura corresponda, por frecuencia, a plumas femeninas —según lo asegura Sonja Herpoel—, puesto que la producción literaria masculina «parece haber sido relativamente insignificante» (1999: 15-16)⁶.

De esclava a donada: vida de la clarisa Úrsula de Jesucristo

Contemporánea de santa Rosa de Santa María (Perú, 1586-1617), la vida de la donada Úrsula de Jesucristo⁷ (Perú, 1604-1666) resulta fascinante por dos razones principales: primero, se trata de una visionaria criollo-mulata, quizá la única de la cual tengamos noticia con obra escrita; segundo, experimentó una de las visiones más intrigantes de la tradición antiguo-medieval: la del Cristo lactante. Hija de Juan de Castilla y de la esclava Isabel de los Ríos, «quedó al cuidado de Gerónima de los Ríos, la dueña de su madre, hasta la edad de siete u ocho años, porque, en 1612, se trasladó a la casa de Luisa de Melgarejo Sotomayor (1578-1651), una beata y mística extramuros, de la nobleza, que trabó amistad con santa Rosa de Lima» (Báez Rivera, 2023: 2).

Úrsula ingresó a los trece años de edad, en 1617, al convento de Santa Clara en Lima en calidad de sierva o esclava de la joven novicia Inés del Pulgar, sobrina de su dueña. Los conventos fueron fiel espejo de la jerarquización social de su época no solo en las religiosas que habitaron sus claustros (de velo negro y coro, y de velo blanco), sino en la población servil, la cual solía ser de «indias, judías, negras o mulatas, de ordinario al servicio específico de una novicia o monja de velo negro» (Báez Rivera,

⁶ Desde mi tesis de maestría en la Universidad de Puerto Rico, que versó sobre la escasa obra literaria de santa Rosa de Lima (Báez Rivera, 2001), publicada (Báez Rivera, 2012), hasta la doctoral, presentada en la Universidad de Sevilla (Báez Rivera, 2005), he estudiado muy de cerca este discurso íntimo y concurro por completo con Herpoel en el casi monopolio de este discurso de ellas y no de ellos.

⁷ Este nombre de la donada clarisa alterna con Úrsula de Cristo y con Úrsula de Jesús, el más aceptado por las estudiosas de su diario espiritual. Aparece en el título mismo —ligera y completamente completado y modernizado— con que inicia la síntesis biográfica de su diario espiritual: *La vida de la madre Úrsula de Jesucristo, morena donada y profesada en este monasterio de nuestra Señora de la Peña de Francia, del orden de nuestra madre santa Clara de esta ciudad de Lima* (fol. 3, primeras tres líneas, manuscrito en CD), digitalizado por Nancy E. van Deusen (2012). Véase la ilustración 1.

2023: 2). Distinguidas entre sí por su condición de ingreso al convento y la asignación de sus oficios tanto en el convento como fuera de él, las criadas, siervas o esclavas gozaban —por extensión— del prestigio de sus dueñas, de modo que quienes servían a las monjas más acaudaladas adquirían mayores privilegios entre la propia servidumbre cenobial, al estilo de celdas más espaciosas, excusarse de tareas denigrantes y aun vestir lujosamente. Es la razón de que el mercedario Francisco de Vargas Machuca —afirma Nancy E. van Deusen (2012: 16)— retratara a Úrsula en su biografía como una joven frívola durante los veintiocho años que sirvió en calidad de esclava en el convento de santa Clara, pues disfrutaba de vestir suntuosamente bien por los medios de su ama o bien por su trabajo adicional de jornalera extramuros. Así se comportó hasta el día de su conversión, cuando, por un accidente a punto de muerte, experimentó una intervención milagrosa de la Virgen del Carmen en 1642:

Furiosa por haber prestado una falda que le fue devuelta sucia, Úrsula la lavó de inmediato y la colgó para que se secara en un tablón que cubría la boca de un profundo pozo, situado en el centro del convento. Mientras colocaba la falda mojada, la plataforma sobre la que estaba parada colapsó, dejándola suspendida sobre el mismo abismo, intentando literalmente de aferrarse a la vida. Incapaces de darle ayuda, las testigos oraron fervientemente para que no sufriera una muerte dolorosa. Úrsula sostuvo que sus oraciones a la Virgen del Carmen la rescartaron y milagrosamente recuperó su equilibrio, encontrando suficiente apoyo como para poder salvarse. (Van Deusen 2012:17)

A raíz de este incidente, Úrsula se abismó en la oración y superó su banalidad al extremo de que descuidó el servicio a Inés del Pulgar. Querrelada el ama, la mulata esclava resolvió salir permanentemente del convento. Fue disuadida por una monja anónima, admiradora de sus dones espirituales y quien le pagó la libertad, concedida en 1645; de ahí que pudiera tomar los votos perpetuos el 18 de diciembre de ese año y profesar como donada —rango más bajo entre las monjas y más alto entre las libertas y esclavas— el 13 de junio de 1647 (Van Deusen, 2012: 20-22) con el nombre religioso de Úrsula de Jesús.

Un incendio en el convento el 20 de octubre de 1642, víspera de las efemérides de santa Úrsula, y la disimulada insistencia de una novicia liberta que se preparaba para profesar como donada fueron los estímulos suficientes para que Úrsula de Jesucristo tomara el hábito simple y profesara luego como donada. A partir de entonces, sin alejarse en lo más mínimo del modelo ascético de la *perfecta religiosa*, la donada clarisa halló un gusto inexplicable por las tareas de mayor dificultad y desprecio. Se purificó en ejercicios usuales de automortificación (ayunos, privación de sueño en oración de hinojos, autoflagelación, coronas de espinas disimuladas bajo el cabello, ropas lacerantes y cilicios en brazos y torso, así como cruces con púas en la espalda) y demostró ser una legítima esposa de Cristo, lo que le valió la comunidad religiosa la llamara «sierva de Dios» (Báez Rivera 2023: 4-5).

Carismas menores y su diario espiritual

La fenomenología extraordinaria no se hizo esperar. Entre visiones y coloquios divino-proféticos, gran cantidad de diálogos con sacerdotes, monjas, esclavas indias y mulatas —entre otros fenecidos que anhelaban abreviar sus tormentos en el Purgatorio— vertebra el discurso autobiográfico de la donada clarisa. En este sentido, Van Deusen asegura que Úrsula de Jesucristo se acreditó principalmente en calidad de «corredentora que trabajaba con Cristo, María y diversos santos» (2012: 22-23); por eso, varios confesores que le conocían sus dones (de intercesión, curativos y de ubicuidad⁸) la respaldaron sin reticencias y se cree que Miguel Salazar le ordenó la redacción de sus visiones:

Sin estricto orden cronológico en algunas entradas, el *Diario espiritual* de Úrsula de Jesucristo abarca solo once años (1650-1661). Diversidad en las caligrafías, las fórmulas de datación de las entradas y el estilo narrativo que exhibe el manuscrito denota que hubo dictados del contenido a una o a varias amanuenses —Úrsula las llamaba «secretarias»— en más de la mitad de los folios; por tanto, parece cuestionable alguna intervención de su puño y letra. (Báez Rivera 2023: 5)

⁸ Pignano Bravo (2017: 128) atribuye el fenómeno divino de la ubicuidad o «la cualidad de la onnipresencia» a Úrsula por su «capacidad de vivir en la tierra y, al mismo tiempo, visitar y conocer lo que sucedía en el purgatorio».

Esta relación espiritual-autobiográfica, dictada a sus secretarías, ha despertado un creciente interés en estudiosas del discurso femenino-colonial como Larissa Brewer-García (2013, 2020), quien lo ha valorado a título de discurso emergente de una «negritud sagrada». Valiéndose del término «comunidad imaginada» de Benedict Anderson (1991), Valerie Benoist (2017: 240) ha subrayado, por un lado, la propuesta original de una «comunidad imaginada» de religiosas católicas allende la raza y la estratificación social, y, por otro, su pertinencia como modelo de equidad religiosa en los lectores virtuales de su *Diario espiritual* que escriben en la página electrónica del Convento de Santa Clara de Lima. Rachel Spaulding (2019) no solo ha identificado símbolos afroculturales en la narrativa católico-heterodoxa de nuestra clarisa limeña más allá del sincretismo, sino que los entiende como una interpretación performativa de ciertas visiones y de su labor intercesora en calidad de médium espiritual. Finalmente, Andrea Gayet (2022b) la ha estudiado minuciosamente desde el feminismo decolonial para visualizarla como otra mujer «autorrepresentada dentro de la lógica opresora, jerárquica y dicotómica de la modernidad colonial»; poco después (Gayet 2022a), la contrasta con la santiagueña sor Úrsula Suárez Escobar bajo el fenómeno de la mística y de la escritura por mandato (Báez Rivera 2023: 6).

El Cristo maternal veteromedieval

Una de las visiones más relevantes de esta clarisa mulato-peruana hunde sus raíces en la tradición clásico-medieval de la lactancia espiritual protagonizada por el varón en la persona de Cristo o de contados santos. La visión ursulina deslumbra, en especial, por su revelación del Cristo lactante:

Otro día siguiente, a un rato que estaba alabando al Señor, vi dentro del mismo sagrario a nuestro señor Jesucristo crucificado, tan grande como lo debía de ser, tan al vivo que parecía de carne, con los pechos llenos de leche, que parecía que [la leche] ya quería salir. Y dijo: «Esto tengo para los pecadores humildes y arrepentidos». Era de linda figura y blanco. (Van Deusen, 2012: 242)

Además de sumarse al *topos* iniciado en las epístolas de los primeros apóstoles del cristianismo, es conocido que la reforma de la iglesia postgregoriana lo promovió con el efecto inversamente proporcional de, por

un lado, divinizar el sacerdocio, en cuyas manos la hostia levantada en la Eucaristía encarnaba al Hijo de Dios a semejanza del útero virginal de María, y, por otro, humanizar a Cristo, de acuerdo con las certeras observaciones de Caroline Walker Bynum (1982: 11).

En efecto, Bynum documenta este *Leitmotiv* en seis autores del siglo XII que concibieron la noción de maternidad física o psicológica en personajes divinos de acostumbrada caracterización masculina⁹. San Anselmo de Canterbury (1033-1109), por ejemplo, no denominó a Dios como madre en su obra *Monologion* (1076), a causa de las ideas medievales en cuanto a la superioridad del varón sobre la mujer y de la mayor contribución masculina respecto a la femenina en la reproducción sexual; sin embargo, en la oración lírica 10, dirigida a san Pablo, se refirió al apóstol y a Jesús como madres del alma individual, además de describir a un Jesús a título de consolador y proveedor de alimento, igual que la gallina cuando cobija a sus polluelos bajo sus alas, según se lee en el primer Evangelio (Mt 23, 37), a la vez que sugiere la acción vivificante del pecho de Cristo al alma amparada por Él (Bynum, 1982: 113-114).

La amplia y densa imagería maternal que san Bernardo de Claraval (1090-1153) aplicó a personajes principales masculinos del judeocristianismo (Moisés, Jesús, Pedro y Pablo), así como a los prelados y abades en general, y, con mayor frecuencia, a él mismo en calidad de abad se alejó del sentido de la concepción o del abrigo uterino y del parto —según explica Bynum— para subrayar el valor nutricional de estas figuras lactantes en particular. En el lenguaje bernardino, los pechos representan la fuente láctea de afecto o de instrucción vertida hacia los otros y sugieren, por lo general, la disquisición de las tareas de los prelados y abades cual si fueran madres, mediante el contraste alternativo *mater/magister* o *mater/dominus*, en virtud de que la madre nunca cesa de amar a sus niños; por eso es típico que les atribuya rasgos maternales, principalmente el de la lactancia, a estos personajes masculinos. De hecho, las autorreferencias maternales de san Bernardo son un denominador común en su discurso epistolar (Bynum, 1982: 115-116). En una carta dirigida a un Roberto, a quien él temía haber alejado por haberlo tratado con mucha dureza, le

⁹ Dorothy Ann Bray ha explorado brillantemente el motivo a rango de lección espiritual en la tradición hagiográfica irlandesa, ejemplificada en las *vitae* de tres santos locales de los siglos VI y VII de nuestra era: Colomán Elo, san Berach y Findchú de Bri Gobhann, aunque el tema también se había arraigado por igual en la tradición secular. (2000: 282-296)

expresó: «Te he criado con leche cuando, todavía un niño, era todo lo que podías tolerar...» (Bynum, 1982: 116-117)¹⁰, sirviéndose de la misma significación simbólica que le había conferido san Pablo a la leche respecto al carácter poco sustancial de la instrucción espiritual impartida aún a sus discípulos en Corinto, calificados como bebés en Cristo, que cito en el koiné: «γάλα (leche) ὑμᾶς (a ustedes) ἐπότισα (di) οὐ (no) βρῶμα (comida, alimento sólido) οὐπω (todavía) γὰρ (porque) ἐδύνασθε (capaz)», traducido al español: «Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo» (1 Co 3, 2)¹¹. La semántica maternal del Cristo lactante se reitera en la carta 322 del santo cisterciense: «No permitas que la rudeza de nuestra vida amedrente tus años tiernos. Si sientes los agujijones de la tentación. . . chupa no tanto las heridas como los *senos* del Crucificado [. . . *suge non tam vulnera quam ubera Crucifixi*]. Él será tu madre y tú serás su hijo» (Bynum, 1982: 117)¹².

Hay más. No todo fue escrito en su epistolario. La imaginería maternal bernardina logra su profundización más compleja en sus sermones a propósito del Cantar de los Cantares, con marcada preferencia en la exégesis de los pechos pese a la evidente connotación erótica en el epitalamio bíblico, puesto que sus extensos comentarios giran en torno al oficio de los preladados —en especial, los abades— para guiar maternalmente a las almas bajo su cargo. Así, el primer verso del Cantar: «*Osculetur me osculo oris sui: quia meliora sunt ubera tua vino*» (Ct 1, 1), es interpretado por san Bernardo como la nutrición brindada por Cristo, el novio, a la novia que se expresa gozosa de un placer abrumador por haber saboreado los pechos de su amado, con lo cual la exégesis bernardina establece un paralelismo entre el vino y la riqueza de la gracia divina que fluye de los pechos crísticos, y edifica mucho más al monje-amada en su progreso es-

¹⁰ Versión al español mía.

¹¹ En igual línea de ideas fue el autor anónimo de la Carta/Homilía a los Hebreos: «Pues aunque ya debieran ser maestros, otra vez tienen necesidad de que alguien les enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido. Porque todo el que toma solo leche no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño» (Hb 5, 12-13). Se reitera con sentido exacto en el pensamiento del apóstol Pedro, que denota un estado inicial de nutrición hacia el desarrollo de la adultez espiritual: «...deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para la salvación» (1 Pe 2, 2).

¹² Versión al español mía.

piritual que todas las reprimendas de sus superiores (Bynum, 1982: 117)¹³. En este orden de ideas, resulta muy conmovedor el pudor de fray Luis de León, quien, mucho tiempo después, frente al pelotón de fusilamiento de la Inquisición española, tradujo, con cálamo tembloroso, la locución latina *ubera tua* por a la eufemística al castellano «tus amores»¹⁴, en lugar de «tus pechos» o, más exactamente, «tus tetillas». Eran, en palabras de la santa abulense, «tiempos recios». Lo sabemos.

El tercer teólogo y monje medieval mencionado por Bynum es el místico Guillermo de San Thierry (*ca.* 1075/1080-1148), quien, como san Anselmo, evita las alusiones maternales en cuanto a Dios, privilegiando la relación paterno-filial o nupcial; no obstante, coincide con san Bernardo en la analogía de los pechos del Cantar con la función nutritiva e instructiva de un Cristo amante del alma humana a propósito de entrar en materia sobre la tarea del abad (1982: 119). El beato Guerrico, abad de Ingy († *ca.* 1157), es el cuarto autor que Bynum considera porque, después de san Bernardo, se distinguió por el uso prolijo y complejo de la imagería maternal asociada con Dios y figuras masculinas de autoridad eclesiástica. Cristo, Pedro, Pablo y los preladados en general comparten la maternidad espiritual respecto al alma y al creyente individual en el lenguaje de Guerrico, quien no solo innovó en la inversión de la relación materno-filial, esto es, que el nacimiento o la incorporación de Jesús acaece en el alma uterina del creyente; sino que continuó con la imagen del alma como criatura oculta en las heridas y en el corazón de Cristo, a la vez que pergeñó, mediante la analogía corazón/matriz, la extraña noción del alma semejante a una criatura gestada en las mismas vísceras de Dios.

Con todo, el Cristo lactante desde la cruz que protagonizó la visión de Úrsula de Jesucristo es el descrito por san Elredo o Alfredo de Rieval (1110-1167) en el capítulo 26 de su texto *De institutione inclusarum*, donde se lee el siguiente renglón:

San Elredo también interpretó el ternísimo acto del joven Juan reclinado sobre el pecho de Jesús como el acceso del discípulo amado al vino del conocimiento de Dios, mientras que el alma del creyente común solo se alimenta de la leche que fluye de la

¹³ Versión al español mía.

¹⁴ La versión frailuisina lee: «Béseme de besos de su boca: porque buenos [son] *tus amores* más que el vino» (Salomón, 1981: 15, cursivas mías).

humanidad de Cristo. Asimismo, la sangre y el agua que brotaron del costado abierto de Cristo son vino y leche, respectivamente, para el alma que se nutre del Salvador y se refugia como el ave en la grieta de su herida abierta en la pared de su cuerpo. (Rieval: 668; citado en Bynum, 1982: 123)

El último exponente con el cual Bynum concluye la nómina de autores que se valieron de la imaginaria maternal aplicada a los varones en la dimensión espiritual es Adán, abad de Perseigne († 1221), único teólogo que las asocia con el sufrimiento del trabajo de acuerdo con la analogía de Jesús para consolar a sus discípulos atribulados por el anuncio de su partida: «Cuando la mujer está para dar a luz, tiene aflicción, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia por la alegría de que un niño haya nacido en el mundo» (Jn 16, 21). Lo novedoso del pensamiento de Adán es que la imagen del parto espiritual connota la fertilidad del alma en las buenas obras o la soledad de los abades y los obispos a causa de las responsabilidades de sus cargos. La nutrición espiritual se reserva para la reciprocidad entre Dios y el alma, pero Cristo representa la leche bebida por el alma en el pecho de María, quien alimenta a los humildes (Bynum, 1982: 124).

La iconografía y la literatura medievales centradas en este Cristo feminizado y maternal aprovecharon inclusive la idoneidad del pelícano como símbolo óptimo, debido a que esta ave alimenta a sus crías con la sangre de su propio pecho; por esta razón, el pecho de Cristo —declara Bynum— fue totalmente intercambiable con la herida de Su costado, equiparando los fluidos metafóricos de la leche espiritual con la sangre de la salvación (1982: 132-133; 1988: 270). Aun así, el Cristo revelado a clarisa mulata del Perú difiere del tradicionalmente representado en la iconografía medieval y moderna, que da a beber Su sangre láctea, por nutricia, a cantidad de santas, entre quienes se destaca santa Catalina de Siena. Todavía más: este Cristo lactante se impone a la conocida lactancia de los varones místicos a cargo de la Virgen, como aparece en pinturas de la vida de san Bernardo de Claraval.

El Cristo lactante ursulino

La donada Úrsula de Jesucristo describe a un Cristo sacramentado y crucificado cuyo pecho —no costado— está henchido literalmente de leche —no de sangre— a punto de disparársele de las tetillas. Conviene

reparar otro antecedente de esta visión; se trata de un sueño de santa Clara, ocurrido alrededor del año 1230, que ella le narró a una de sus compañeras, según aparece atestiguado por sor Filippa di Messer di Gislerio en el proceso de canonización de 1253:

Clara contaba que se vio en sueño llevando a san Francisco una cuba de agua para limpiarse las manos. Subía en una escalera muy alta, pero lo hacía con tanta soltura y ligereza como si hubiera caminado por un terreno llano. Cuando llegó a la altura de san Francisco, este sacó de su pecho *una teta* y le dijo: «Ven, recibe y chupa». Ella lo hizo, luego san Francisco le rogó que chupara por segunda vez. Y lo que probaba así le parecía tan dulce y deleitable que de ninguna manera lo pudiera expresar, y después de haber chupado, esa extremidad o remate del seno de donde salía *la leche* se quedó entre los labios de la bienaventurada Clara; tomó con sus manos lo que le había quedado en la boca, y aquello le pareció un oro tan claro y tan brillante que en él se podía ver como en un espejo¹⁵. (Vauchez, 2009: 263-264; citado en Cardaillac, 2013: para. 27) [cursivas mías]

¹⁵ Agradezco a mi ayudante de investigación, Víctor-Iván Miranda Rodríguez, esta ficha bibliográfica. Va la versión original de André Vauchez:

Madame Claire racontait encore qu'elle s'était vue portant à saint François une cuvette d'eau chaude pour s'essuyer les mains. Elle montait une échelle très haute, mais elle le faisait avec autant d'aisance et de légèreté que si elle avait marché sur un terrain plat. Lorsqu'elle fut arrivée à saint François, celui-ci sortit de sa poitrine une mamelle et lui dit: «Viens, reçois et suce!» Elle le fit, puis saint François la pria de sucer une deuxième fois. Et ce qu'elle goûtait ainsi lui paraissait si doux et délectable qu'elle n'aurait pu l'exprimer en aucune manière. Et après qu'elle eut sucé, cette extrémité au bout de sein d'où sortait le lait demeura entre les lèvres de la bienheureuse Claire; elle prit avec les mains ce qui lui était resté dans la bouche, et cela lui parut de l'or si clair et si brillant qu'elle s'y voyait comme dans un miroir. (2009: 263-264)

En la nota aparte 29 correspondiente a ese capítulo, Vauchez documenta la cita en el *Proceso de canonización de santa Clara* (29, *CIDoc*: 179). Léase la traducción al inglés de Michael F. Cusato (Vauchez, 2012: 172):

Lógico sería pensar que, en un convento de la advocación de santa Clara, sus monjas y esclavas conocieran lo esencial del pensamiento en los escritos y las visiones de su patrona. Aun así, la donada Úrsula de Jesucristo se distingue de santa Clara en que Jesús mismo fue quien se le presentó disponible para amamantarla a ella y a todos «los pecadores humildes y arrepentidos». Esta singularidad le consolidó una autoridad no solo irrefutable —sobre todo ante Miguel Salazar, su confesor y petionario del diario espiritual—, sino igualadora respecto a la comunidad preponderante del convento limeño: las monjas de velo negro y de velo blanco. El acto en sí connota también una dispensa universal y homogénea de amor, superados —por inconcebibles en la mentalidad divina— todos los aspectos de la raza y de los estamentos sociales de aquella población urbano-virreinal. Y todavía significa más en un escrito de una donada criollo-mulata, porque la visión comporta un ejercicio reivindicador, en especial, de la etnia importada para la subordinación uniforme en todas las colonias americanas. Dicho a la llana: el Convento de Santa Clara de la Ciudad de los Reyes albergó a la donada que, con su vida y su autorretrato espiritual modélicos, propondría una nueva comunidad conventual como espejo, *in parvus*, de una nueva sociedad virreinal.

Lady Clare recounted again that she had seen herself carrying to Saint Francis a basin of hot water to wash his hands. She climbed up very high on a ladder, but she did it with so much ease and nimbleness as if she was walking on flat ground. When she reached Saint Francis, the latter brought out of his chest a breast and said to her: “Come, take and suck!” She did it. Then Saint Francis asked her to suck a second time. And what she thus tasted seemed to her so sweet and delectable that she was unable to express it in any manner. And after she had sucked, this tip or end of the breast from which the milk was coming out remained between the lips of the blessed Clare; she took with her hands what had remained in her mouth, and it appeared to her like gold that was so clear and brilliant that she saw herself in it as in a mirror.

OBRAS CITADAS

- Anderson, Benedict, *Imagined Communities: Reflections on the Creation and Spread of Nationalism*, Verso, London, 1991.
- Báez Rivera, Emilio Ricardo. *Las palabras del silencio de santa Rosa de Lima: los testimonios místicos de la patrona del Perú, las Américas y Filipinas*, tesis de maestría, Programa Graduado de Estudios Hispánicos, Facultad de Humanidades, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2001.
- . *Lejos de la sombra de los alumbrados. La literatura místico-visionaria de las criollas en Hispanoamérica colonial: Venerable sor María Magdalena de Lorravaquio Muñoz (Nueva España, 1574-1636), santa Rosa de Santa María (Perú, 1586-1617) y sor Jerónima del Espíritu Santo (Nuevo Reino de Granada, 1669-1727)*, tesis doctoral, Facultad de Filología, Departamento de Filologías Integradas, Área de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Sevilla, España, 2005.
- . *Las palabras del silencio de santa Rosa de Lima o la poesía visual del Inefable*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2012.
- (ed. paleog. y pról.). *Visiones y experiencias extraordinarias de la primera mística novohispana. Autobiografía de una pasionaria del amor de Cristo*, México, Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica, A.C., 2013.
- . «Las palabras del éxtasis: entre el testimonio, la reescritura literaria y el diálogo gnoseológico», leída en el VII Congreso ALALITE «Teopoética: Mística y poesía», Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Pontificia Universidad Católica de Río, Río de Janeiro, Brasil, 25-27 de septiembre de 2018, en prensa.
- . «*Serva inter servas Dei*: el orbe visionario-vindicativo de Úrsula de Jesucristo (Perú, 1604-1666), morena criolla y donada clarisa», XIII Congreso Internacional de la Asociación Internacional del Siglo de Oro, Universidad de Oviedo, España, 17-21 de julio de 2023, en prensa.

- Benoist, Valerie. «From Sister Ursula de Jesús Colonial “Imagined Community” to Modern Day Communities She Has Inspired», *A contracorriente*, Una revista de historia social y literatura de América Latina, Vol. 14, Núm. 2 (Spring 2017), pp. 238-262.
- Bray, Dorothy Ann. «Sucking at the Breast of Christ: a Spiritual Lesson in an Irish Hagiographical Motif». *Peritia*, 14, 2000; págs. 282-296.
- Brewer-García, Larissa. *Beyond Babel: Translation of blackness in colonial Peru and New Granada*, tesis doctoral, University of Pennsylvania, 2013.
- . «Salvation and the Making of blackness in Colonial Lima: Úrsula de Jesús», en *Beyond Babel: Translations of Blackness in Colonial Peru and New Granada*, Cambridge University Press, Cambridge, 2020, pp. 207-246.
- Bynum, Caroline Walker. *Jesus as Mother: Studies in the Spirituality of the High Middle Ages*, Berkeley/Los Ángeles/London, University of California Press, 1982.
- . *Holy Feast and Holy Fast. The Religious Significance of Food to Medieval Women*, Berkeley/Los Ángeles/London, University of California Press, 1988.
- Cardaillac, Louis. «Erotismo y santidad», *Cahiers d'études romanes*, Centre Aixois d'Études Romanes, Aix Marseille Université, nouvelle série, 26, 2013, págs. 135-162. [Disponible en: <https://journals.openedition.org/etudesromanes/3920> (Consulta: 18 de agosto de 2020)].
- Gayet, Andrea. «Úrsula Suárez y Úrsula de Jesús: Autofiguración y autoridad en la temprana modernidad americana», *Perífrasis. Revista literaria, teórica y crítica*, Vol. 13, N.º 27 (Septiembre-Diciembre 2022a), pp. 116-133.
- . «Úrsula de Jesús, escribir como mujer mulata: “Así como beo y me ablan sin que quiera, así me asen hablar sin querer(lo) yo”», *Revista de estudios literarios latinoamericanos*. Dossier. Representación (de)colonial: lenguajes de los saberes en América Latina, N.º 12 (Julio 2022b), pp. 46-66.
- Hart, Stephen M. *Edición crítica del Proceso Apostólico de Santa Rosa de Lima (1630-1632): Congr. Riti Processus 1573, Archivum Secretum Vaticanum*, Perú, Editorial Cátedra Vallejo, 2017.

- Herpoel, Sonja. *A la zaga de santa Teresa: Autobiografías por mandato*. Amsterdam-Atlanta, GA., Editions Rodopi B.V., 1999.
- Jiménez Salas, Hernán (ed.). *Primer Proceso Ordinario de canonización de santa Rosa de Lima*, Time Publicidad y Marketing, 2002.
- Pignano Bravo, Giovanna. «Entre quehaceres conventuales y arrebatos místicos: el *Diario Espiritual* de Úrsula de Jesús (Lima, siglo XVII)», *Histórica*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Vol. XLI.2 (2017), pp. 109-142.
- Salomón, *El cantar de los cantares*, versión de fray Luis de León, Madrid, Espasa-Calpe, 1981.
- Spaulding, Rachel, «Mounting the *Poyto*: An Image of Afro-Catholic Submission in the Mystical Visions of Colonial Peru's Úrsula de Jesús», *Early American Studies: An Interdisciplinary Journal*, Vol. 17, Num. 4 (Fall 2019), pp. 519-544.
- Torres Nazario, Sheila Yalizmar. «Διδαχή (*Didajé*) de (auto)reivindicación femenina: concomitancias en la obra literaria de sor Juana Inés de la Cruz con sor Úrsula de Jesús», Programa Graduado de Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 2020.
- Van Deusen, Nancy E. *Las almas del Purgatorio. El diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística negra del siglo XVII*, trad. de Javier Flores Espinoza, Lima, Fondo de la Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012.
- Vauchez, André. *François d'Assise entre histoire et mémoire*, Paris, Fayard, 2009.
- . *Francis of Assisi. The Life and Afterlife of a Medieval Saint*, trad. de Michael F. Cusato, New Haven & London, Yale University Press, 2012.

INDICADORES DEL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Development Indicators of the Industry
of Teaching Spanish as a Foreign Language

Jesús A. Meza-Morales
University of The Bahamas
Correo electrónico: jesusmeza@usal.es

Resumen

Este artículo presenta el concepto de *estatus* de la enseñanza, a través de la identificación de los factores (dimensiones, categorías e ítems) que intervienen en la pedagogía del español como lengua extranjera (ELE), útiles para su evaluación y desarrollo hacia niveles de calidad superiores. Un nuevo concepto en el campo de la lingüística aplicada para la didáctica de lenguas extranjeras, que pretende definir al conjunto de factores que determinan el desarrollo de esta industria. Se trata de una síntesis integral de la tesis doctoral, enfocada en la enseñanza del español para extranjeros (ELE). Se incluye la descripción del proceso de creatividad e investigación realizado, los resultados del estudio de informes sobre la situación en la que se encuentra el español para extranjeros en tres países hispanohablantes y la consulta a sesenta y nueve especialistas en lengua española de diferentes países y ámbitos profesionales que contribuyeron con su opinión calificada a sustentar esta propuesta teórica.

Palabras clave: Estatus de la enseñanza, Industria del español, Desarrollo, Indicadores, Español como lengua extranjera

Abstract

This article presents the concept of teaching *status*, with the dimensions, categories and items that intervene in the pedagogy of Spanish as a foreign language (ELE) and in its growth, impulse and evolution towards

higher quality levels. A new concept in the field of applied linguistics for the teaching of foreign languages, which seeks to define the set of factors that determine the development of this industry. It is an integral synthesis of the doctoral thesis, focused on the education of Spanish for foreigners (ELE). It includes a description of the creativity and research process carried out, the results of the study of reports on the situation of Spanish for foreigners in three Spanish-speaking countries and the consultation of sixty-nine Spanish language specialists, from different countries and professional fields, who contributed with their qualified opinion to support this theoretical proposal.

Keywords: Status of the Teaching and Learning, Industry of the Spanish Language, Development, Indicators, Spanish as a Foreign Language

Recibido: agosto de 2023. *Aceptado:* octubre de 2023.

Introducción

La naturaleza de la industria de la enseñanza y del aprendizaje de una lengua para extranjeros es abstracta y compleja, lo cual la hace casi infranqueable. En el caso de la enseñanza del español como lengua extranjera, a esa dificultad se suma la poca información específica, descriptiva, veraz, científica, accesible. Por eso, tiene relevancia un estudio para identificar los principales factores y proponer una metodología para registrar y analizar la información sobre los mismos en pro de contribuir, de alguna manera, con el desarrollo de la disciplina de la enseñanza de lenguas extranjeras e idiomas modernos en general.

Ese fue el propósito de la tesis doctoral «Descripción y medición del estatus de la enseñanza de español como lengua extranjera»¹, de la cual se presentan aquí algunos aspectos de la revisión teórica, metodológica y de los resultados, identificando inicialmente que no existe un concepto específico que defina integralmente la situación en la que se encuentran la enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera en una escuela, un departamento, un centro de estudios, en un lugar determinado, y que en

¹ La tesis fue realizada entre 2014-2019 y dirigida por el Catedrático José J. Gómez Asencio dentro del programa de doctorado en Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca, España.

adelante se denominan institución. Si bien es cierto que existen informes publicados en España, México, Argentina, Colombia, Estados Unidos y otros países, para describir parte de esta realidad y mostrar dónde hay más desarrollo de la industria de la enseñanza y el aprendizaje, no deja de ser menos cierto que la diversidad de estilos, intereses y formas de divulgar esta información dificulta el análisis, la comprensión y el contraste entre una institución y otra.

La idea existe. La noción se entiende, pero ante la inexistencia de un marco teórico o una taxonomía que permita identificar y estudiar los factores que posibilitan un mayor desarrollo de la enseñanza de una lengua extranjera en una institución, surge la presente investigación en la que se define la macrovariable *estatus* para la enseñanza del español como lengua extranjera y la identificación de los factores que posibilitarían evaluar ese *estatus* y, por lo tanto, desarrollar políticas y programas para el desarrollo de la industria que presta ese servicio.

Al conjunto de los factores que intervienen en el desarrollo de la industria de la enseñanza de lenguas extranjeras, en este caso particular del español como lengua extranjera (ELE/ELSE²), puede atribuirse pesos y por lo tanto ser ponderado. En ese sentido, la investigación que se desarrolló como Tesis Doctoral estuvo orientada hacia la construcción de un marco teórico para conceptualizar el *estatus* de la enseñanza del español como segunda lengua y de una metodología para analizarlo. En el mencionado estudio se desarrolla un modelo de índice del *estatus* de la enseñanza de ELE, como un índice ponderado de cada uno de los índices de las cuatro dimensiones que se identificaron y que permitiría evaluar la situación en que se encuentra la enseñanza de español a extranjeros en una institución y, al comparar diversas instituciones, poder establecer cuáles factores pueden contribuir al desarrollo de la industria ELE. La puesta en práctica requiere el concierto de instituciones e investigadores para registrar los indicadores propuestos y obtener los índices de cada una de las dimensiones a través del método de Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM).

Dimensiones, factores e ítems descritos en el estudio intervienen en la definición de *estatus*. La intención de la investigación es abrir y ampliar

² Se incluye el acrónimo ELSE consciente de que, por ejemplo en Argentina, se prefiere la denominación Español como Lengua Segunda (ELSE). Sin menoscabar las implicaciones de ambos términos, en este trabajo se asume ELE para hacer referencia al español para extranjeros no nativos.

el debate en cuanto a la importancia de estos factores y su dinámica que, en definitiva, aúnan en pro de una comprensión transversal, interdisciplinaria, glotopolítica de la enseñanza de nuestra lengua a los no nativos hispanohablantes.

El proceso creativo para conceptualizar este fenómeno y la lógica del *estatus* propuesto, apela a un razonamiento deductivo e inductivo; deductivo en tanto se parte de la revisión literaria, del estudio de los informes descriptivos, y de la consulta a un grupo de expertos y, luego, se propone la taxonomía y el concepto, pero, al momento de implementar esta propuesta teórica, se reconoce que la aplicación y búsqueda del estudio del *estatus* ha de realizarse inductivamente, al extraer la información variable por variable para evaluar los ítems de cada categoría que componen las dimensiones de la macrovariable.

Se establecen tres fases para el estudio. Una inicial, que consiste en el escrutinio de una muestra de informes sobre ELE, divulgados por instituciones de tres países hispanohablantes (Argentina, España y México). Otra fase de consulta a especialistas, hispanistas, profesores de ELE de instituciones diversas de varios países, para analizar sus opiniones respecto a cuestiones relacionadas con las variables y la propuesta teórica. Una tercera fase, en paralelo con las dos anteriores, centrada en el análisis de los datos.

La segunda fase se diseña como una consulta a una muestra intencional de especialistas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Consulta dirigida a recoger sus opiniones sobre los factores identificados en la revisión documental y sus proposiciones sobre los indicadores más relevantes para evaluar las variables. Se constituye lo que se ha calificado como «Consejo de Expertos» a partir de una lista de profesores de ELE de diferentes países hispanohablantes, tomando como criterio selectivo su trayectoria como investigadores, o en la gestión y administración de la enseñanza de ELE, a partir de una revisión de las publicaciones de mayor impacto. Sesenta y nueve (69) expertos de quince (15) países atienden a la invitación al enviar sus respuestas al cuestionario.

Tabla 1. Distribución por países del Consejo de Expertos

| CONSEJO DE EXPERTOS | | | | | | | |
|---------------------|------|-------|------|------|------|-------|-------|
| ARG | CHI | COL | CRC | CUB | ECU | E SAL | ESP |
| 8,7% | 5,8% | 10,1% | 4,3% | 1,5% | 1,5% | 1,5% | 44,9% |
| MEX | NIC | PER | URU | VEN | CHN | USA | |
| 7,2% | 1,5% | 1,5% | 1,5% | 5,7% | 1,5% | 2,8% | |

La preeminencia de España se debe a la mayor receptividad, además de que es el país con mayor presencia de expertos en ELE. Los consultados fueron catedráticos, académicos, profesores universitarios, jefes de estudio, coordinadores académicos, formadores de profesores, docentes en general y/o directores de escuelas privadas de español para extranjeros. La muestra está compuesta por un 55% de personas con grado de Doctor (37/69); un 34% con Máster (22/69) y un 11% con grado de Licenciados (10/69).

La tercera fase se refiere al asesoramiento estadístico para el análisis y el procesamiento de gran cantidades de datos producto de los informes y de la encuesta realizada, así como del diseño y el cálculo de un índice para medir el *estatus* de la enseñanza de una lengua extranjera.

Aspectos Teóricos

Conviene partir del supuesto de que la enseñanza y el aprendizaje de ELE pueden considerarse como una industria (cultural/educativa) en tanto se presenta al público un servicio que incorporado en un mercado competitivo produce ganancias. En el caso de España, la pujante industria del español como lengua extranjera aporta en torno a un sexto del Producto Interior Bruto (IC 2016). El citado informe añade (22):

Estrechamente ligado a la relevancia económica e internacional de una lengua está el concepto de “lengua como mercado”. Este incluye aspectos como la enseñanza del idioma y las actividades mercantiles asociadas a ella (la enseñanza del español para extranjeros, las ediciones para la ense-

ñanza del español, etc.); los servicios lingüísticos; y las tecnologías de la lengua (desarrollo de herramientas y recursos informáticos relacionados con la lengua española).

Carrera Troyano (2009) destacó que los ingresos generados por esta actividad económica carecen de una etiqueta específica para el gravamen a la enseñanza de español para extranjeros. Este hecho, y la realidad común, pero distinta, que presentan los informes descriptores analizados de Argentina, España y México, complejizan la aproximación. Y, en consecuencia, en términos estrictos, para la enseñanza de nuestra lengua a extranjeros, puede que algunos autores prefieran no hablar propiamente de una industria, aunque esto no implique su inexistencia.

El segundo aspecto clave es la política lingüística, la intervención sobre el uso de la lengua, las formas en que deben cultivarse sus competencias y/o su conservación, mediante la acción de un ente administrativo estatal o grupo de influencia que impulsa leyes, sentencias, decretos, misiones, actitudes para modular el *statu quo* idealizado y el cómo debe usarse o enseñarse esa lengua (Narvaja de Arnoux y Del Valle 2010; Moreno Fernández 2012). La intervención en materia lingüística sigue siendo un asunto social, cultural, antropológico y político (Moreno Fernández 2012).

Desde que Michel Foucault publicara sus estudios sobre el discurso y el lenguaje en el ejercicio del poder, los especialistas en lingüística no pueden obviar que el control, la estandarización y el fomento de uso de un modelo de lengua está vinculado, más allá del individuo/usuario de esa lengua, con el grupo y la sociedad a la cual pertenece, con sus factores culturales, identidades, y con la toma de decisiones, con el cambio, con su historia, y con su esencia. Tampoco conviene dejar de considerar ideas, concepciones y teorías que conciben a la sociedad, a las políticas públicas y a ese colectivo que hace o hará uso de esa lengua de maneras determinadas (Narvaja de Arnoux y Del Valle 2010; Moreno Fernández 2012; Amorós Negre 2016).

Podría sostenerse que el concepto de política lingüística se refiere a la actuación o determinación de las grandes opciones en materia de relaciones entre las lenguas y la sociedad (...), mientras que la puesta en práctica de esa política (pública) se denomina con el término planificación lingüística (Meza-Morales 2019, 37).

La planificación lingüística se centra en la distribución del poder lingüístico e implica a los proyectistas como personas con autoridad sobre el poder sociocultural y económico en un Estado, una nación o una entidad nacionalizada (Macedo, Dendrinós y Gounari 2005:47).

Otro aspecto importante es el término «glotopolítica», que proviene de la tradición sociolingüística francesa de mediados de los años ochenta del siglo XX. Emerge con la intención de referirse de forma correcta a las intervenciones en el espacio del lenguaje, las ideologías, las actitudes, realidades, decisiones y leyes, relacionadas con la lengua. El término combina «la glótica», ciencia del lenguaje, y «la política». Sin llegar a ser una disciplina es un enfoque, que demanda ponderar la tradición discursiva teórico-académica enmarcándola en un plano histórico contextual y globalizado, para considerar todos esos hechos del lenguaje en los que la acción de la sociedad reviste la forma de lo político (Meza-Morales 2019, 46). El concepto de *estatus* que se propone asume este enfoque y factores no solo lingüísticos, filológicos, históricos, sino también culturales, políticos, económicos e internacionales que intervienen en la enseñanza de ELE.

El concepto de lengua panhispanica se centra en definir el constructo que posiciona a nuestro idioma como el segundo con mayor cantidad de hablantes como lengua materna y el segundo también en cuanto a población total de usuarios no nativos, segunda lengua o lengua extranjera y estudiantes; junto con el hecho de ser la lengua con mejor perspectiva de crecimiento en los años venideros (Meza-Morales 2015: 295). Se trata de entender ELE como un fenómeno mundial, que no se limita a los países hispanoamericanos.

Los aspectos teóricos se vuelven también sobre artículos de investigadores individuales que tratan el tema desde diferentes países hispanohablantes (Acuña 2001; Díaz 2001; Espejo, Flórez y Zambrano 2007; Rusell, Valera y Velloso 2008; Agray 2008; Zenklussen 2008; Fernández 2012). Estos autores, entre otros, se aproximan a la noción que se propone aquí del concepto del *estatus* de la enseñanza de ELE, aunque ellos no mencionan ni acuñan la definición, ni un método para su evaluación. Es por ello, sin embargo, que el análisis de los informes descriptores resultó fundamental para empezar a reconocer la naturaleza y esencia de cada factor y su respectiva clasificación una vez comprendida la información específica que abarcaba.

2. El proceso

En el desarrollo de la investigación se identifican las variables y se definen los factores y las dimensiones que permitirán subagrupar los ítems que conforman la macrovariable *estatus*. En la Figura 2.1 se presenta una primera identificación de algunos de esos factores que inciden en el desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza de ELE. Estos dieciséis factores que abarcan áreas muy amplias, o se yuxtaponen, pero, de manera netamente ilustrativa y para nada definitiva, permiten reconocer ciertos aspectos que vinculan la propuesta teórica con la realidad de la actividad.

Figura 2.1 Algunos factores que intervienen en el desarrollo de la industria de ELE



Al acuñar la noción de *estatus* es posible hacerse con una taxonomía que permita identificar y sistematizar el conjunto de indicadores determinantes en el desarrollo de la industria de la enseñanza de español como lengua extranjera. Por otra parte, esta conceptualización de desarrollo, que supone ideales óptimos, atañe, inclusive, a cuestiones deontológicas, gerenciales y empresariales implicadas en el desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza del ELE, que desde una perspectiva de forma-

ción, conviene incluir en el incesante y continuo proceso de capacitación de profesionales interculturales.

Al analizar los factores que intervienen en el desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza de ELE, se toman en consideración aspectos de diversa naturaleza. La lógica del concepto *estatus* (Meza-Morales, 2018) obedece a una lógica de conjuntos que considera múltiples variables para conocer la naturaleza de los factores que intervienen y que, al comprenderlos y ordenarlos en dimensiones compuestas por categorías, resulta necesario volver a subagrupar en lo que se define como ítems, a partir de los cuales se establecen las variables que finalmente ponderan y analizan individualmente cada aspecto y factor que incide en el desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras.

2.1.1 Estudio de los informes descriptores en Argentina, España y México.

Los cuatro informes descriptores analizados fueron los únicos que se encontraron, en el momento de hacer la investigación, provenientes de reconocidas instituciones, que abordan la industria de la enseñanza y aprendizaje ELE.

—*El español: una lengua viva*. Instituto Cervantes (IC 2016)³

—*Español en España*. Federación Española de Escuelas de ELE (FE-DELE 2016).

—*Informe anual del sector de la enseñanza del español como lengua segunda: ELSE 2009*. (Rusell y Velloso, 2009). Asociación Argentina de Docentes de Español (AADE) y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina.

—*Informe de resultados 2016* (UNAM 2017a). Centro de Enseñanza Para Extranjeros (CEPE) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El análisis permitió comprender la composición de cada informe, qué información priorizan y cómo se presenta la situación que pretende definirse como *estatus* de la enseñanza. Esto condujo a que se agruparan los factores, cada uno de ellos se incluyen considerando su naturaleza y esencia en dimensiones, como se representa a continuación:

³ El Español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2022.

Tabla 2.1. Clasificación de los factores incluidos en los cuatro informes descriptivos

| CLASIFICACIÓN DE LOS ÍTEMS SEGÚN LAS DIMENSIONES DEL ESTATUS | | | | |
|--|--|------------------------------------|--------------------|--------------------------|
| DIMENSIONES | CEPE-UNAM (MÉXICO) | INSTITUTO CERVANTES (ESPAÑA) | FEDELE (ESPAÑA) | ELSE-AADE (ARGENTINA) |
| INSTITUCIÓN | 24 | 2 | 7 | 6 |
| PROFESOR | 24 | - | 2 | - |
| ENTORNO | - | 12 | 7 | 1 |
| ESTUDIANTE | 9 | 2 | 9 | 7 |
| TOTAL | 57 | 14 | 25 | 16 |
| Institución | Profesor | Entorno | Estudiante | |
| 39 | 26 | 20 | 27 | |
| 35% | 23% | 18% | 24% | |
| TOTAL | 112 ítems en los cuatro informes analizados | | | |

Destaca que solo el informe de FEDELE considera los factores que incluyen las cuatro dimensiones identificadas. En total, los cuatro atienden ciento doce ítems, pero no hay similitud entre ellos. En algunos casos no se incluyen aspectos vinculados con el entorno o el profesor. En promedio, el peso que dan a las dimensiones se calcula en 35%, 23%, 18% y 24% para las dimensiones institución, profesor, entorno y estudiante, respectivamente. La razón por la que se agrupan estos ítems en torno a las dimensiones se justifica en la organización de la información en aspectos similares y evidencia el carácter exploratorio y deductivo de la investigación.

De esta manera se logra conceptualizar la noción de *estatus* proponiendo que es la macrovariable del desarrollo de la industria de la enseñanza de ELE en tanto considera, analiza y pondera un conjunto de factores e ítems que componen las categorías incluidas en las cuatro dimensiones. Los indicadores del desarrollo de la industria de la enseñanza y el aprendizaje de ELE emergen de aquí.

La idea de *estatus* impulsa la necesidad de que este concepto se compruebe a través del manejo de *bigdata*. Asimismo, conviene ampliar en

posteriores investigaciones y robustecer la forma de medición, procedimiento y metodología para el cálculo final presentado en la tesis doctoral de Meza-Morales (2019).

2.1.2 El Consejo de Expertos

El desarrollo del estudio, a partir de la participación de 69 expertos, generó múltiples tablas producto de cruces de las variables extraídas de los cuestionarios y facilitó la interpretación de la información obtenida. El análisis realizado permitió estructurar la propuesta del estatus y los factores que lo conforman, como se detalla más adelante.

Tabla 2.2. ¿Conoce alguna metodología para estudiar el estatus de la enseñanza de español?

| RESUMEN DE RESPUESTAS DEL CONSEJO DE EXPERTOS A LA PREGUNTA 1 | | |
|---|--------|------------|
| RESPUESTAS DADAS | NÚMERO | PORCENTAJE |
| 1 Desconozco / No existe | 42 | 61% |
| 2 Conoce metodologías generales | 18 | 26% |
| 3 Conoce metodologías específicas | 6 | 9% |
| 4 No entiende | 2 | 3% |
| 5 No responde | 1 | 1% |
| TOTAL | 69 | 100% |

El 35% de los consultados (producto de la suma del código 2 con 26% y código 3 con 9%) dijeron conocer metodologías, sin embargo, las respuestas específicas hacen referencia a métodos de enseñanza o a informes institucionales, ninguna a algún método de evaluación de estatus.

Tabla 2.3. ¿Qué influye más en el estatus de la enseñanza de ELE/ELSE?

| INFLUENCIA DE CADA DIMENSIÓN SEGÚN EL CONSEJO DE EXPERTOS | | | | | |
|---|-------------|----------|---------|------------|-------------|
| | INSTITUCIÓN | PROFESOR | ENTORNO | ESTUDIANTE | |
| 2° | | - | + | + | INSTITUCIÓN |
| 1° | + | | + | + | PROFESOR |
| 4° | - | - | | - | ENTORNO |
| 3° | - | - | + | | ESTUDIANTE |

En la Tabla 2.3. se observa un resumen de la preferencia del Consejo de Experto respecto a qué dimensión influye más en el estatus. La columna de la izquierda expresa el orden y los símbolos de + y – indican qué dimensión consiguió más del 50% respecto a la otra. Es decir, las filas evidencian que se considera la dimensión del Profesor como la más influyente, en segundo lugar la Institución, después el Estudiante y para terminar el Entorno.

Otro aporte del Consejo de Expertos se centra en la obtención de una primera ponderación de la importancia que ha de tener cada dimensión en el *estatus*. La Tabla 2.2 muestra a la Institución como la dimensión que más interviene. Conviene subrayar que las respuestas presentadas en la Tabla 2.3 no coinciden, pues proponen que, según la influencia, la dimensión del Profesor es la más importante, luego la Institución, después los Estudiantes y por último el Entorno. Este hallazgo, más que una contradicción, permite identificar que, primero, no existe un acuerdo diferenciado sobre el planteamiento de esta propuesta y, por otro lado, que una idea general inicial, cuando se pondera, se contrasta y se posiciona respecto a otros ítems, es posible que se establezca un reajuste al juicio inicial. En cualquier caso, la propuesta que se asume al final de los indicadores definitivos en el desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras, considera esta realidad y apela a una ponderación más equilibrada para cada dimensión.

Tablas 2.4. Importancia que atribuyen los expertos a cada dimensión expresada en porcentajes

| RESUMEN DE RESPUESTAS DEL CONSEJO DE EXPERTOS A LA PREGUNTA 6 | |
|---|------------|
| DIMENSIÓN | PORCENTAJE |
| Institución | 31.65% |
| Profesor | 23.57% |
| Entorno | 22.37% |
| Estudiante | 22.42% |
| TOTAL | 100% |

Los datos presentados en la Tabla 2.5 deben interpretarse como a menor ponderación mayor influencia. Siendo así, significa que las filas de arriba son más determinantes que las de abajo. La pregunta presentada en el cuestionario plantea:

A continuación, se presenta una lista de factores, ordenados alfabéticamente, que pudieran intervenir en la situación, en el estatus, de la enseñanza de ELE/ELSE. Por favor indique cuáles serían, según su punto de vista, los más determinantes, los que intervienen e influyen más en el desarrollo de la industria de la enseñanza de ELE/ELSE. El uno será el más importante e influyente y el dieciséis el menos importante.

Tabla 2.5 actores que intervienen

| RESUMEN DE RESPUESTAS DEL CONSEJO DE EXPERTOS A LA PREGUNTA 7 | |
|--|-------------|
| FACTORES QUE INTERVIENEN | PONDERACIÓN |
| 1. Oferta de cursos, tipo de escuela, instituto, universidad | 5.818% |
| 2. Cursos de formación de profesores, perfil del profesorado | 6.424% |
| 3. Metodología, didáctica, enfoques, pedagogía, tradiciones | 6.606% |
| 4. Actitudes y creencias hacia la lengua y hacia la enseñanza | 6.652% |
| 5. Opciones culturales, inseguridad, oferta turística | 7.538% |
| 6. Acuerdos internacionales, interinstitucionales, políticas locales, consorcios | 7.546% |
| 7. Número de estudiantes, procedencia, perfil de los estudiantes, intereses, nivel | 7.667% |
| 8. Creación de materiales y manuales de enseñanza | 8.280% |
| 9. Duración de los estudios o cursos | 9.159% |
| 10. Contexto lingüístico, lenguas en contacto, multilingüismo, diglosia | 9.169% |
| 11. Política exterior, marca país, diplomacia cultural, cooperación internacional | 9.200% |
| 12. Nuevas tecnologías, alternativas de aprendizaje y enseñanza | 9.341% |
| 13. Mercado laboral, accesibilidad, atractivo, estabilidad de contratos, equidad | 9.508% |
| 14. Desarrollo de investigación, organización de congresos, eventos disciplinarios | 9.795% |
| 15. Oferta, preparación y presentación de exámenes de dominio/uso | 9.894% |

| | |
|---|---------|
| 16. Tendencia desarrollo: EFE ⁴ , periodismo, traducción, diplomacia, salud, migración | 11.392% |
|---|---------|

Este conjunto de ítems da una idea de aquellos aspectos coincidentes en las respuestas de los sesenta y nueve expertos consultados. Como puede observarse no hay una sola posibilidad para organizar y clasificar estos factores.

Una vez realizado el estudio de los informes descriptores y la consulta del Consejo de Expertos resumidos en este apartado, se inició la sistematización de toda la data para finalmente hacer la propuesta de los factores determinantes o indicadores del desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza de español como lengua extranjera.

3. Los resultados

Asumiendo que el *estatus* es el producto resultante de la incidencia de múltiples variables que intervienen en el desarrollo de la industria de la enseñanza de ELE, las categorías de las dimensiones incluyen los indicadores determinantes del desarrollo de la industria del aprendizaje y la enseñanza la enseñanza del ELE, en tanto congregan un conjunto de factores e, ítems, comunes entre sí respecto a la dimensión en torno a la cual se agrupan. Los ítems, capaces de hacer tangibles todas las variables que intervienen en el estudio del *estatus* de la enseñanza del ELE, comparten una naturaleza que al estudiarla permite identificar el nivel de desarrollo de la industria en una institución. Describir campos de acción que son considerados y tomados en cuenta en el estudio de cada dimensión, repercute en el resultado final del *estatus*.

En el análisis se identifican y definen cada una de las categorías organizadas según la dimensión, que permitan detallar en los resultados los factores que se incluyen en cada dimensión.

3.1 Dimensión Institución

Se han identificado ocho categorías que se agrupan en esta dimensión:

1. Fomento y especialización del profesorado: relativo a las decisiones y actitudes vinculadas a este tema desde la perspectiva del centro, la escuela, el departamento.

⁴ Sigla correspondiente al término Enseñanza del Español con Fines Específicos, acuñado para el ejercicio de tareas del área profesional.

2. Innovación y gerencia: esta categoría incluye aspectos relacionados a la extensión académica, la presencia, permanencia, continuidad y gestión de las relaciones con otras instituciones.

3. Instalaciones, equipamiento y atención: considera el servicio individualizado al estudiante y actividades vinculadas al impacto cultural de extranjeros; así como elementos muebles e inmuebles de la institución con énfasis en estudiantes y profesores, incluyendo la totalidad de recurso o material didáctico, paradidáctico y uso de tecnología aplicada a la enseñanza y aprendizaje de ELE/ELSE.

4. Impulso y tradición a la enseñanza: se refiere a la creación, existencia y permanencia en el tiempo, así como a la promoción que de sí misma la institución divulga, a la evaluación que recibe proveniente de certificaciones o licencias, del desarrollo de publicaciones y materiales elaborados o con aliados y colaboradores y de la ejecución de estudios específicos.

5. Perfil de la matrícula: incluye datos generales y específicos del universo de estudiantes de la institución.

6. Apoyo científico: considera decisiones orientadas al desarrollo e impulso a la investigación, considerando rankings científicos.

7. Certificaciones de calidad: relativo tanto al reconocimiento académico; al reconocimiento y aval de cada oferta, como a la conquista de sellos de calidad disputados.

8. Diversidad de oferta de cursos: especificidad de cursos con variedad de enfoques y oferta académica.

3.2 Dimensión Entorno

Este apartado abarca asuntos relacionados con el espacio en torno al cual se desarrolla la actividad de aprendizaje y enseñanza. En esta dimensión se identifican cinco categorías:

1. Particularidades locales: abarca relación entre aspectos socioeconómicos, ambientales, educativos, culturales, interculturales, relaciones internacionales y la presencia, permanencia y residencia de extranjeros no hispanohablantes, del mercado de turismo y el uso e implementación de la lengua.

2. Infraestructura y localización: se refiere a la dinámica y características comerciales, de hospedaje y movilidad de las que la institución hace parte.

3. Oferta cultural, de ocio y comercial: incluye actividades de ocio y oferta de esparcimiento en la zona.

4. Fomento institucional: establece la relación entre las iniciativas de promoción, difusión y enseñanza de la lengua entre la institución y las políticas locales, regionales, nacionales.

5. Competencia empresarial: se refiere a la competencia comercial y presencia de otros centros o escuelas que ofrecen servicios similares y convocatorias para certificaciones de proficiencia de la lengua.

3.3 Dimensión Profesor

1. Situación laboral: abarca diversos ítems de la relación del docente, su desempeño y su vínculo con la institución, tanto a nivel contractual como respecto a la valoración y satisfacción que posee como empleado del centro, escuela o departamento.

2. Trayectoria y experiencia: incluye la experiencia laboral en horas comprobadas; intención en desarrollar su carrera y vida como profesor de ELE/ELSE y vínculo con otras instituciones comunes al ámbito profesional.

3. Formación y especialización: se refiere al nivel de formación, desarrollo de competencias y actualización profesional.

4. Actitud panhispanista: abarca la relación entre el conocimiento de la lengua, variedades lingüísticas, obtenidas dentro y fuera del aula, y su aplicación en la enseñanza, competencias lingüísticas e intercultural.

5. Didáctica: abarca aspectos metodológicos, enseñanza de enfoques y uso de TIC's.

6. Productividad técnica y científica: incluye investigación académica y producción científica publicada; producción de materiales y contenidos para la clase de ELE.

3.4 Dimensión Estudiante

1. Motivación y cuestiones personales: Este factor abarca ítems de orden psicosocial, cultural, intercultural, socioeconómico y de proficiencia de lenguas.

2. Valoración y satisfacción: incluye la evaluación que el estudiante realiza de todos los elementos participes del servicio ofrecido y de su experiencia de aprendizaje, en contraste con lo que espera, lo que encuentra y lo que es necesario desarrollar en determinada institución.

3. Dedicación: hace referencia a la relación entre el tiempo y el proceso de enseñanza y aprendizaje del estudiante.

4. Inversión: abarca aspectos de la relación pecuniaria entre el servicio educativo y la conformidad con lo que se obtiene a cambio.

De esta manera, el conjunto de estos factores descritos, su dinámica, peso y preponderancia son tomados en cuenta porque, como se sostiene en el marco teórico de la investigación, intervienen indiscutiblemente en la descripción de la situación en que se halla una institución que conforma la industria del aprendizaje y la enseñanza de ELE.

Se ha concebido la implantación de un índice del estatus, el cual se obtiene mediante dos procesos. Uno inicial que consiste en calcular el subíndice de cada una de las cuatro dimensiones y otro definitivo que se consigue al ponderar el peso de cada dimensión respecto a las otras tres. Al final se obtendría un valor de 0 a 100 donde a mayor número más desarrollo.

El cálculo para identificar qué porcentaje de cada dimensión se atribuye a las variables que analizan los ítems, el procedimiento y los detalles del cómo, se reservan para su aplicación o para ser desarrollado en posteriores trabajos de investigación. Se ha definido la lista de los ítems que se consideran factores para cada una de las dimensiones del *estatus*:

Dimensión Institución:

1. Calidad docente.
2. Formación de profesores, cursos, máster, doctorado.
3. Número de profesores especializados o no.
4. Aumento de la plantilla de profesores por demanda estudiantil.
5. Preferencia del perfil del profesorado a contratar.
6. Dedicación y estabilidad laboral de profesores.
7. Responsabilidad social, voluntariado.
8. Tipo de publicidad e inversión anual.
9. Acuerdos con otras instituciones, empresas, escuelas.
10. Propuestas intersectoriales asociando lo lingüístico con otros sectores.
11. Visibilidad del centro desde la calle.
12. Previsión de cambios, análisis estratégico y planificación.
13. Atención personalizada al estudiante.

14. Equipamiento del centro y de las aulas, TIC'S.
15. Disponibilidad de recursos didácticos, libros, materiales, modelos, *realia*.
16. Tamaño y distribución de la escuela.
17. Existencia de una coordinación de estudios y de sala para profesores.
18. Calidad de las instalaciones, confort, adecuación, climatización, aislamiento.
19. Actividades para disminuir el impacto cultural en los extranjeros.
20. Edición o creación de materiales propios o acordados con editoriales u otras empresas.
21. Presentación de exámenes propios de certificación de la lengua española / castellana o con licencia.
22. Años de experiencia de la institución.
23. Tradición, fama del centro, escuela.
24. Estudio de la cultura, la lengua, la fonética, el aspecto histórico por separado.
25. Número de estudiantes.
26. Diversidad de los alumnos, procedencia, edad, perfil.
27. Presencia multicultural y diversidad de nacionalidades.
28. Investigación, publicación, estatus científico.
29. Fomento por la investigación, participación en congresos.
30. Número de estudiantes.
31. Programa de reconocimiento académico; Reconocimiento y aval de los niveles y cursos ofrecidos; Sellos de calidad que garantizan la enseñanza.
32. Especificidad de cursos con variedad de enfoques y oferta académica.
33. Diversidad de los profesores

Dimensión Estudiante:

1. Valoración de los profesores, del centro y de su experiencia.
2. Razones y necesidad para estudiar.
3. Qué busca y si en esta escuela lo encuentra.

4. Qué falta o echa de menos.
5. Cuánto paga. Está o no conforme con lo obtiene a cambio.
6. Tiempo dedicado a las clases y al estudio individual y proporción de tiempo respecto a otras actividades.
7. Éxito en su aprendizaje y Satisfacción personal.
8. Interés por seguir aprendiendo.
9. Opinión e interacción con los compañeros.
10. Disciplina, compromiso y asistencia a clases.
11. Valoración sobre metodología y enfoque.
12. Actitudes hacia la lengua y hacia los hispanohablantes.
13. Creencias sobre el aprendizaje.
14. Preferencias de metodología.
15. Tipos de cursos.
16. Estudiar dónde mejor se enseña o dónde es menos complicado aprender.
17. Haber viajado, vivido, estudiado, trabajado en países hispanohablantes
18. Conocimiento y reconocimiento de variedades lingüísticas.
19. Origen, procedencia y lenguas que habla o ha estudiado.
20. Tiempo que lleva estudiando español.

Dimensión Entorno:

1. Políticas locales, regionales, nacionales para promoción, difusión y enseñanza de lengua, promoción del estudio, marca país / ciudad / región, presencia en foros de divulgación, incremento de programas de lengua española en contextos escolares.
2. Actividades de ocio y oferta de esparcimiento en la zona, actividades de apoyo, festivales, eventos culturales y deportivos.
3. Dinámica comercial de la zona
4. Visita de extranjeros y flujo de turismo
5. Factores ajenos, crisis, inseguridad y delincuencia
6. Clima
7. Alojamientos, oferta y facilidad de acceder a alquileres

8. Transporte y traslados
9. Uso del inglés como *lingua franca*
10. Ubicación premium, zona céntrica y de gran tránsito
11. Eventos especializados
12. Facilidad de interacción intercultural con la cultura meta
13. Competencia y presencia de otras instituciones con oferta de servicios similares.
14. Convocatoria de exámenes de lengua española por diversas instituciones.
15. Demanda potencial
16. Residencia de no hispanohablantes.
17. Prestigio o fama del lugar
18. Contexto homoglósico
19. Afinidad lingüística y/o cultural de lengua y cultura del país en el que se enseña
20. Distancia y precio del viaje
21. Costo de la vida en el lugar donde se ofertan los cursos
22. Trámites consulares, procesamiento, demora y costes de visados.

Dimensión Profesor:

1. Metodología utilizada.
2. Adaptabilidad metodológica y capacidad para enseñar distintos enfoques.
3. Nivel de formación como profesor de ELE.
4. Experiencia laboral en horas comprobadas.
5. Producción de manuales, libros, unidades didácticas, contenidos para la clase.
6. Evaluación de materiales.
7. Conocimiento de los países hispanohablantes, viajes por estudios, estancias o relaciones personales a países diferentes al propio, conocimiento de las variables lingüísticas y aplicación en clases.
8. Experiencia, vivir, trabajar en algún país hispanohablante diferente.
9. Calidad del contrato, tipo, permanencia.

10. Valoración de la institución donde se desempeña en cuanto a su satisfacción por las condiciones que recibe como empleado.
11. Actualización profesional.
12. Dedicación al trabajo, cantidad de horas.
13. Uso de TIC's en clases.
14. Intención en desarrollar su carrera y vida como profesor de ELE/ELSE.
15. Actitudes hacia la lengua y las variables lingüísticas.
16. Membresía a asociaciones gremiales, profesionales.
17. Preferencia para enseñanza de competencia lingüística o de competencia intercultural.
18. Investigación académica y producción científica divulgada en revistas de impacto.

Los noventa y tres (93) ítems que conforman las veintitrés categorías de las cuatro dimensiones del *estatus* requieren, en más de un caso, más de una variable para poder evaluar lo que inicialmente se define como factores. Siendo así, la propuesta hacia la medición apunta a un ejercicio que permita empezar a recolectar data y ajustar las ponderaciones que dan peso a cada uno de estos elementos. Esto implica, en futuros análisis, terminar de ajustar el peso final que ha de tener cada una de las dimensiones en el estudio final. No obstante, este trabajo intenta compartir la taxonomía creada y sostener la importancia del concepto propuesto: el estatus de la enseñanza de ELE es una noción fundamental para analizar la industria de la enseñanza porque permite incluir en su macro unidad de análisis más de doscientos ítems, que intervienen en mayor o menor medida en su desarrollo.

Identificar la dinámica de estos factores contribuye con la transparencia de la gestión, facilita el diagnóstico y podría conducir al establecimiento de un *ranking*, un observatorio de centros de enseñanza de ELE, un certificado independiente de calidad de la enseñanza de español como lengua extranjera o, incluso, adaptarse para contribuir con las iniciativas existentes promoviendo buenas prácticas y calidad educativa. Este trabajo permite identificar una brecha empírica que aún requiere mayor estudio y rigor científico. Por ello se sigue insistiendo en la búsqueda de oportunidades postdoctorales y/o aplicaciones institucionales.

OBRAS CITADAS

- Acuña, Leonor 2001. “La enseñanza del español a extranjeros en la Argentina”. Ponencia en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid, octubre 16 al 19. http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/activo_del_espanol_la_industria_del_espanol/acuna_1.htm
- Agray, Nancy 2008. “El español como lengua extranjera: perspectivas, retos y oportunidades. Una visión panorámica” *Visitas al patio*, 2, 63-70. Cartagena: Universidad de Cartagena <http://www.visitasalpatio.com.co/pdf/Vol1No2/El%20espanol%20como%20lengua%20extranjera.pdf>
- Amorós Negre, Carla 2013. “Descripción y prescripción en un estándar pluricéntrico. Análisis del paradigma de los relativos en las normas lingüísticas del español”. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.
- Carrera Troyano, Miguel 2009. “El valor económico del ELE”. En Carrera Troyano, M. y Gómez Asencio, J. (eds.) *La economía de la enseñanza de español como lengua extranjera. Oportunidades del español como lengua extranjera*. Madrid: Ariel/Fundación Telefónica
- Díaz P., Santiago 2001. “El español como lengua integradora. El caso colombiano y los primeros intentos de integración”. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid, 16 al 19 de octubre.
http://congresosdelalengua.es/valparaiso/mesas/diaz_santiago.htm
- Espejo O., María B., María del P Flórez O. e Ivonne E. Zambrano G. 2007. “Tendencias de los estudios de español como lengua extranjera (ELE) en Bogotá”. En *Lenguas en contacto y bilingüismo I: Macroproyecto*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. http://www.lenguasdecolombia.gov.co/revista/sites/lenguasdecolombia.gov.co/revista/files/05_Maria_Bernarda_otros_0.pdf
- FEDELE 2016. *Español en España. Informe sectorial 2016*. Málaga: Federación Española de Escuelas de Español.
- Fernández, Claudia 2012. “La investigación en ELSE en Argentina y el MERCOSUR”. *Signo y Seña*, 22, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA) <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

- IC 2016. *El español: una lengua viva. Informe*. Madrid: Instituto Cervantes. <http://www.cervantes.es/imagenes/File/prensa/EspanolLenguaViva16.pdf>
- Meza-Morales, Jesús A. (2017. “Sobre el concepto *estatus* de la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE)”. *ReLingüística Aplicada*, 21. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- 2018. “Orígenes, fuentes y representación del *estatus* de la enseñanza de ELE”. *ReLingüística Aplicada*, 22. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- 2019. “Descripción y medición del estatus de la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE)”. Tesis Doctoral, Facultad de Filología, Universidad de Salamanca.
- Moreno Fernández, Francisco 2012. *Sociolingüística cognitiva. Proposiciones, escolios y debates*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.
- Narvaja de Arnoux, Elvira y José Del Valle 2010. “Las representaciones ideológicas del lenguaje. Discurso glotopolítico y panhispanismo”. *Language in Context* 7(1), (1-24) Nueva York: John Benjamins Publishing Company.
- Rusell, Gabriela, Lía Valera y Luciana Velloso 2008. “La enseñanza del español como lengua extranjera en Argentina: un sector en expansión”. Madrid: Real Instituto Elcano.
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari61-2008
- Rusell, Gabriela y Luciana Velloso 2009. *Informe anual del sector de la enseñanza de español como lengua segunda y extranjera ELSE*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Docentes de Español y Ministerio de Relaciones Exteriores.
- UNAM 2017a. *Informe de resultados 2016*. Centro de enseñanza para extranjeros (CEPE). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México http://www.cepe.unam.mx/archivos/cepe/INFORME_RESULTADOS_2016_17022017.pdf
- UNAM 2017b. *Informe de gestión 2007-2015*. Centro de enseñanza para extranjeros (CEPE). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México http://www.cepe.unam.mx/INFORME_GESTION_2007_2015_FINAL_PARA_IMPRESION.pdf

Zenklussen F., Catia 2008. “El español como LE en el Chile de hoy: la necesidad de asociación”. *Cyber Humanitatis*, 45. Santiago de Chile: Universidad de Chile.http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/creacion_simple2/0,1241,SCID%-253D21723%2526ISID%253D738,00.html

EL ÚLTIMO JUEGO: UNA NOVELA FEMENINA DEL «BOOM»

El último juego: A Feminine Novel of the “Boom”

Dorian N. González Bonilla

Estudiante doctoral

Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe

Correo electrónico: dorian.gonzalez.0014@ceaprc.edu

Resumen

El «boom» fue, sin duda, como fenómeno literario y editorial, un hito en la narrativa latinoamericana contemporánea. La crítica reciente ha notado, sin embargo, que se trató de un fenómeno proyectado como muy masculino. Ninguna autora de las que escribieron novelas innovadoras durante las décadas del 60 y el 70 —como Rosario Castellanos, Clarice Lispector y Elena Garro— llegó a figurar en el «canon» del «boom», aunque sí figuraron en el llamado post-boom novelistas como Isabel Allende, Rosario Ferré y Laura Esquivel. En este trabajo, se hace un análisis de la novela *El último juego* (1976) de la panameña Gloria Guardia como una aportación femenina al «boom» latinoamericano. En dicho análisis se toman en cuenta el contexto histórico, el enfoque sociopolítico, la caracterización de los personajes, el lenguaje y las técnicas narrativas que fueron propias del «boom». En última instancia, se apunta hacia la necesidad de visibilizar las obras escritas por mujeres que también constituyeron este fenómeno literario.

Palabras claves: el «boom» latinoamericano, mujeres novelistas, literatura panameña, Gloria Guardia.

Abstract

The so called “boom”, as a literary and editorial phenomenon, was a landmark in contemporary Latin-American fiction. Recent critical writing, however, has noted that it was viewed and projected as an essentially male

expression. None of the women writers who published innovative novels during the sixties and early seventies —such as Rosario Castellanos, Clarice Lispector and Elena Garro— was included in the “boom’s” canon, although writers such as Isabel Allende, Rosario Ferré, and Laura Esquivel were later considered as prominent members of the “post-boom”. In this article, the novel *El último juego* (1976) by the Panamanian writer Gloria Guardia is analyzed as a woman’s contribution to the Latin American “boom”. The analysis considers the historical context, the socio-political perspective, the nature of its main characters, its language, and its narrative techniques, to underline that the novel is part of “boom” fiction. It also signals the need to make visible fiction written by women as part of this literary phenomenon.

Keywords: The Latin American “boom”, women novelists, Panamanian literature, Latin-American novels, Gloria Guardia.

En Latinoamérica, grandes fenómenos epocales han delineado el curso de la literatura y han abonado a que muchos escritores trasciendan nuestras fronteras. De todos, el «boom» es, sin duda, el que más notoriedad ha ganado dentro y fuera de América Latina. Se ha escrito mucho sobre este fenómeno editorial y literario en incontables libros, artículos, reseñas y entrevistas. Sabemos, de sobra, que es cuando maduró la novela latinoamericana y muchos la catalogaron como «la nueva novela». Además, abundan los comentarios sobre el papel que tuvieron las editoriales para lograr su internacionalización. La década del 60 fue la época de gloria de este movimiento que también se extendió a la próxima década. Incluso, mucho después, quienes fueron sus protagonistas continuaron publicando obras que alcanzaron una gran difusión. Ángel Rama, en su estudio «El “boom” en perspectiva», establece que a partir de 1970 las ventas de las obras del «boom» comenzaron a mermar a razón de 10,000 ejemplares por título (191). No obstante, en 1972 se vendieron 50,000 copias de *El coronel no tiene quien le escriba* de Gabriel García Márquez y 25,000 de *La región más transparente* de Carlos Fuentes¹. Igualmente, otras de las obras más conocidas de estos autores se publicaron después del 70, como *Crónica de una muerte anunciada* (1981) y *Terra nostra* (1975), respectivamente.

¹ Véase Ángel Rama, «El “boom” en Perspectiva». *Signos Literarios 1*, enero-junio 2005, pp. 161-208.

Luego de tantos éxitos, una de las razones por las cuales el «boom» ha sido cuestionado, varias décadas después, es por no haber incorporado a escritoras mujeres en el estallido de esta nueva narrativa. La mayoría de los libros que han hecho un esfuerzo por nombrar a los integrantes de este período han dejado fuera nombres de mujeres. En el libro pionero *Los nuestros* (1966), de Luis Harss, se incluyen diez autores, todos varones: Alejo Carpentier, Miguel Ángel Asturias, Jorge Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa y el brasileño João Guimarães Rosa. Ya el título de su libro nos adelanta que no separa ningún espacio para una escritora. Por su parte, Carlos Fuentes, en su libro *La nueva novela hispanoamericana* (1969), destaca las figuras de Borges, Rulfo, Carpentier, Vargas Llosa, García Márquez y Cortázar. Donald Shaw, por su parte, en un libro posterior al «boom», *Nueva narrativa hispanoamericana* (1999), repite algunos nombres —Rulfo, Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa— y añade otros —José Donoso, Augusto Roa Bastos, Guillermo Cabrera Infante, José Lezama Lima—, pero ninguna mujer. En fin, se repite el mismo panorama en todas las listas que intentan reunir a los escritores del «boom». Es de extrañar, incluso, que, a pesar de que el «boom» coincide en tiempo y espacio con la Segunda Ola Feminista², «las nuestras», como Rosario Castellanos, Clarice Lispector y Elena Garro, hayan sido siempre las grandes ausentes.

Esta ausencia da lugar a un segundo cuestionamiento sobre el movimiento: ¿los escritores del «boom» perpetuaron los cánones de la sociedad patriarcal? Aunque al principio de su internacionalización, el estudio literario de las novelas del «boom» se concentró en su novedosa técnica narrativa y la forma como sus autores utilizaron el lenguaje, luego de este momento, la crítica se ha centrado en analizar las obras desde otras perspectivas. Por ejemplo, varios estudios proponen que los autores del «boom» perpetuaron las definiciones tradicionales de género desarrollando personajes que ejemplifican los estereotipos impuestos por la sociedad latinoamericana. En muchos casos, los escritores crearon obras de un valor estético y literario incalculable, pero olvidaron que, como señala Ana Luisa Sierra:

² Elizabeth Maier en «Revistando el Sentipensar de la Segunda Ola Feminista: Contextos, miradas, hallazgos y limitaciones» hace un análisis integral del papel de este periodo en diversos aspectos de la sociedad.

El género sexual subyace como estructura en la creación literaria, determinando frecuentemente, aun sin que el/la artista se dé cuenta de ello, aspectos de su praxis creadora tales como: el tema explorado, la caracterización de los personajes masculinos y femeninos; el grado de su participación en los hechos narrados; la selección de la voz narrativa y sus funciones; las relaciones de poder entre los personajes; y la adopción por parte del narrador o los personajes, de una actitud crítica o de complicidad ante lo narrado. (11)

Como ejemplo de esta consideración citaremos dos ensayos incluidos en el libro *Me gustas cuando callas... Los escritores del "boom" y el género sexual* (2002), editado precisamente por Ana Luisa Sierra. Chalene Helmuth hace referencia a los personajes masculinos y femeninos de la obra de Carlos Fuentes *La muerte de Artemio Cruz* (1962). Artemio es un hombre que cumple con los estereotipos de hombre tradicional al ser «ambicioso, despiadado, fuerte al aprovecharse del caos y la decepción para su propia ganancia...»³. Los personajes femeninos contrastan con Artemio por ejercer un papel pasivo en el que sus vidas giran alrededor del propio protagonista. Helmuth nos brinda cuatro ejemplos: Regina, el primer amor de Artemio, es violada por este; Catalina, su esposa, es vista como una «mercancía»; Teresa, la hija, es «una mera extensión de su madre» y Laura, la amante, «es una joya ... que él luce también como uno de los adornos de ser hombre»⁴. Esta corta descripción demuestra que los personajes mujeres asumen un rol de sumisión con relación a Artemio y que el protagonista de la novela controla las interacciones con ellas.

Una situación similar se analiza en el artículo sobre *Crónica de una muerte anunciada* (1981) contenido en el mismo libro. Mark I. Millington señala que la mayoría de las mujeres que aparecen en la historia viven relegadas a lo privado y se desenvuelven solo dentro de sus casas. Además de analizar los personajes, Millington argumenta que el narrador es parte del sistema patriarcal que permea en el pueblo, entre otras cosas porque

³ Sierra, Ana L. *Me gustas cuando callas... Los escritores del "boom" y el género sexual*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2002.

⁴ *Ibid.* Las interpretaciones de Helmuth citadas en este párrafo se encuentran en el artículo titulado «El género sexual en la obra de Carlos Fuentes: una excepción a lo posmoderno», pp. 91-106.

no le da voz a Ángela Vicario. Nunca se sabe el contenido de los miles de cartas que ella escribe a Bayardo San Román. Igualmente, menciona que, aunque Ángela represente un intento por romper con el orden subversivo al tener relaciones sexuales antes del matrimonio, al final, el narrador indica que después de algunos años Ángela vuelve a ser virgen y solo responde a la autoridad de Bayardo. Para Millington, «esto no cuadra demasiado con la idea de que Ángela haya alcanzado un auto-reconocimiento fuera de las normas culturales de la sociedad machista» (147)⁵.

Las disciplinas como los Estudios de Género y el auge de las teorías feministas han logrado que la crítica más reciente se haya dado a la tarea de destacar varios nombres que, gracias a la calidad y las características de sus obras, bien pudieron catalogarse como escritoras del «boom». Entre ellas resalta la mexicana Rosario Castellanos⁶, quien publicó *Oficio de tinieblas* en 1962 y *Los convidados de agosto* en 1964. Elena Garro⁷ es otra autora que merece figurar como escritora del «boom». Entre sus obras publicadas en los años sesenta se destacan la novela *Los recuerdos del porvenir* (1963) y el libro de cuentos *La semana de colores* (1964). Se menciona también a la escritora brasileña Clarice Lispector⁸ como una de las ausentes del canon del «boom». Lispector publica obras sumamente originales en la década del 1960, como *Laços de família* (1960), *A maçaõ no escuro* (1961) y *A Paixão segundo G.H.* (1964). Así, hay una cantidad considerable de estudios recientes en los cuales se resaltan las publicaciones de mujeres cuyos trabajos coincidieron con las grandes obras de los escritores del «boom».

Sin embargo, la escritora panameña Gloria Guardia no figura en ninguna de las nuevas listas de escritoras que bien pudieron ser parte del movimiento en cuestión. En este trabajo proponemos que su novela *El último juego*

⁵ *Ibid.* Las interpretaciones de Millington citadas en este párrafo se encuentran en el artículo titulado «El género sexual en García Márquez: poder y marginalidad en *Crónica de una muerte anunciada*», pp. 131-150.

⁶ María L. Gil Iriarte, en «Debe haber otro modo de ser humano y libre: El discurso feminista en Rosario Castellanos», coloca a la escritora como una de las que revolucionó el discurso en sus obras afianzada a la Segunda Ola Feminista en los años sesenta y décadas posteriores.

⁷ En su tesis «La voz femenina de Elena Garro en el “boom” latinoamericano», Manuel Alejandra Castro Rueda presenta a Elena Garro como una de las mujeres escritoras que pudieron ser parte del «boom» hispanoamericano.

⁸ Véase Sánchez Fernández, Mónica, «Cuentos completos». CRITICISMO, no. 38, abril-junio 2021, pp. 20-21.

publicada en 1976 puede considerarse como una de las novelas perdidas del «boom». Por otro lado, la literatura centroamericana es un caso particular porque no ha tenido la difusión que merece y se desconoce sustancialmente en comparación con las literaturas de otras regiones de Latinoamérica.

Gloria Guardia nació en Venezuela, donde a la sazón su padre trabaja, en el año 1940. Carlos Alberto Guardia, su progenitor, fue un destacado ingeniero consultor panameño muy reconocido internacionalmente y en su país. Por otro lado, la madre de Gloria fue Olga Zeledón, hija del nicaragüense Benjamín F. Zeledón, conocido como «héroe nacional» y Jefe de Estado en rebelión, figura clave en el ámbito político y militar de Nicaragua a principios del siglo XX (*EcuRed*). Debido al carácter del trabajo de su padre como ingeniero consultor, Gloria pasó muchos años fuera de Panamá, pero a los veintiún años opta por la nacionalidad de sus progenitores: panameña y nicaragüense. Creció y se formó entre Estados Unidos y Europa. Estudió un bachillerato en Artes en el Vassar College de Nueva York y una maestría en Literatura Comparada en la Universidad de Columbia. Como parte de su formación académica, cursó estudios especializados en filosofía y literatura en la Universidad Complutense de Madrid. Es evidente que la escritora tuvo unas experiencias educativas, culturales, sociales y económicas muy distantes de las que hubiese podido vivir cualquier ciudadano panameño de la misma época. Esa visión de mundo queda plasmada en la novela que nos ocupa.

Su obra es muy prolija, ya que comenzó su producción literaria cuando era muy joven. En el año 1961 se publica su primera novela, *Tiniebla blanca*, y desde entonces, además de novelas, su producción comprende ensayos, narraciones y testimonios. La novela *El último juego* consiguió el Premio Centroamericano de Novela, EDUCA, en el 1976 y cuenta con una traducción al ruso. Igualmente, la novela *Libertad en llamas* (1999) fue finalista del Premio Sor Juana Inés de la Cruz de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara en el 2000. Entre sus trabajos de crítica literaria se destaca su disertación doctoral *Estudio sobre el pensamiento poético de Pablo Antonio Cuadra* publicada por la Editorial Gredos de Madrid en 1971. Su libro de relatos *Cartas apócrifas* (1997) ganó el Premio Nacional de Cuento en la ciudad de Bogotá.⁹ Componen la obra de Guardia muchos

⁹ Todos los datos biográficos de la escritora fueron recopilados de diferentes artículos publicados en: la página digital *EcuRed*, la *Revista Iberoamericana* y el artículo literario de María Roof, «Gloria Guardia y la contrahistoria panameña».

otros títulos que la ubican como una de las escritoras más emblemáticas de su país. Su obra no solo ha sido galardonada con los más prestigiosos premios literarios, sino que la llevó a ser miembro de número de la Real Academia Panameña de la Lengua y a fundar el capítulo panameño de la organización de escritores, el PEN Internacional (Roof, “Gloria Guardia y la contrahistoria panameña”). Observamos que, aunque Gloria Guardia, se educó en el extranjero, siempre se consideró panameña, estrechamente vinculada a Nicaragua. Siempre puso sus conocimientos y su creatividad a la disposición de la literatura y la cultura de su país.

La publicación de *El último juego* se ubica hacia mediado de los años setenta. Al igual que otras obras del «boom», implica una revisión crítica de la historia y la actualidad del país. Para comprender la situación de estos años, es importante mirar a Panamá desde que consiguió su independencia de Colombia en el 1903 (García 10). Al unísono con la separación, se dio la negociación y posterior firma del Tratado Hay-Bunau Varilla (18 de noviembre de 1903) que le concedió a Estados Unidos el derecho a construir el canal, a utilizarlo y a preparar diez millas de ancho alrededor del mismo para propósitos de mantenimiento y protección (Instituto Nacional de Estadística y Censo, Panamá)¹⁰. A partir de los años treinta, fueron surgiendo movimientos sociales y organizaciones culturales que buscaron definir la identidad nacional y consolidar la nación. Se fundó la Universidad de Panamá (1935), se crearon las Constituciones de 1941 y 1946 y se fundó la Federación de Estudiantes de Panamá. Entre los años 1958 y 1959 se organizó la «Operación Soberanía», que buscaba que la bandera panameña se izara en igualdad de condiciones junto a la bandera estadounidense en la Zona del Canal, así como la revisión de los tratados que dictaban la administración y el manejo del Canal. Ante la presión pública por las manifestaciones pacíficas que se dieron en el país, el presidente Dwight Eisenhower, en 1959, reconoció la soberanía de Panamá sobre la zona y aceptó que se izaran las dos banderas. Sin embargo, los funcionarios estadounidenses de la zona hicieron caso omiso de la determinación. Este hecho llevó a que el 9 de enero de 1964 un grupo de jóvenes marchara para reclamar la soberanía de Panamá en la zona y se

¹⁰ De aquí en adelante, siempre que se haga referencia a algún hecho histórico, cuando no es citado de la misma novela de Guardia, la información se obtuvo del libro de Ismael S. García, *Historia de la literatura panameña* y de la página oficial del gobierno de Panamá, *Instituto Nacional de Estadística y Censo*.

izara por fin su bandera. Las marchas terminaron en conflictos violentos y los cuerpos militares estadounidenses reestablecieron el orden dejando un saldo de veinticuatro muertos y un sinnúmero de heridos.

En el 1968, Panamá experimenta su quinto golpe de estado y el poder político militar domina el país hasta la invasión estadounidense en 1989. Dentro de este período, nos interesa la firma del Tratado Torrijos-Carter en 1977, que derogó el tratado anterior y «restableció los atributos jurisdiccionales de Panamá sobre todo su territorio y estableció la reversión del Canal a la República de Panamá, el 31 de diciembre de 1999» (Instituto Nacional de Estadística y Censo, Panamá). Este hecho es importante para entender el contexto histórico cuando se desarrolla la novela *El último juego*, un año antes de la firma del mencionado tratado en 1976. No obstante, la narración nos remonta a toda la historia del Canal de Panamá desde 1903 hasta el año 1976.

Dentro de este contexto histórico es meritorio observar cómo se ha comportado la producción literaria del país del Istmo. En el caso de Panamá, «como país y nación de tránsito, los signos de su existencia conservan la impronta de esta fatalidad geográfica y contribuyen a resolver los problemas correspondientes a la naturaleza de su condición de pueblo libre y soberano» (García 9). Su condición geográfica y lo que luego representó son constantes en la literatura nacional desde muy temprano en la historia de sus letras; no obstante, el tema cobró más sentido y, a su vez, mayor necesidad de reflexión a partir de 1903 con la independencia. Según Ismael García, a partir de este período «se adquiere, real y efectivamente, la conciencia de nuestros destinos, y la producción literaria representa un aporte definitivo y propio de lo nacional» (García 10). En ese sentido, los autores panameños han dedicado gran parte de sus creaciones a criticar, describir, reflexionar y plasmar las repercusiones que ha representado la construcción del Canal de Panamá para su gente. Aunque el tema y la calidad de la literatura panameña resultan de gran valor, esta no se ha difundido de la forma como se merece. Ante este hecho, Ramón Luis Acevedo explica que la condición de subdesarrollo de los países centroamericanos ha provocado la poca difusión de sus obras, principalmente, por razones económicas, así como por «el atraso general» (10). Esto contribuye mucho a la falta de visibilidad y reconocimiento de las novelas panameñas fuera del país.

El último juego se publica en 1976, unos pocos años después del auge del denominado «boom» latinoamericano. Las características que hicieron

posible que las novelas del «boom» traspasaran la frontera latinoamericana y se leyeran en Europa y en Estados Unidos se observan también en la novela de Guardia. En ella encontramos el juego con el lenguaje para representar los pensamientos más profundos del personaje principal; la creación de un personaje complejo y contradictorio; la estructura temporal fragmentada, la revisión de la historia y los conflictos actuales como bases de la acción y la visión ambigua de la realidad. De hecho, la novela abre con un epígrafe de Carlos Fuentes, uno de los escritores más emblemáticos del mencionado período, quien también se menciona en la narración como amigo del personaje de Mariana. Así, se comprueba la influencia del escritor mexicano en la obra de Guardia. En efecto, para Werner Mackenbach, a finales del setenta surgen en Centroamérica novelas que «conscientemente se distancian de las hasta entonces dominantes tendencias del realismo social y del costumbrismo, para colocarse en el amplio terreno de la nueva novela latinoamericana, especialmente en cuanto a lo que se refiere a la experimentación con el lenguaje y la forma» («Entre política, historia y ficción. Tendencias en la narrativa centroamericana a finales del siglo XX»). Vale la pena señalar que Acevedo considera que esta nueva novela centroamericana comienza casi una década antes con obras como *Trágame tierra* (1969), del nicaragüense Lizandro Chávez Alfaro; *El Valle de las Hamacas* (1970), del salvadoreño Manlio Argueta, y *El árbol de los pañuelos* (1972), del hondureño Julio Escoto (1994). *El último juego* de Gloria Guardia es un digno ejemplo de esta nueva novela centroamericana. En efecto, Acevedo, comparando esta novela con *Papeles de Pandora* de Rosario Ferré, publicado en el mismo año, señala que:

también constituye un hito en la narrativa panameña por su incorporación de las técnicas de la *nueva novela hispanoamericana* y su crítica, menos virulenta que en Ferré, de los estilos de vida y la mentalidad superficial y extranjerizante de la alta burguesía panameña, cuya función mediadora entre los intereses nacionales y los intereses norteamericanos se asemeja enormemente al sector equivalente en Puerto Rico. (19-20)

La novela gira en torno a Roberto Augusto Garrido III (Tito), quien es su narrador y personaje principal. Tito va contando su día desde que se

levanta en su lujosa casa, pasa por su despacho, almuerza en uno de los restaurantes más conocidos de la Ciudad de Panamá y llega a una reunión con el presidente de la república. Esta narración sería muy sencilla de no ser porque, a medida que nos vamos enterando de los compromisos y reuniones diarias del personaje, se insertan en los diálogos sus cavilaciones más profundas que nos llevan a conocer sus más grandes secretos y sus más profundos deseos. Por medio de sus retrospectivas, nos enteramos de la experiencia que vivió cuando la guerrilla secuestró su casa y de su amor clandestino con Mariana. La acción se complica aún más por la alusión a hechos históricos panameños relacionados con la familia de Tito y su intervención en las negociaciones de los tratados que determinaron la participación de Panamá en la construcción y la posterior administración del Canal de Panamá.

Sin duda, esta novela es la novela de Garrido. Es el protagonista, el encargado de la narración, el centro de la acción y a través de quien conocemos al resto de los personajes. Garrido es un hombre de treinta y ocho años de «nariz grande, los labios demasiado delgados, los cachetes generosísimos y las entradas del cabello profundas» (Guardia 172)¹¹. Es un personaje agente que domina la acción, excepto cuando está con Mariana, cuando se convierte en un personaje más pasivo ante la incapacidad de descifrar los pensamientos y las actitudes de ella. En un momento llega al punto de declarar sobre Mariana: «has sido mi maldición, mujer» (231). A su vez, es agente degradador de su esposa Queta, porque la reduce al papel de ama de casa y madre. Tito es un personaje que representa la clase de la burguesía. En muchas instancias se nota cómo hace distinciones entre la clase dominante y la clase baja. Por ejemplo, con frecuencia asoman opiniones despectivas sobre los porteros, los choferes y las personas que trabajan en su casa. Cuenta cómo tuvo la oportunidad de estudiar en el extranjero y viajar por Estados Unidos, Europa y África. No obstante, a su vez, no es un personaje simple; posee una complejidad psicológica que lo individualiza. El dilema principal de la novela ocurre en la mente de Tito. Garrido se encuentra tratando de procesar la muerte de su amada Mariana, mientras intenta ser funcional en su trabajo de fungir como uno de los mediadores del gobierno panameño en las negociaciones del país con

¹¹ En todas las citas pertenecientes a la novela *El último juego*, de Gloria Guardia, solo se incluye entre paréntesis el número de página donde se encuentra, para evitar las repeticiones del apellido de la autora.

Estados Unidos por el dominio del Canal de Panamá. Mediante los pensamientos de Tito, se observa la realidad histórica de su país y el dilema panameño por obtener el control de una zona que desde el principio de la construcción del canal ha sido dominada por Estados Unidos. Este tipo de personaje que exhibe una complejidad psicológica y existencial asociada con su relación con el país es característico de las novelas del «boom». Un buen ejemplo es el Artemio Cruz de Carlos Fuentes.

Otra de las características que hizo que las novelas del «boom» se diferenciaron de la producción narrativa que había existido hasta entonces es la innovación de la estructura narrativa. En *El último juego*, la estructura es compleja, poco tradicional. La narración de Tito no es lineal, sino que se mueve del presente al pasado en retrospectivas que presentan momentos de su vida a veces lejanos, pero casi siempre relativamente cercanos al presente. Tzvetan Todorov establece que «la mayor parte de las veces, el autor no trata de recuperar esta sucesión “natural” [de hechos] porque utiliza la deformación temporal con ciertos fines estéticos» (Cuesta Abad y Jiménez Heffernan 199). Guardia domina esta técnica de forma magistral. El único ciclo que se cuenta en orden cronológico es la macrosecuencia que ocurre el martes veinticinco de noviembre de 1976. El tiempo de este ciclo dura alrededor de doce a trece horas. Tito se dirige a su oficina en el Palacio Justo Arosemena a las 7:40 de la mañana y el día cierra a las 6:00 de la tarde, cuando Garrido llega a la reunión con el presidente. Dentro de esta macrosecuencia se insertan las retrospectivas.

Por otro lado, el segundo ciclo narrativo es una retrospectiva que tiene una amplitud de poco más de 60 horas: el tiempo que ha durado el secuestro en casa de Garrido. La fiesta en la que ocurre el secuestro del protagonista y otros funcionarios comienza viernes en la noche y los funcionarios son liberados el lunes. El alcance entre esta retrospectiva y el presente es menos de veinticuatro horas, ya que Garrido fue liberado lunes y el martes temprano comienza la acción del ciclo que se desarrolla en el presente. Por último, el tercer ciclo tiene una amplitud de cuatro meses, lo que ha durado la relación de Mariana y Tito. Esta relación comienza una tarde de julio del año 1976 cuando los dos personajes se encuentran en una fiesta y se termina con la muerte de Mariana el mismo día del secuestro. El alcance de esta retrospectiva en comparación con el presente va de cuatro meses a menos de un día, dependiendo del momento específico en que piense Tito. Las tres macrosecuencias resultan en una estructura narrativa que rompe

con la idea de narración sucesiva y que permite que el lector comience una especie de juego con el narrador, intentado encontrar todas las pistas que lo lleven a resolver los enigmas de Garrido.

El discurso está marcado también por suspensiones y elipsis. Tito interrumpe las acciones que recuerda en sus pensamientos para describir las calles de la ciudad que atraviesa con su auto:

acelero, doblo por la 4 de julio, a la izquierda la Zona del Canal, digo, Panamá-la-verde, Panamá-la-blanca, Panamá-la-del-embujo-tropical de los boleros de Fábrega y la-del-sol-brillante del poema de Miró, y a la derecha, la otra, Panamá-la-horrible, sólo que aquí no hay Salazar Bondys para denunciar la pobreza, la mugre... (188)

Igualmente, hay descripciones de las personas que observa y de las vías de la ciudad que camina a pie para llegar al restaurante «Sarti» el día en que la acción transcurre en el presente. Se pueden notar algunas elipsis a lo largo de todo el discurso, pero la que más impacta es la que se relaciona con la muerte de Mariana. Tito no presencia su muerte ni detalla cómo sucedió, como sí hace en otras instancias; más bien recuerda detalles que lo hicieron comprender que Mariana había muerto el día del secuestro. Además, esto solo se presenta al final de la novela:

...salían de la casa llevando el cuerpo cubierto con una sábana, ¿o era una colcha?, ... lo vi pasar a mi lado ... anoche, cuando nos sitiaron, al cholo se le escapó un tiro cuando ella salía del baño, fue un accidente ... Mariana, ¿tú? ¿tú, extendida sobre esa dura camilla? ¿tu cuerpo liso? ¿tus muslos largos y tibios? (329-330).

Estas técnicas discursivas se combinan perfectamente para lograr que el lector se enfrente a una novela viva, cargada de dinamismo y movimiento.

Por otra parte, el «boom» también se caracterizó por la implementación de múltiples narradores, como es el caso de la novela *El último juego*. La mayoría de la acción es narrada por el mismo Tito Garrido. Este narrador es intradieгético y homodieгético. Tito cuenta sus vivencias del año 1976. En la macrosecuencia del presente, la narración está

marcada por el diálogo y el tiempo verbal que predomina es el presente. De esta manera se produce la impresión de que la narración es simultánea a la acción:

—Don Tito, lo llaman al teléfono.

—Gracias, García, —le digo y camino lentamente hasta el escritorio de la oficina siguiente ...

—Quiubo, Tito, ¿estás bien? Estuve preocupado horrores por ti.

—Gracias, —contesto, y no reconozco la voz que me habla ¿Con quién tengo el gusto? (180-181)

Por otro lado, la presentación de las retrospectivas se ofrece en forma de monólogo interior: «y yo, Mariana, de diez años, yo, aterrado, aquel 22 de diciembre, aquella víspera de Navidad del 47, sentado junto al chofer de la familia, eso es, junto a Benítez, allá en las Bóvedas, esperando y escuchando la radio del carro durante horas...» (219). Este narrador es intradieгético y ficcionalizado, ya que se trata de un personaje que el lector llega a conocer muy bien. No podemos olvidar que Tito viene de pasar dos eventos traumáticos que marcaron su vida para siempre: el secuestro por la guerrilla y la muerte de Mariana. Esto hace que, en las retrospectivas, sea un narrador poco confiable: «ya ni sé, ¡contra!, empiezo a confundirme» (303-304).

El narrador de las retrospectivas se dirige a un narratario específico, su amada Mariana. No obstante, merece la pena resaltar que Mariana ya ha fallecido cuando comienza la acción de la novela y tener a Garrido dirigiéndose directamente a Mariana ejemplifica que este no ha aceptado su muerte. Cada vez que Garrido narra sus retrospectivas menciona su nombre. El éxito de la incorporación de esta técnica narrativa recae en que el lector no se entera de que Mariana está muerta hasta las últimas líneas de la novela. Es aquí cuando el monólogo interior del personaje principal cobra sentido y se produce un efecto singular de sorpresa en el lector que evidencia la innovación de la técnica narrativa de Guardia.

La novela de Guardia maneja narradores variables. Aunque Tito es quien cuenta la mayor parte de la historia, para introducir, concluir y describir algunas partes aparece una voz extradiegética-omnisciente: «Tito Garrido se levanta del sofá de su despacho y hurga en los bolsillos del saco

para descubrir que el encendedor que anda buscando está sobre la mesa ... enciende otro cigarrillo y lo peor es que lo hace a sabiendas de que no podrá fumarlo y estar a gusto al mismo tiempo» (195). Más adelante, la narración establece que: «Garrido ha vuelto a quedar solo, se levanta, nervioso, y da unas cuantas vueltas alrededor de su despacho» (224). Este narrador extradiegético se entrelaza con el narrador intradiegético a lo largo de toda la novela, pero solo con la intención de detener las retrospectivas de Garrido para que el lector visualice el espacio determinado donde se encuentra Garrido y los movimientos que ejecuta. Además, nos permite distanciarnos un poco del personaje. Las líneas reservadas para el narrador extradiegético son similares a las acotaciones en una obra de teatro. El narratorio de este narrador extradiegético se acerca más al lector implícito.

Por otro lado, en algunas pocas ocasiones el narrador extradiegético cambia del singular al plural:

Aun nosotros sabemos que, de algún modo, la casa de Tito Garrido nunca más volverá a abrirse como antes del viernes, (213)

Y es que no hay que olvidar que Garrido, como nosotros, ya de niño se ha adiestrado a aparentar que él es algo más que el fruto de una sociedad de misales... (259)

y nosotros lo vemos detenerse unos instantes ante el umbral de la puerta. (260)

Con el uso de la primera persona plural el narrador parece incluir al lector como espectador y destinatario del discurso. Llama la atención que este narrador es cercano a Tito, lo conoce, se mueve en su misma clase social y lo observa con el lector incluido en el «nosotros». Algo parecido ocurre en *La guaracha del Macho Camacho* del puertorriqueño Luis Rafael Sánchez.

Todas estas voces narrativas se entrelazan y se adueñan de la narración sin aviso previo al lector. En ese sentido, la novela de Gloria Guardia emplea una multiplicidad de voces que, además de contar la fábula, sirven para proyectar el estallido errático de emociones que el personaje principal experimenta en el presente.

En cuanto al aspecto estilístico hay que resaltar el dominio de la técnica del monólogo interior. Este recurso es una «modalidad del discurso directo de un personaje, no dicho, sin interlocutor y sin tutela narrativa alguna, en el que se reproducen sus pensamientos interiores de forma alógica» (Valles y Álamo 455). Guardia lo presenta cargado de oraciones extensas marcadas con signos de puntuación como los puntos suspensivos, las comas y los signos de interrogación que proyectan los pensamientos que se entrelazan y la agitación mental de Garrido:

... la señorita está en su cuarto, pase, y tú echada en la cama con un libro, ¿qué lees? un beso rápido, el tacto de tus labios húmedos, yo tomando el libro de tus manos y en la portada una fotografía de un muchacho enigmático con la ceja izquierda levantada, *Vida y Muerte de García Lorca*, tinta morada sobre fondo blanco y el nombre de Marcelle Auclair en letras amarillas, es una francesa que conoció a Lorca, fue amiga suya y de Sánchez Mejías y los otros, me dijiste y abriste una página, Tito, por favor, escucha: “Esto no es literatura sino la vida atrapada por la sensibilidad”—leías en voz baja:— “Ocupados enteramente en vivir, los personajes no se miran vivir, son arrebatados por el torbellino de la pasión que expresan instintivamente, sin análisis, invenciblemente, como el agua inunda o el fuego devora”... (315)

En ese sentido, aunque se haga complicado seguir el curso de la acción, los signos de puntuación ayudan a que las retrospectivas tengan sentido para el lector. La técnica del monólogo interior permite que el lector se identifique con Tito, ya que se entera de sus deseos más insondables y de su cualidad humana.

La escritora panameña juega con el lenguaje de otras formas diversas. Guardia se vale del uso de cursivas cuando quiere resaltar la presencia de una marca o empresa extranjera en Panamá: «se toman un café en el *Coca-Cola*» (170) o «piense definitivamente en el *Children's Bank* con sus grandes y fabulosos regalos, ...» (171). También, utiliza este tipo de letra junto a signos de admiración para destacar lugares y periódicos que existen en el entorno de Garrido: «los periodiqueros que pasan en bicicle-

ta voceando ¡La Estrella! — ¡Crítica! — ¡El Matutino! — ¡La Estrella! ...» (173). Cuando nos enfrentamos a este tipo de recurso, nos causa un efecto de alarma que nos hace cuestionarnos el motivo de la inclusión de las cursivas para estos particulares casos. En este caso, podría responder a la necesidad de representar cómo lo nacional, auténticamente panameño, se va mezclando con lo extranjero, estadounidense.

Las voces de la guerrilla panameña se presentan en la narración utilizando letra mayúscula: «¡VIVA EL FRENTE DE LIBERACIÓN NACIONAL! ¡VIVA EL COMANDO URRACÁ!» (205). Igualmente, los mensajes que la guerrilla desea difundir por diferentes medios de comunicación: «BASES NO NI DEFENSA UNILATERAL NI DEFENSA CONJUNTA BASES NO» (239). Un cartel pegado en los azulejos de un hotel lee así: «LA DEFENSA CONJUNTA ES SÓLO UN PRETEXTO PARA PROLONGAR LA PRESENCIA MILITAR YANKI EN PANAMÁ DEFENSA CONJUNTA - REPRESIÓN CONJUNTA» (286). La mayúscula se utiliza para enfatizar y recrear un tono más alto en comparación con el resto de la narración. Representa el grito de guerra que la guerrilla y las personas opositoras a la dominación estadounidense en la zona necesitan emplear para levantar su voz en favor de la recuperación total del Canal de Panamá y de la salida de los militares extranjeros.

Otro recurso estilístico novedoso que maneja es la inclusión de reportes noticiosos, cartas, anuncios y símbolos que rompen con la estructura narrativa del monólogo interior de Tito o de los diálogos. Se entrelazan con la narración noticias completas sobre asuntos de las negociaciones de Panamá por el Canal o relacionadas con el secuestro que sufrió Garrido (175). Una especie de organigrama representa la esquila dedicada al abuelo de Tito en su funeral (206). Igualmente, incluye un letrero de «ALTO STOP» cuando Tito camina por las calles de la ciudad (236). Las letras que se reflejan en un espejo se escriben al revés en la novela, igual como las ve Tito cuando las lee desde el espejo que tiene delante (275). Se inserta la recreación de un cartelón con dos banderas de Panamá y entre ellas el mensaje: «PANAMÁ SOBERANA EN LA ZONA DEL CANAL» (322). Estos recursos tipográficos que alteran la linealidad de las palabras hacen que la novela esté cargada de elementos visuales.

Por otro lado, Guardia emplea el uso del inglés en repetidas ocasiones y este idioma alterna con el español en los pensamientos de Tito. Este recurso busca evidenciar la influencia de Estados Unidos en el país cen-

troamericano y las experiencias académicas que formaron a Tito ya que él había estudiado en el extranjero. También se evidencia su parcial norteamericanización como miembro de la alta burguesía.

Este trabajo experimental e innovador con la palabra acerca a *El último juego* a la llamada *novela del lenguaje*, aunque esta se basó sobre todo en el lenguaje popular. Para los escritores del «boom», una de sus más grandes aspiraciones fue encontrar la manera de revolucionar las formas del lenguaje tradicional y crear uno nuevo más cercano a la realidad hispanoamericana. En ese sentido, Guardia logra unificar la experiencia de todos los sectores de la sociedad panameña asignándoles un recurso lingüístico deliberado.

Mencionamos al principio de este trabajo que uno de los cuestionamientos al «boom» está en la no inclusión de novelas escritas por mujeres desde la perspectiva de ser mujer y sus implicaciones relacionadas con las construcciones de género. A pesar de que la novela de Guardia es dominada por un personaje masculino, merece la pena resaltar el personaje de Mariana quien también es protagonista de la historia. De Mariana se hace una caracterización indirecta porque solo la vemos por los ojos de Tito. Mariana y Tito se conocían desde niños y para él siempre fue una mujer misteriosa que rompía con lo que la sociedad esperaba de las mujeres de la época. Había quedado huérfana muy joven y vivía con su abuela y dos tías solteras en una de las casas más grandes de la zona. Es un personaje agente que siempre hace lo que quiere. Tito la presenta como una mujer hermosa que llama la atención de todos los que la miran y que, además, es buena conversadora. Mariana parece estar consciente de estos atributos y los utiliza a su favor. Ante los ojos de Tito, Mariana es como una especie de diosa, muy diferente a su esposa Queta, en todos los sentidos. Mariana es más educada, se puede conversar con ella de cualquier tema y no es sumisa: «tan natural, quiero decir tan franca que a veces hasta rayabas en lo abrupta, Mariana» (291). Es valiente porque decide quedarse en el secuestro, aunque la guerrilla había aceptado liberar a las mujeres. Reta a los integrantes de la guerrilla cuando les dice que dejen de ser tan repetitivos gritando la misma arenga: «hasta que tú, Mariana, te le acercaste y le dijiste algo así como que cambiara el disco y Joaquín soltó la carcajada» (211). Mariana es un personaje carácter muy complejo; ni siquiera el mismo narrador puede entenderla del todo. Curiosamente, el personaje incluso conecta la novela con el «boom». Mariana es una ávida lectora de la

literatura en general, pero sobre todo de Carlos Fuentes. Por consiguiente, Mariana dista considerablemente de los personajes femeninos característicos de las novelas del «boom» escritas por hombres.

Para referirse a *Rayuela* de Cortázar, Daniel Shaw manifiesta que la novela «refleja la incoherencia, la discontinuidad y el desorden de la vida, desde una multiplicidad de enfoques narrativos y con un lenguaje renovado» (93). La misma aseveración se podría hacer sobre la novela de Gloria Guardia. Los aspectos antes resaltados de *El último juego* demuestran que esta escritora panameña logró reunir todos los elementos necesarios para producir una novela que irradia la realidad panameña con sus disyuntivas y contrariedades históricas valiéndose de una técnica narrativa compleja e impecable y de un lenguaje flexible, experimental e innovador. Tomando como base la historia de las relaciones conflictivas entre Panamá y Estados Unidos por el control del Canal, Guardia no solo rememora los sucesos y aspectos más significativos de esta conflictiva relación, sino que también los incorpora como punta de lanza para desarrollar el personaje de Garrido quien representa la clase burguesa nacional que es incapaz de defender los intereses del pueblo panameño. A la complejidad psicológica de Tito incorpora un sinnúmero de problemas latentes en países como Panamá donde la influencia estadounidense es palpable en todos los ámbitos de la vida diaria y que hacen que el país se divida inevitablemente en dos bandos. Shaw señala que Carlos Fuentes, en *La región más transparente*, «quiso revelar que el proceso histórico no es un simple proceso lineal, sino que encierra elementos míticos todavía vivos que lo complican, a veces trágicamente» (99). Sostenemos que es exactamente lo mismo que quiso hacer Guardia en su novela al fusionar los juegos con el lenguaje, los múltiples narradores y la creación de personajes complejos para crear un sistema abigarrado de significaciones arraigadas en la historia panameña.

En resumen, esta novela no tiene nada que envidiar a otras novelas representativas del «boom» hispanoamericano escritas por varones. Confirmamos, además, la tesis de Arturo Arias quien manifiesta que en Centroamérica se dio un «mini-boom» a partir de los años setenta (Mackenbach); un «mini-boom» que, como señala Acevedo, en realidad comienza antes. *El último juego* es, no solo un excelente ejemplo de la novelística del «boom» y el «mini-boom», sino que también nos confronta con la necesidad de revisar el canon para incluir más mujeres novelistas.

OBRAS CITADAS

- Acevedo, Ramón L. «Gloria Guardia y Rosario Ferré: dos visiones burguesas de la burguesía caribeña». *El Girador, Studi di Letterature Iberiche e Ibero-Americane Offerti a Giuseppe Bellini*, Roma: Bulzoni Editore, 1993; pp.17-23.
- . *La novela centroamericana: desde el Popol-vuh hasta los umbrales de la novela actual*. Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1982.
- . «Orígenes de la nueva novela centroamericana:1968-1980». *La Torre*, Nueva época, Año VIII, Núm. 29, enero-marzo de 1994; pp. 115-148
- Castro Rueda, Manuelalejandra. «La voz femenina de Elena Garro en el “boom” latinoamericano». Tesis, Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2019.
- Cuesta Abad, José M., y Jiménez Heffernan, Julián. *Teorías Literarias Del Siglo XX: Una Antología*. Akal Ediciones, 2005.
- “«Datos generales de la historia de Panamá». *Instituto Nacional de Estadística y Censo*, <https://www.inec.gob.pa/archivos/P8551DatosGenerales2.pdf>
- Donoso Yáñez, José. *Historia personal del “boom”*. Andrés Bello, 1972.
- Fuentes, Carlos. *La nueva novela hispanoamericana*. Joaquín Mortiz, 1969.
- García, Ismael S. *Historia de la literatura panameña*. UNAM, 1972.
- Gil Iriarte, María L. «Debe haber otro modo de ser humano y libre: El discurso feminista en Rosario Castellanos», *Scielo*, vol. 8, 2020. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912020000100103&script=sci_arttext
- «Gloria Guardia». *EcuRed*, https://www.ecured.cu/Gloria_Guardia.
- Guardia, Gloria. *El último juego*. Editorial Universitaria Centroamericana, vol. 1, 1977.
- Harss, Luis, y Barbara Dohmann. *Los Nuestros*. Editorial Sudamericana, 1973.
- Maier, Elizabeth. “Revistando el Sentipensar de la Segunda Ola Feminista: Contextos, miradas, hallazgos y limitaciones”. *Culturales*, vol. 8, 2020, e485. <https://doi.org/10.22234/recu.20200801.e485>

- Mackenbach, Werner. «Entre Política, Historia y Ficción. Tendencias En La Narrativa Centroamericana a Finales Del Siglo XX». *Istmo: Revista Virtual De Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*, 2007, <http://istmo.denison.edu/n15/articulos/mackenbach.html>.
- Mojica, Sarah. «Gloria Guardia de Alfaro». *Revista Iberoamericana*, vol. 85, Núm. 269, octubre-diciembre 2019, pp. 1335-1336.
- Rama, Ángel. «El “boom” en Perspectiva». *Signos Literarios 1*, enero-junio 2005, pp. 161-208.
- Roof, María. «Gloria Guardia y la contrahistoria panameña». *Istmo*, 24 julio 2003, <http://istmo.denison.edu/n07/articulos/gloria.html>.
- Sánchez Fernández, Mónica. «Cuentos completos». *CRITICISMO*, no. 38, abril-junio 2021, pp. 20-21.
- Shaw, Donald L. *Nueva narrativa hispanoamericana*. 4ta ed., Ediciones Cátedra, 1988
- Sierra, Ana L. *Me gustas cuando callas...Los escritores del “boom” y el género sexual*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2002.
- Valles Calatrava, J. R. & Álamo Felices, F. *Diccionario de teoría de la narrativa*. Alhulia, 2002.

VÍNCULOS DE CONCHA MELÉNDEZ Y MARÍA ZAMBRANO

Links between Concha Meléndez and María Zambrano

Miguel Ángel Náter, Ph. D.
Director
Seminario Federico de Onís
Universidad de Puerto Rico

Resumen

En este trabajo se exponen las relaciones entre la filósofa María Zambrano y la crítica puertorriqueña Concha Meléndez, Directora del Departamento de Estudios Hispánicos en 1942, cuando Zambrano arriba a Puerto Rico. Se exponen cartas, documentos y vínculos con Meléndez, Nilita Vientós Gastón y la Asociación de Mujeres Graduadas de la Universidad de Puerto Rico y Jaime Benítez. Se analiza el ensayo de Meléndez sobre Zambrano, a partir del cual se expone la evolución de su obra hasta aquel entonces.

Palabras clave: Concha Meléndez, María Zambrano, Nilita Vientós Gastón, Jaime Benítez, Puerto Rico

Abstract

This research exposes the relationships between the Spanish philosopher María Zambrano and the Puerto Rican critic Concha Meléndez, Director of the Department of Hispanic Studies in 1942, when Zambrano arrived in Puerto Rico. Letters, documents and links with Meléndez, Nilita Vientós Gastón and the Association of Women Graduates of the University of Puerto Rico and Jaime Benítez are reviewed. Meléndez's essay on Zambrano is analyzed, from which the evolution of his work until then is exposed.

Keyword: Concha Meléndez, María Zambrano, Nilita Vientós Gastón, Jaime Benítez, Puerto Rico

Recibido: 13 de octubre de 2023. Aceptado: 12 de diciembre de 2023.

Concha Meléndez (1895-1983) se ocupó de la figura de María Zambrano (1904-1991), quien había sido invitada a Puerto Rico por la Asociación de Mujeres Graduadas de la Universidad de Puerto Rico, como se anunció en el periódico *La Torre* en 1940¹. En su ensayo titulado «Recinto de María Zambrano», publicado en el periódico *El Mundo* en mayo de 1940, observa muy finamente los orígenes del interés de la filósofa española por la poesía en su admiración hacia el místico san Juan de la Cruz:

En la *Noche oscura* del Santo, María Zambrano descubre la soledad que es ley de Castilla; “la soledad desnuda sin música ni palabras; muda soledad por la que no canta ningún pájaro”. Mas hubo una Castilla de música callada, de soledad sonora, la del santo poeta, “el mayor tal vez del universo” en quien ha visto María Zambrano, como antes

¹ Ver, «Llega pronto la conferencista Dra. Zambrano», *La Torre*, volumen I, número 38, 10 de abril de 1940; p. 3. Del paso de Zambrano por Puerto Rico da cuenta someramente Jaime Benítez en «María Zambrano en Puerto Rico», *El Nuevo Día*, 9 de marzo de 1991; p. 53. Zambrano fue recomendada por Petronila Vientós Gastón (Nilita) y la Asociación de Mujeres Graduadas para que fuera contratada como catedrática de Filosofía. En el Archivo General de la Universidad de Puerto Rico (PR-UPRRP-AU-562.2-2-1-92 / Correspondencia D-11-5-21), existe un documento y carta fechada al 27 de mayo de 1940: «Resolución para recomendar a la Honorable Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico el nombramiento de la Dra. María Zambrano como catedrática de Filosofía». Jaime Benítez dirigía la Escuela de Verano en 1941 y las cartas de recomendación procedían de José Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos, José Gaos, Alfonso Reyes, José María Chacón y Calvo y Francisco Romero. Se le contrató como Catedrática Asociada Visitante por aquel verano. Enseñó en la facultad de Ciencias Sociales (1942). Viajó a Cuba para la Segunda Conferencia Americana de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual y no pudo regresar a tiempo para la próxima sesión por el comienzo de la guerra, como se colige por carta de Pilar Barbosa de Rosario, Directora del Departamento de Ciencias Sociales, fechada al 26 de enero de 1942. En 1943 fue catedrática de Humanidades; en 1945, Benítez la invita a ofrecer cátedra sobre «Pensamiento Español» en la Escuela de Verano, y ese mismo año se le reserva una plaza como conferenciante para dictar 12 ponencias en torno a *Pensamiento y poesía en la vida española*. Enseñó, además, en la facultad de Pedagogía. Como dato curioso, Gustavo Agrait, en carta del 25 de abril de 1945, pide a Zambrano de parte del rector, que invite a Margarita Xirgu, quien estaba en La Habana, para que viniera a la Universidad de Puerto Rico.

en Séneca, otro camino español que al estudiar a San Juan es vuelta de la universalidad hacia la vida creadora de tal altura; descubrimiento de la analogía de su canto con la parda tierra que fue su raíz. El cántico de San Juan le sirve para deslindar las fronteras del conocimiento y la poesía, tema para ella apasionante. (359-360)

Ese vínculo se desarrolló desde el ensayo titulado precisamente «San Juan de la Cruz (De la “noche oscura” a la más clara mística)», que comenzó a escribir en Barcelona en 1939 para la revista *Hora de España* y que fue publicado en diciembre de 1939 en el número sesenta y tres de la revista *Sur* que dirigía la argentina Victoria Ocampo (1890-1979), mientras Zambrano se encontraba en Morelia (México), donde también editó ese mismo año sus libros *Filosofía y poesía* y *Pensamiento y poesía en la vida española*, publicado por la Casa de España. El hermoso ensayo de Meléndez se fundamenta en la lectura de aquellas elucubraciones acerca del místico de Ávila y en las conversaciones que tuvo con la conferenciante recién llegada a Puerto Rico. Como directora del Departamento de Estudios Hispánicos, Meléndez hizo gestiones para contratar a Zambrano para que ofreciera una conferencia. En carta fechada a 13 de marzo de 1940, le comunica a la filósofa lo siguiente:

Mi distinguida amiga:

Me ha causado mucha alegría relacionarme con usted directamente ya que indirectamente hace tiempo que la conocía a través de su interesante y bella obra literaria. Celebré mucho la noticia que me dio Nilita Vientós sobre su próxima visita a Puerto Rico e inmediatamente tuve una entrevista con el Canciller de la Universidad, Dr. Juan B. Soto, sobre la posibilidad de que usted dictara algunas conferencias aquí.

Como nuestro curso universitario termina en mayo, no habrá tiempo para un cursillo de varias conferencias. Los exámenes empezarán en la primera quincena de mayo y los días que preceden inmediatamente están muy ocupados con los repasos y trabajos finales. Sin embargo, conseguí que

el Canciller permita una de sus conferencias, ya que el Departamento de Estudios Hispánicos no podía dejarla pasar por Puerto Rico sin oírla en su propia casa. Esta conferencia se le pagará de la partida que ha señalado recientemente la Junta de Síndicos para conferenciantes extranjeros. El tema lo decidiremos aquí; los estudiantes leen a Ortega y Gasset precisamente en el mes de abril, y acaso la conferencia sobre Ortega sería la más adecuada. No obstante, me atrae mucho lo que trata de la lírica de San Juan de la Cruz, pues hace muchos años que estudio la mística española y he ofrecido en algunas ocasiones cursos acerca de ella. Tenemos, entre otros muchos, este punto de afinidad.²

Mariano Rodríguez González observa la trayectoria de Zambrano desde el texto titulado «Hacia un saber sobre el alma» (1934) hasta *Filosofía y poesía* (1939). Un aspecto sumamente importante que resalta es el simbólico Satán sufi, que viene a ser la imagen central para representar al poeta, y que Zambrano coloca a modo de frontispicio en *Filosofía y poesía*, extraído del texto «Los métodos de realización artística en el Islam», de Louis Massignon, publicado en la *Revista de Occidente* en 1934 con traducción de Emilio García Gómez. El «epígrafe», por llamarlo de algún modo, es una paráfrasis del texto de Massignon:

Citaré todavía otra sentencia, singularísima para nosotros, de un teólogo musulmán. Hallach pasaba un día con sus discípulos por una calle de Bagdad, cuando les sorprendió el sonido de una flauta exquisita. «¿qué es eso?», le pregunta uno de sus discípulos. Y él responde: «Es la voz de Satán que llora sobre el mundo».

¿Cómo hay que comentarlo? ¿Por qué llora sobre el mundo? «satán llora sobre el mundo porque quiere hacerlo sobrevivir a la destrucción; llora por las cosas que pasan; quiere reanimarlas, mientras caen y sólo Dios permanece. Satán ha sido condenado a enamorarse de las cosas que pasan y por eso llora». (202)

² Carta del 13 de marzo de 1940 a María Zambrano, **Archivo Concha Meléndez**, Seminario Federico de Onís.

Zambrano, como se ve, realiza una reescritura para presentar su tema del poeta y del filósofo unidos en el ser que llora o se lamenta (poeta elegíaco) por el devenir de las cosas y de los seres:

Hay un momento crucial en el libro, el de la salvación del amante. Según la tradición sufi, Satán habría sido condenado a enamorarse de las cosas que pasan en el río del tiempo; las cosas flotando a la deriva que a todas se las lleva, porque el río del tiempo es el de la muerte. Y por eso ocurre que llora. Lo mismo hace ese Satán sufi, en esto del lamentarse y del verter lágrimas, que el poeta de Zambrano, por lo menos en buena parte de su libro. (81)

Ese Satán que llora coincide con la esencia de la poesía occidental desde sus inicios con la poeta de Lesbos, Safo de Mitilene (siglo VI), cuyo fragmento XVI define la poesía en oposición a la épica y como anhelo por recuperar el objeto del deseo:

Dicen que una tropa de carros unos,
 otros que de infantes, de naves otros,
 es lo más hermoso en la negra tierra;
 yo que todo aquello de lo que uno mismo
 se ha enamorado.

y esto me recuerda que mi Anactoria
 no está presente,
 de ella ver quisiera el andar amable
 y la clara luz de su rostro antes
 que a los carros lidios o a mil guerreros
 llenos de armas. (25 y 27)

Rodríguez González distingue muy bien el apego a lo transitorio en el poeta lírico, en su canto elegíaco, como se vio, también, en los mitos más importantes que explican el surgimiento de la poesía: Pan y Siringa, Apolo y Jacinto, Orfeo y Eurídice. Sobre este aspecto, afirma Rodríguez González, quien resalta la iconografía de Heráclito, a quien se representa llorando: «Porque el amor a la realidad es naturalmente un amor a las co-

sas que devora el tiempo, instalados como estamos, frágiles, en el flujo heraclíteo» (86). Todos los poetas de los mitos del surgimiento de la poesía (Pan, Apolo, Orfeo) se aferran al perdido objeto del deseo, arrebatado por Tanatos, la Muerte. En ese sentido, ya se augura en esos mitos la idea del poeta como lo privilegia Zambrano: «Porque el enamorado de las cosas que transcurren, el poeta-diablo, resultará al final aplastado por la dialéctica, y condenado a llevar la vida del nómada que sobrevive a duras penas en los márgenes de la normalidad» (Rodríguez González 89). Rodríguez González identifica un Platón poeta, el del *Banquete* y el *Fedro*, diálogos en los cuales el amor platónico representa la salvación del enamorado y de las amadas cosas bellas (81). En *Filosofía y poesía*, Zambrano realiza un salto abrupto de ese Platón poeta a san Juan de la Cruz:

Poesía platónica en la que se perpetúa la antigua religión del amor, la antigua religión de la belleza transformadora, a veces, en religión de la poesía. [...] Si al correr del tiempo, no se pueden perdonar algunas injusticias, es que a los hombres fundadores, los que con su palabra decidieron la suerte de los siglos, no les sea dado el poder de contemplar su obra. Así Platón, con esta estrofa, con esta sola estrofa, la más platónica, la más poética también, de toda la poesía humana:

“¡Oh cristalina fuente
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!”

En tan breves palabras está todo Platón y toda la poesía.
(86)

Rodríguez González se pregunta: «¿Cómo tendríamos que entender que en estos versos de San Juan de la Cruz se halle contenido el secreto mismo de lo que andando el tiempo iba a ser la zambraniana *razón poética*?» (82). Según este crítico, esa frase, «razón poética», apareció por primera vez, al parecer, en el texto sobre Antonio Machado, titulado «“La

Guerra” de Antonio Machado», publicado en la revista valenciana *Hora de España*, número XII, diciembre de 1937. Allí, Zambrano observa en la obra de Machado la fusión de la poesía y la razón:

«Poesía y razón se complementan y requieren una a otra. La poesía vendría a ser el pensamiento supremo por captar la realidad íntima de cada cosa, la realidad fluente, move-diza, la radical heterogeneidad del ser». Razón poética, de honda raíz de amor. (1977, 82)

Parecería que Machado es otra de las fuentes del pensamiento de Zambrano sobre la fusión de poesía y filosofía.

Un dato curioso en el artículo de Rodríguez González está en la nota treintaiséis, cuando afirma: «Pero la condición enamorada de la figura de San Juan la desmentirá Zambrano, por ejemplo en 1949 en su ensayo sobre “Ortega y Gasset, filósofo español”, al presentarlo como un “ensimismado que no logra ver ni amar a mujer alguna”» (87). A decir verdad, la figura que Zambrano presenta de ese modo es Don Juan y no San Juan —estoy casi seguro de que es un desliz involuntario de Rodríguez González, cuyo artículo brilla más allá de esto—. El trabajo referido de Zambrano fue la primera lección del curso «Ortega y Gasset y la Filosofía actual», que la filósofa dictó de marzo a mayo en la Universidad de La Habana y que se publicó en dos entregas en la revista *Asomante*, que dirigía Nilita Vientós Gastón en San Juan de Puerto Rico:

El ensimismamiento —¡Y cómo no ver que Don Juan, el extravertido, es un ensimismado también, puesto que no logra “ver ni amar a mujer alguna”— es una actitud que al cristalizarse en una forma encierra herméticamente el ger-men y aún el fruto que hace de la vida, vida en el sentido más hondo: la certidumbre. (1949, 12)

Ahora bien, sobre la doble posibilidad de la mística con los ejemplos de Miguel de Molinos y san Juan de la Cruz, Zambrano se decide por el último. Afirma Rodríguez González: «Parece que, si la salida de la tragedia es la mística [contrario al nihilismo de Miguel de Molinos], como sostiene Jesús Moreno, se trata de la mística de la creación más que de la mística de

la nada, por lo menos para Zambrano» (Rodríguez 87). En última instancia, el poeta tendrá la esencia tanto de Don Juan como de San Juan:

El poeta, tal y como lo entiende Zambrano [en *Filosofía y poesía*] en el primero de los libros de 1939, estaría situado entre Don Juan y San Juan, en el sentido de querer, nada menos, lo que quieren ambos; o sea, queriendo las dos cosas: apresar el instante fugitivo para gozarlo, pero también para salvarlo en la eternidad; extraña e inquietante *zona intermedia* entre la vida y la muerte. (Rodríguez 88)

Sin embargo, el texto más temprano de los ensayos que Zambrano reúne bajo el título *Hacia un saber sobre el alma* se titula «Por qué se escribe», publicado en 1933 en *Revista de Occidente*. Desde ese momento, ya Zambrano está valorando la defensa de la soledad como actitud vital de quien escribe: «Escribir es defender la soledad en que se está» (2005, 35). Ya adelanta ahí el vínculo de la poesía y la mística: «El hablar sólo dice secretos en el éxtasis, fuera del tiempo, en la poesía. La poesía es secreto hablado, que necesita escribirse para fijarse, pero no para producirse. El poeta dice con su voz la poesía, el poeta tiene siempre voz, canta, o llora su secreto» (2005, 38).

Concha Meléndez se detiene a describir el paisaje de Vélez Málaga, de Jaén, de Segovia, donde se cría Zambrano, así como las remembranzas del santo de Ávila:

A la entrada del recinto de María Zambrano florece perennemente un limonero. Recuerdo claro de tres años de su infancia; limonero de la casa alegre de Vélez Málaga donde una niña enferma crecía en imaginación ardiente. Mirar la sombra temblorosa del ramaje agujereada por redondeles de luz; oler la fragancia de azahar vertida en el aire: sensaciones de gracia andaluza perdurables aún tras la congoja y los encuentros —buscados afanosamente— con la filosofía.

Detrás del limonero, un cortijo en Jaén da a la niña la intimidad con la tierra, que suele en esos años enriquecernos más que en ningún otro tiempo de la vida. Porque sus dones son entonces pura revelación. Milagro de ver el

crecimiento de las plantas: sabor de frutas; bestias mansas y pájaros anunciadores de los días colmados de sorpresa.

Cuando se cree víctima del “disolvente de la conciencia” cuando cree haber perdido la tierra, clamará por “la más presente, la que nunca nos falta”. Nostalgia de volver al mundo sensible, al temblor del misterio que lloran o cantan las cosas.

Parando en Madrid un año, María Zambrano llega a Segovia a los seis para vivir el hechizo de la ciudad apacible y dominadora, consumidas por un fuego entrañable, oculto; “un río verde, sosegado, hecho a espejar tiempos memorables”; altos olmos, ciprés plantado por San Juan de la Cruz, frente a la casa humilde donde habitó. Centro de su Segovia es la figura del Santo. A sus novenarios asistió de niña; a la fiesta lírica de sus poemas, en la temprana adolescencia. En la Noche oscura del Santo, María Zambrano descubre la soledad que es ley de Castilla; “la soledad desnuda sin música ni palabras; una Castilla de música callada, de soledad sonora, la del Santo poeta, “el mayor tal vez del universo” en quien ha visto María Zambrano, como antes en Séneca, otro camino español que al estudiar a San Juan es vuelta de la universalidad hacia la vida creadora de tal altura; descubrimiento de la analogía de su canto con la parda tierra que fue su raíz. El cántico de San Juan le sirve para deslindar las fronteras del conocimiento y la poesía, tema para ella apasionante.

Paisaje segoviano: doradas torres, chopos altos, río verdoso, luceros. Paisaje recordado —más bello así— en la soledad de otra ciudad silenciosa, de acento trágico, conventual, la mexicana Morelia, donde de nuevo vierte la nostalgia de la tierra en la interrogación de un ensayo: “¿Por qué, Señor San Juan, no recobra Castilla su objetividad?”.

La intimidad con el Santo va acompañada de la intimidad con la historia, rica historia en piedra, donde torres, puertas de las antiguas murallas, iglesias y casonas resumen los estilos y las glorias segovianas: románico, mudéjar, barroco. (359-360)

Esta hermosa prosa de Meléndez aúna en sí dos ensayos de Zambrano. Primero, «Nostalgia de la tierra», que había sido publicado en *Los Cuatro Vientos* (Madrid, abril de 1933), y el ensayo sobre san Juan de la Cruz. La estudiosa puertorriqueña revela, como siempre, un conocimiento profundo de la bibliografía de su objeto de estudio. Su breve ensayo había aparecido en el número 5 de la *Revista 3* de Lima en junio de 1940. Da cuenta del primer libro de Zambrano, *Historia del liberalismo* (1929), y de los ensayos iniciales de la *Revista de Occidente*, sus notas sobre Nietzsche y Descartes y los ensayos «Por qué se escribe» y «Hacia un nuevo saber sobre el alma». Luego se refiere al interés de Zambrano por la poesía de Pablo Neruda: «Pablo —me ha dicho— es la expresión cumplida de Chile. De lo áspero y lo dulce, de lo turbio y lo clarísimo sustancial chileno» (363). Esta confesión que Concha Meléndez cita, indirectamente se vincula con una carta fechada en La Habana a 3 de marzo de 1940 (The Savoy, F. y 15 Vedado). Esta carta se custodia en el Seminario Federico de Onís del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. En ella, Zambrano se refiere al estudio seminal de Concha Meléndez sobre el poeta chileno, que Federico de Onís había divulgado desde Columbia University en la *Revista Hispánica Moderna* en 1936, titulado «Pablo Neruda en su extremo imperio»:

Tengo entendido que ha publicado Vd. un trabajo crítico sobre la poesía de Pablo Neruda que desgraciadamente no me ha sido dado el conocer. Espero poder pronto leerlo; a mí me interesa mucho este poeta y lo último que escribí en España fue un pequeño trabajo que salió en el último número de *Hora de España* que quedó en Barcelona; un amigo sacó una copia y creo que se habrá publicado en Chile, pues me pidieron permiso para ello. Mi vida errante hace que apenas nada que valga la pena llegue a mis manos. Tampoco puedo permitirme hoy el enviarle ejemplares de mis dos libros publicados en México, uno por la Casa de España y otro en la Universidad de Morelia, espero poder enviárselos. (**Epistolario Concha Meléndez**, Seminario Federico de Onís, Universidad de Puerto Rico).

Resulta desalentador que Zambrano no cite a Concha Meléndez en su ensayo sobre la poesía de Pablo Neruda, titulado «Pablo Neruda o el amor a la materia», publicado en *Hora de España* en 1938. Centra su mirada en la angustia existencial de *Residencia en la tierra*, aspecto que bien trabajó Meléndez en su estudio de 1936: el «residir» en la tierra entre objetos que se desintegran. Afirma Zambrano: «Porque todo lo que es forma está dentro de la poesía de Neruda gastado, atravesado, disuelto y es quizá su mayor atractivo [...]» (1977, 159). Meléndez señala:

[...] la angustia sólo abarca el conflicto planteado por los conceptos de la nada y el todo. Pero cada solicitud atendida, lleva en sí su propia angustia que nos acosa en el ápice del entusiasmo acelerando la ruina de la experiencia que elegimos vivir. Y así es la angustia red de incalculables hilos, y nuestra vida, lucha constante por escapar de ella.

Pablo Neruda expresa en su poesía las alternativas de la angustia reducidas a términos de belleza. De ahí su originalidad en el apogeo de la poesía deshumanizada y su triunfo hoy, cuando los poetas que vuelven a las provincias olvidadas de lo sentimental, encuentran las posiciones de calidad más apetecibles en manos de este capitán de invulnerable espada. Las hélices de la angustia nerudiana voltean en la noche, el mar, la soledad, el amor. (1936, 6)

No fue solamente Zambrano; también Amado Alonso ignoró los planteamientos de Meléndez, en su ya famoso libro *Poesía y estilo de Pablo Neruda* (1940), que comienza precisamente con un apartado dedicado a la angustia y la desintegración. Alonso tampoco cita el ensayo de Zambrano.

Más adelante, Concha Meléndez se refiere, en su ensayo sobre Zambrano, a los trabajos más importantes de la filósofa sobre el tema central de su obra, los libros que publicó en México: *Filosofía y poesía* y *Pensamiento y poesía en la vida española*. Es evidente que Meléndez —quien escribe en 1940— estaba al día con la bibliografía necesaria sobre la vida y la obra de Zambrano. Vuelve sobre el ensayo seminal para el vínculo entre poesía y filosofía: «Termina en Morelia también, su más poético ensayo: *San Juan de la Cruz*, publicado en el número sesenta y tres de *Sur*» (363).

En los primeros párrafos de aquel ensayo sobre el carmelita, Zambrano ya revela la esencia de su noción sobre la búsqueda de los orígenes, de la fusión entre poesía y religión: «el Santo de una antiquísima religión cuyo nombre es ya la poesía» (1977, 194), afirma. Se pregunta por la esencia de esa religión del carmelita que promueve la poesía como vía de acercamiento a lo sagrado: «¿Qué religión es ésta del Carmen que permite la poesía, que la engendra?» (1977, 195). Es como si se filtrara la palabra «carmen» en su acepción de «poesía» o «canto» como la esencia del origen en que se funden religión y poesía. San Juan se le aparece como un pájaro que canta y cuyo canto es necesario descifrar: «Pájaro de esta tierra, ¿qué canta?, ¿qué nos dice en su canto?» (1977, 195). Sin embargo, reconoce que sería una tarea onerosa, difícil, la de transcribirlo; porque ese canto está fundamentado en una «música callada» y en una «soledad sonora». No es solamente el canto, sino la elevación, el vuelo de la poesía unida a la mística, esa afasia que se resume en el verso «un no sé qué que quedan balbuciendo» del «Cántico espiritual». Esa intrincada revelación lleva a la fusión entre poesía y *religio*, la delicadeza del sentimiento religioso (Corominas, 1081), la búsqueda del origen. Esa búsqueda llega, por fin, a la metafísica, a la pregunta por la existencia y la dilución del ser: «La existencia de San Juan es un no-existir; su ser es al fin haber logrado no-ser» (1977, 197). No obstante, no se trata de la muerte, que san Juan de la Cruz no cuestiona en su poesía, como Santa Teresa; no se trata de la muerte como paso, como desprendimiento para «marcharse» hacia la totalidad numinosa. Esa muerte ausente será compensada por la mística del Carmelo y la poesía. La poesía, así, no deja de tener un aspecto negativo, en el mejor de los sentidos: separa, elimina y borra al escribirse, al buscar la *unio mystica*, el origen. Como la ascética, es renuncia y autodestrucción, lleva al desprendimiento de la voz humana y de la persona misma. La más hermosa imagen para exponer esto —y en este caso la filosofía se vale de la poesía— es la crisálida que se autodestruye para que advengan la belleza y la liviandad (levedad) de la mariposa:

Lo primero que esta autofagia nos sugiere es una imagen del mundo biológico: la crisálida que deshace el capullo donde yace amortajada, para salir volando y que devoró su propio cuerpo para transformarlo en alas, que cambió lo

que pesa por algo que funciona para librarnos de esa misma gravedad esclavizante. (1977, 198)

Según la filósofa, la búsqueda del místico responde a la ganancia de la vida eterna a cambio de la vida terrena. De ahí, Zambrano pasa a pensar la mística lejos del conocimiento y más apegada a la existencia: «El místico no quiere conocer sino que quiere *ser*» (1977, 198). Más aún, la mística trasciende la poesía: «El alma de quien se hace místico no puede proseguir en la naturaleza, ni tampoco en el conocimiento, ni tampoco en la poesía» (1977, 199). El motor de la búsqueda se concentra en el amor, en Anteros, en algo que falta, en una ausencia, en una nostalgia por superar la soledad esencial: «Lo que el místico busca es salir de esa soledad atravesando como la crisálida su cárcel» (1977, 199). Zambrano recurre a las mónadas de Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) para exponer la esencia de la poesía mística de san Juan de la Cruz. «Monas» entendida como la «unidad» o lo que es uno, vidas, almas, espíritus, casa sin ventanas abiertas al exterior, contrarias a los cuerpos (Ferrater Mora, 224):

«Mónada» sin ventanas, el alma humana del místico sólo ha de hallar remedio en devorar su propia cárcel, su propia alma. Su desafortunado amor por el «todo», proviene de que en nada puede fijarse, de que ninguna cosa le trae mensaje alguno, de que la comunicación normal con los seres y las cosas que pueblan el mundo se ha hecho imposible y el alma ha quedado sola, recluida. Del pozo de su soledad ha de salir, aunque le cueste el no ser ya cuando haya salido. (1977, 199)

Zambrano llega al oxímoron frente al misterio que representa la mística de san Juan de la Cruz: piensa que la destrucción es la esencia de su creación, que el alma se aniquila, llega a un estado de oscuridad, silencio y vacío para que advenga el Otro. Solamente queda en ella la voracidad del amor que la impulsa a salir de la casa en la «Noche oscura». Sale, no como se saldría en la muerte o la nada, sino hacia la Poesía «en donde se encuentran en entera presencia todas las cosas» (1977, 202). Es la Poesía, que para Zambrano ha caminado en soledad desde siempre y busca la

Unidad de amor y conocimiento; amor que —contrario al deseo— no destruye su objeto en la posesión. El amor lleva a la objetividad perfecta que, también, se manifiesta en la Poesía:

Perfecta objetividad del amor, que lo es también de la poesía, pues el nexo de la mística con la poesía radica aquí precisamente; en que al ser una mística clara lleva aparejada la presencia de su objeto, que se muestra poéticamente. La definición de la poesía podría ser ésta, pues no hay poesía mientras algo no queda en las entrañas dibujado. (1977, 203)

La Poesía se le aparece como cosa de la carne, mientras la idea, el concepto, el conocimiento pertenecen al ámbito de la mente. Esa «inferioridad de la *carne*», la interioridad que observa en las «entrañas» del Esposo del «Cántico espiritual» que anhela observar en la cristalina fuente los ojos deseados que están dibujados en la interioridad. No obstante, la Poesía será anhelo, nostalgia: «Y así la poesía llegó a ser esa cruda manifestación de lo que no puede llegar a la palabra y se queda en grito o en gemido, de lo inconfesable, en suma. Y quienes hacen esto no tenían en cuenta que degradaban la palabra, pues hay cosas que no pueden *decirse* (1977, 203).

Hacia el final de ese bello ensayo, Zambrano contrapone la filosofía a ese proceso de la Poesía Mística, que en san Juan de la Cruz ocurre con la naturalidad del agua en el deshielo, imagen que aunada a la del pozo lleva a la búsqueda de la conciencia profunda que diría Carl Gustav Jung en *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Es allí donde habita la unidad con que sueña el filósofo: «La poesía es *todo*; el pensar escinde a la persona, mientras el poeta es siempre *uno*. De ahí la angustia indecible y de ahí también la fuerza, la *legitimidad* de la poesía» (1977, 206).

En *Filosofía y Poesía* y en *Pensamiento y poesía en la vida española*, ambos publicados en México en 1939, volverá sobre el tema para profundizar más en esas aguas oscuras. Carmen Mínguez Cortés ha dedicado espacio en su libro para analizar los vínculos de Zambrano con las nuevas modulaciones filosóficas de José Ortega y Gasset, maestro de Zambrano, y sus *Meditaciones del Quijote*: «Esta idea de filosofía como salvación, como meditación, que busca el sentido del hombre en

la vida cuando se encuentra en peligro y perdido, nos recuerda a Ortega y Gasset en *Meditaciones del Quijote*» (12). Más adelante, siguiendo la búsqueda filosófica emparentada con la mística y el amor, con lo sagrado, volverá sobre esa influencia decisiva: «La mística misma que se alza como horizonte de intelección surge también de *Meditaciones del Quijote* de Ortega» (12-13). En ambos libros, Zambrano intenta explicar la escisión entre la filosofía y la poesía. En un texto escrito en Francia en 1967, titulado «Consideraciones acerca de la poesía»³, Zambrano vuelve a este *leit motiv*. Es relevante que sean versos de san Juan de la Cruz los que utiliza para referirse a su proyecto: «Porque todo requerimiento de razón es avidez, amor “que no se cura sino con la presencia y la figura”» (1968, 7). Ese proyecto estará signado por la búsqueda de la unidad originaria entre poesía y filosofía:

Apegados a cultivar discernimientos y a ahondar diferencias, habíamos olvidado la unidad que reside —y sostiene— en el fondo de todo lo que el hombre crea por la palabra. Es la unidad de la *poiesis*, expresión y creación a un mismo tiempo en una unidad sagrada, de la cual por revelaciones sucesivas irán naciendo, separándose al nacer —nacimiento es siempre separación— la poesía en sus diferentes especies y la filosofía. (1968, 8-9)

Para Zambrano, la Filosofía se desprende de la Poesía y a ella retorna: «Pero hija al fin de la poesía, la filosofía vino a crear en sus momentos de madurez, en la plenitud de la posesión de sí misma, una forma en que la antigua unidad reaparece, aunque irrecognoscible al pronto» (1968, 9). Emparentada «poema y sistema», así como anexa a la Poesía y a la Filosofía la Religión. Es en esa unidad donde reside la justificación de la Filosofía:

Religión, poesía, filosofía han de ser miradas ahora nuevamente por una mirada limpia de rencores dispuesta a recibir las en lo que tienen de común, en lo que presentan de

³ Bajo el título «Poema y sistema», se incluye en *Hacia un saber sobre el alma* en una versión muy reducida (2000/2005); pp. 51-57. Se publicó en México, en la revista *El Pueblo y el Hombre*, número 45, enero-marzo de 1968; pp. 7-15. Se escribió en Francia, firmado el 4 de noviembre de 1947.

irreductiblemente diferente, si se halla. Y solamente ante una mirada de este género la filosofía podrá justificarse. (1968, 11)

Llama «unidad originaria» del ser humano —del hombre— eso a que apunta la fusión de las tres disciplinas: «Filosofía, poesía y religión necesitan aclararse mutuamente, recibir luz una de otra, reconocer sus deudas. [...] Y al hacerlo así revelarán al hombre [...] su unidad originaria» (1968, 12). De aquí parte a considerar a la poesía como «lenguaje sagrado», cercana a las ideas que de la poesía se revelan en el romanticismo, especialmente en la obra de Friedrich Schiller (1759-1804). Este, en *Acerca de una poesía ingenua y sentimental*, funde la poesía con la filosofía, haciendo de la primera el objeto supremo de la segunda. Esteban Tollinchi lo resalta al citar la obra programática concerniente, *El más antiguo programa sistemático del Idealismo alemán*, a veces atribuido a Schiller:

El filósofo tiene que poseer tanta fuerza estética como el poeta... Con ello la poesía adquiere una dignidad mayor y al fin vuelve a ser lo que fue en un principio: la maestra de la Humanidad. Entonces ya no habrá más filosofía ni más historia; sólo la poesía habrá de sobrevivir a todas las demás artes y ciencias. (161)

Fueron los románticos quienes, además, emparentaron la poesía con la religión a través de la filosofía de la naturaleza, la reintegración a la unidad original, la búsqueda de la lengua primitiva de la cual devinieron las otras lenguas, la religión original (Béguin 68). Friedrich Schlegel, siguiendo en buena medida la búsqueda en los modelos antiguos que había señalado Johan Joachim Winckelmann en su preciosísima *Historia del arte en la Antigüedad* (1764), hacía destacar a Andrés, uno de sus personajes en el diálogo titulado *Conversación sobre la Poesía*, específicamente en su ponencia ante el grupo de lectores que conformaban su tertulia, ponencia titulada «Épocas del arte poético», que si en la antigüedad la filosofía y la poesía actuaban independientemente, en el siglo XIX se entrelazan una con la otra para reavivarse y constituirse recíprocamente en

eterno intercambio (54-55). Zambrano adjudica a la poesía vínculo con el lenguaje sagrado y con el conjuro. Del mismo modo, da a la infancia el lugar de la nostalgia; todos estos, aspectos que se habían elaborado en el romanticismo y, posteriormente, en el modernismo hispanoamericano. Tómese como ejemplo la poesía del colombiano José Asunción Silva.

Al considerar la lírica como elegía, como llanto del ser que se considera perecedero, se acerca al pensamiento de Martin Heidegger, para quien la existencia es la conciencia del paso del tiempo y de la mortalidad. Como reacción a esta angustia existencial, la poesía se revela como búsqueda del lenguaje primitivo, de la pérdida inocencia, del silencio; y en esta propuesta, Zambrano vuelve sobre la poesía de san Juan de la Cruz para definir su proyecto: «La palabra se volverá hacia lo que parece ser su contrario y aun su enemigo: el silencio, y querrá unirse a él en vez de destruirle. Es la “Música callada”, “Soledad sonora”, bodas de la palabra y el silencio» (1968, 15).

José Ángel Valente (1929-2000) ha expuesto en apretada síntesis la evolución de la obra de Zambrano paralela a la de Walter Benjamin (1892-1940) en cuanto a la «violación» de las fronteras entre poesía y filosofía. Destaca la vuelta a la pugna platónica expuesta en *La República* y expone abiertamente los versos del «Cántico espiritual» de san Juan de la Cruz como punta de lanza de aquel proyecto:

María Zambrano subsume, también en otro texto de 1939, la querrela platónica entre filosofía y poesía y, en realidad, el platonismo entero, en estos pocos, tan suficientes, versos mayores de la tradición occidental:

¡Oh cristalina fuente
si en esos tus semblantes plateados
formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados! (10)

Esa inicial semilla del ensayo «San Juan de la Cruz» de 1939 se extenderá a lo largo de la obra de Zambrano. Valente lo señala atinadamente:

El conocimiento poético, la anulación de las fronteras entre filosofía y poesía, han sido temas explícitos del pensamiento de María Zambrano en los libros «Pensamiento y poesía en la vida española» y «Filosofía y Poesía». Pero han dejado en cierto modo de serlo para convertirse en principios operantes activamente incorporados en sus últimos ensayos de «España, sueño y verdad» y, sobre todo, en el contenido y entera estructura de «El sueño creador». (10)

En *Pensamiento y poesía en la vida española*, al analizar la crisis del racionalismo que extiende desde Parménides a Hegel, Zambrano cuestiona la actitud agresiva de Platón frente a las sirenas de la Poesía en favor de la Filosofía; pero no deja de ver en él al poeta que acude al mito para sus exposiciones. Por eso se pregunta: «¿Sabría Platón entonces, que estaba haciendo poesía?» (11). La condena de Platón lleva al desgarramiento que implica la Poesía, centrada en la desesperación por lo transitorio, por el mundo sensorial que toma como real:

Y mientras tanto, de otro lado el poeta seguía su vía de desgarramiento, crucificado en las apariencias, en las adoradas apariencias, de las que no sabe ni quiere desprenderse, apegado a su mundo sensible: al tiempo, al cambio y a las cosas que más cambian, cual son los sentimientos y pasiones humanas, a lo irracional sin medida, íbamos a decir sin remedio, porque esto es sin remedio ni curación posible. (11)

Entendida la Poesía como enfermedad, era de esperar que la Filosofía fuera la curación, la eliminación de los fantasmas, las sombras y los espejismos. Zambrano resalta la insistencia del poeta hacia su melancolía causada por el devenir: «Más leal tal vez en esto que la filosofía, no quiso aceptar consuelo alguno y escarbó, escarbó en el misterio. Su única cura estaba en la contemplación de su propia herida y, tal vez, en herirse más y más» (12). Esta búsqueda del misterio y el aferrarse al fracaso de la vida humana caracteriza a la poesía, cuya esencia es el retorno, la caída: «Retorno que nos dice que la realidad para el poeta es inagotable, como para todo amante» (14). Establece el paralelo con la filosofía, porque la poesía también tiene su «más allá», su trasmundo, equivalente a la idea. Vuelve

a san Juan de la Cruz como ejemplo de la unión de ambas: «El trasmundo del pensamiento y el trasmundo de la poesía, se llegaron a juntar formando así un orbe único de una doble y compleja idealidad. En Dante, en San Juan de la Cruz, la poesía se ha salvado, sobrepasándole, de Platón» (15).

Del mismo modo, en *Hacia un saber sobre el alma* (1950), había recurrido Zambrano al tema, específicamente en «Apuntes sobre el tiempo y la poesía», en el cual, por otro lado, se acerca a las ideas de Martin Heidegger (1889-1976) y Henri Bergson (1859-1941), especialmente su idea de la nostalgia por el tiempo perdido, reflejado mejor en la poesía. Alain Guy juzga este tema del siguiente modo:

Au-delà de la durée spatiale quotidienne, qui s'écoule tout au long de notre vivre social, rythmé par le battement régulier et anonyme des horloges, nous nous reportons, avec un mélancolique regret, vers la durée pure et essentielle dont parle Bergson, d'étoffe concrète et spirituelle, qui échappe au *phlaaria* qu'évoquaient les Grecs à ce « bavardage journalier » de l'on («das Man») que décrit Heidegger. (88)

En aquellos «Apuntes sobre el tiempo y la poesía», vincula la Poesía con lo sagrado:

La poesía que nos es dado conocer es lenguaje sagrado, más bien el lenguaje propio de un período sagrado anterior, verdadera prehistoria. Palabras sagradas que oímos todavía en las fórmulas de la Religión [...]. Toda poesía tendrá siempre mucho de este primer lenguaje sagrado [...]. (2005, 46)

Será en *Filosofía y poesía*, publicado por la Universidad Michoacana, donde Zambrano se vuelque hacia el tema de las pugnas, rencores y afinidades entre ambas manifestaciones de la palabra humana. Las observa como dos mitades del ser humano —«hombre»—, dos partes constitutivas de su ser, pero insuficientes. Esa «esencia» del decir y el poeta que llora por lo que deviene la acercan a la «esencia» de la poesía en el texto de Martin Heidegger (1889-1976) acerca de la poesía de Friedrich Hölderlin (1770-1843). Este tema lo ha estudiado Clara Jones en su valioso ensayo

«La palabra poética en María Zambrano» (*Cuadernos Hispanoamericanos*, 1984). En otro lugar, me acerqué a estos asuntos, específicamente en «El ángel de lo imposible: María Zambrano entre la filosofía y la poesía» (*La Torre*, 2009). El lector puede recurrir a esos trabajos para mayor información sobre el tema.

Finaliza Concha Meléndez su valiosa aportación a la divulgación de la obra de Zambrano en aquellos años en que la filósofa española estuvo en Puerto Rico con la referencia a los trabajos que realizó en La Habana: el cursillo *Breve historia del amor* y dos conferencias en el Ateneo sobre el pensamiento de Ortega y Gasset, y otra serie en la Institución Hispanocubana sobre *La mujer y sus formas de expresión en Occidente*, además de cinco lecciones en la Escuela Libre sobre ética griega. No podía faltar la manifestación de su experiencia personal al conocerla:

La presencia de María Zambrano en Puerto Rico, traída por nuestra Asociación de Mujeres Graduadas, nos acerca a su recinto, donde aún nos saluda el limonero de la gracia. La fina silueta de María Zambrano, la suavidad de su voz y de su ademán, acentúan la femenina condición extremada que la lleva en vilo sobre todo lo que ella es. Pero sus pies saben también afirmarse en la tierra, en la objetividad, en el dolor de la vida. Y al moverse en su recinto, rodeada de sus admiraciones: Séneca, Jorge Manrique, Galdós, Antonio Machado, Ortega y Gasset, insiste en el estoicismo de Séneca, en su resignación, camino español, para no resignarse ella misma, para señalar que un español de hoy no puede resignarse, en una escena donde el destino humano es, más que ayer, tragedia. (363-364)

No obstante, la relación de María Zambrano con Puerto Rico tuvo un sabor agridulce. Ella había ofrecido a Meléndez, en calidad de Directora del Departamento de Estudios Hispánicos —el más prestigioso en aquel momento, con Programa Graduado de Maestría, y organizado por Federico de Onís en 1927— ofrecer algunas conferencias, más allá de lo que le había solicitado la Asociación de Mujeres Graduadas. Las relaciones entre ambas mujeres se debieron a los vínculos de ambas con el dominicano Juan Bosch:

Srta. Concha Meléndez:

Mi distinguida y admirada amiga:

Me permito dirigirme a Vd. sin conocerla personalmente, tal vez por lo mucho que ya la conozco desde hace tiempo y muy especialmente ahora con lo mucho sobre Vd. me ha hablado nuestro común amigo Juan Bosch. Todo ello, lo que sé y lo que me atrevo a imaginar, me anima para dirigirme a Vd. directamente. Quizá sabe que me gustaría mucho poder ir a Puerto Rico, es decir, ya sé que lo sabe y que está favorablemente dispuesta a hacerlo posible, pues Juan Bosch me ha mostrado una carta suya, cuyas frases para mí le agradezco enormemente. Ya me ha escrito Nilita Vientós en el sentido de que diese un cursillo de conferencias en la Asociación de Mujeres graduadas universitarias, cosa que haré con gran placer. Pero me agradecería infinito el poder dar algunas conferencias en el Departamento de Estudios hispánicos que Vd. dirige desde hace algún tiempo. Yo había dado el tema de “Séneca y el Estoicismo español” sobre el que he pronunciado en esta Universidad de La Habana seis conferencias. Si bien el tema da para mucho más y para menos, creo que un cursillo sobre “La mujer y sus formas de expresión en Occidente” que estoy dando en parte, en la Hispano Cubana, pensando precisamente en la Asociación de Mujeres graduadas, mas parece que esta Asociación ha elegido ya el tema de “Séneca y el estoicismo”, entonces podría dar en el Departamento que Vd. dirige otros sobre temas de cultura española, “San Juan de la Cruz y la lírica castellana” y otra sobre “El quietismo de Miguel de Molinos”, temas que hace tiempo me atraen enormemente. En todo caso Vds. Decidirán, yo me considero encantada de poder visitarles ya que desde hace muchos años por el Profesor Navarro Tomás y aun directamente (pues trabajé algún tiempo en las Relaciones Culturales del Ministerio de Estado de la Repúbli-

ca española) conozco la labor interesantísima que entre Vds. Se desarrolla sobre todo en referencia con la cultura hispánica y si en una pequeñísima medida yo puedo colaborar en ella, me sentiría muy feliz.

[Aquí va el párrafo sobre Neruda, ya citado.]

Con toda estimación y amistad le saluda,

María Zambrano.

Esta carta da paso a otra fechada al 3 de septiembre de 1940 desde La Habana, dirigida a Concha Meléndez, en la cual se percibe una desazón desoladora en la joven María Zambrano⁴. Revela que la Universidad de Puerto Rico tomó la decisión de no invitarla a impartir aquellos cursos:

⁴ Aun cuando tuviera problemas para permanecer en Puerto Rico, la filósofa española participó de la vida intelectual en la Universidad de Puerto Rico y en el Departamento de Instrucción Pública, en colaboración con revistas de prestigio como *Asomante*, *Educación*, *Caribe*, *Semana* y *La Torre*. El fracaso que tuvo para ofrecer aquel curso sobre san Juan de la Cruz y la poesía española en el Departamento de Estudios Hispánicos dio paso, no obstante, a su contratación como conferenciante en la sesión de verano de 1945, cuando dictó doce conferencias basadas en su libro *Pensamiento y poesía en la vida española*, tal como se desprende de la carta de Gustavo Agrait, entonces ayudante del Rector, fechada al 25 de abril de 1945. En esta carta, Agrait aprovecha para solicitar de Zambrano que se comunicara con la famosa actriz Margarita Xirgu, quien se encontraba en La Habana, para que le solicitara en nombre de la Universidad de Puerto Rico que viniera al Teatro de la Universidad para actuar y servir como «maestra» de nuestros estudiantes de drama o bien que viniera con su compañía a realizar una representación. Ya antes había sido recomendada por José A. Franquis al Canciller Juan B. Soto en carta del 6 de mayo de 1940 para ofrecer cursos en el Departamento de Filosofía. Iba recomendada, también, por un documento fechado al 27 de mayo de ese mismo año, firmado por Nilita Vientós Gastón, secretaria de la Asociación de Mujeres Graduadas, y dirigido al secretario de la Junta de Síndicos, Samuel Medina. Jaime Benítez dirigía la Escuela de Verano en 1941. El 3 de mayo de 1941 dirige una carta a Juan José Osuna en relación con la solicitud de nombramiento de Zambrano, quien la eleva a la Junta de Síndicos. Samuel Medina escribe el 29 de mayo de 1941 a Zambrano, con la aprobación del contrato de servicios como catedrática Asociada Visitante para ofrecer cursos de filosofía. También enseñó en el Departamento de Ciencias Sociales en 1942, y en Humanidades en 1943. Estas cartas se encuentran en el Archivo General de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras: PR-UPRRP-AU-562.2-2-1-92.

Srta. Concha Meléndez.
Puerto Rico

Mi Buena y querida amiga: es curioso que esta mañana mientras yo pensaba escribirte haya llegado tu amable carta. No sabes cuánto te agradezco el que te preocupes de mí. Y nunca he dudado de lo que te hubiera gustado tenerme en la Universidad. Estoy convencida de que has hecho cuanto ha estado de tu mano; así lo he dicho a Romero en una carta y varias personas. No quiero extenderme más en este asunto de la Universidad pues me imagino cuál es tu situación y lo que debes al cargo que ocupas. Solamente te digo que no me explico la negativa, hay algunas personalidades de Washington interesadas en ello y no será fácil explicarles, pues saben quién soy y por saberlo, hubiesen visto bien que fuera entre vosotros.

Te agradezco infinitamente el consejo respecto a Vassar College. Pero, correspondo a él, explicándote con todo detalle la cuestión, pues quiero que la sepas en todos sus aspectos. Primeramente, la invitación me ha venido directamente de Margarita Mayo, quien no citaba para nada en sus dos cartas al Sr. Navarro Tomas. Luego el ofrecimiento es condicional, se trata de que yo vaya únicamente en el caso de que no pueda embarcarse una señorita que está en España pasando su vacación. Yo creo que podrá. Y después: lo que me ofrecen es tan escaso que no me permite vivir y mucho menos con mi marido que habría de estar allí sin más ocupación que esa, la de acompañarme, cosa insoportable para un hombre. Tendría que separarme de lo único que ya me queda: de mi marido. Por nada del mundo estoy dispuesta. Y aun estando yo sola no gano apenas para vivir; si tengo la fortuna de encontrar a mi madre perdida junto con mi hermana desde la toma de París) no podré como he podido hasta ahora, ayudarle económicamente, a lo que estoy obligada... Y, por último, sería nefasto para mi obra futura. Tengo tres libros en el taller, para ningun-

no de los cuales necesito el consultar grandes bibliotecas; solo tiempo y un poquito de tranquilidad económica y de calor humano que allí no tendría, separada de mi marido y sin poder atender a mi madre, si es que la encuentro ... y, además, como sabes esas colocaciones no son para toda la vida, sino que al caer el año vencen. Por si fuera poco, te diré que no soy profesora de castellano, que tengo de él, el sentido vivo, mas no sé Gramática, ni Fonética, ni Filología, ni nada de eso, y que mi vida ha sido un sacrificio continuo a una cosa: mi vocación, mi vocación irresistible y que ya nadie ni nada puede torcer. No, Concha, no, tú sabes de esto, lo que es tener una vocación, no se puede alterar ni cambiar por nada del mundo. Yo estudié Filosofía y no por azar. Como profesora de ella, me considero, sin modestia ni orgullo, bastante capaz; en este momento, de las personas más capaces de este Continente: no es vanidad, se lo debo a mis maestros y a ese sacrificio continuo del que te hablo. Como profesora de castellano no soy nada; y es muy duro para quien se estima en su materia tener que ir a otra donde sabe que no está preparada. Es como dejar de ser obispo en una cosa para ser monaguillo en otra.

Perdóname la lata, pero es que quiero explicarte la cuestión a fondo, porque tu opinión me interesa y porque creo que eres de las pocas personas que hoy tienen una vocación intelectual y, por tanto, que puedes por ello entenderme. A otras no me molesto en hacerlo, porque sé que les hablo de una cosa que no saben exista y que por tanto les resulta ininteligible.

Para que veas, aún en este tiempo horroroso, he escrito un ensayo grande que mandé a SUR, lo de Isla de Puerto Rico, que imagino habrás visto, otro ensayo más y varios artículos; y he acabado de planear mi libro sobre el Estoicismo, y otro nuevo: “La Agonía de Europa” ...

Mi marido te manda sus más cariñosos saludos. Yo también con la esperanza de verte pronto.

Saludos a Rafaela.

Tu siempre amiga

María Zambrano

Como se observa, en esa carta se enumera una serie de trabajos, entre los cuales se incluye *Isla de Puerto Rico (Nostalgia y esperanza de un Mundo Mejor)*, que se publicó en el periódico *El Mundo* de San Juan en 1940. En La Habana, lo publicó en forma de libro Manuel Altolaguirre, en su Editorial La Verónica. Es una de las obras que han producido visitantes de nuestra Isla, semejante al libro *Puerto Rico lírico y otros poemas*, que escribió José Santos Chocano en 1914, o a las palabras «Isla de la simpatía», de Juan Ramón Jiménez, o aquellas otras de Samuel Gili Gaya, «El paisaje de Puerto Rico», publicado en la revista *Índice*, de Antonio S. Pedreira, o *El Contemplado* (1946) de Pedro Salinas. Dedicado a Jaime Benítez y su esposa, el libro muestra el amor profundo que produjo Puerto Rico en el alma de Zambrano. Años más tarde, Benítez rememora aquellos amores y reflexiona sobre el porvenir de la Isla en su posición intermedia entre Estados Unidos, Hispanoamérica y España (53). Vuelve Zambrano en ese pequeño volumen al tema de la soledad como espacio de la creación: «La creación humana nace de un fondo de íntegra soledad, de sagrada soledad podríamos decir. Soledad que ningún estado de la tierra, ningún César, puede tomar para sí, puede reclamar...» (21). Aquellos amigos, Jaime Benítez y su esposa, Luis Muñoz Marín e Inés Mendoza (Álvarez Curvelo, 97), Concha Meléndez, fueron parte de la nostalgia que produjo *Isla de Puerto Rico*: «En todo caso, será como una conversación, como todo lo anterior, con vosotros, amigos de Puerto Rico cuyos nombres irán siempre entrelazados con esta nostalgia y esta esperanza mía, en la terrible hora presente» (24-25). Basten estas palabras para comprender el sentimiento profundo que causó Puerto Rico en la filósofa española. Los vínculos con Concha Meléndez formaron parte del origen de aquellos sentimientos genuinos de María Zambrano.

OBRAS CITADAS

- Álvarez Curvelo, Silvia. «El perfume y la Isla: La hora de la democracia en María Zambrano y Luis Muñoz Marín». *La Torre*, año XIV, números 51-52, enero-junio de 2009; pp. 95-105.
- Béguin, Albert. *L'Âme Romantique et le rêve*. Paris : Librairie José Corti, 1946.
- Benítez, Jaime. «María Zambrano en Puerto Rico». *El Nuevo Día*, 9 de marzo de 1981; p. 53.
- Corominas, Joan. *Diccionario crítico etimológico*. Volumen III. Madrid: Gredos, 1954.
- Fenoy, Sebastián. «María Zambrano en el Departamento de Instrucción Pública puertorriqueño». *Actas del Congreso Internacional del Centenario de María Zambrano: II. Crisis Cultural y Compromiso Civil en María Zambrano*. Vélez-Málaga: Fundación María Zambrano, 2005; pp. 210-219.
- Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. Tomo II. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1971.
- Guy, Alain. «Esperance, raison et temps selon María Zambrano». *Humanitas* (Monterrey, México). Número 16, 1975; pp. 77-94.
- Meléndez, Concha. «Pablo Neruda en su extremo imperio». *Revista Hispánica Moderna*, año III, número 1, octubre de 1936; pp. 1-32.
- . «Recinto de María Zambrano», *Obras Completas*, tomo IV, San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1972; p. 359-360.
- Náter, Miguel. «El ángel de lo imposible: María Zambrano, entre la filosofía y la poesía». *La Torre*, año XIV, números 51-52, enero-junio de 2009; pp. 61-81.
- Rodríguez González, Mariano. «Don Juan y San Juan: María Zambrano en 1939». *Aurora*, número 15, 2014; pp. 80-89.
- Safo. *Poemas y fragmentos*. Versión castellana y notas de Juan Manuel Rodríguez Tobal. Madrid: Hiperión, 2001.
- Friedrich Schlegel, *Conversación sobre la Poesía*, traducción de Laura Carugati y Sandra Girón, Buenos Aires: Biblos, 2005.
- Massignon, Louis, «Los métodos de realización artística del os pueblos del Islam», traducción de Emilio García Gómez, *Revista Española de Filosofía Medieval*, volumen 6, 1999; pp. 191-202. Reproducido de la *Revista de Occidente*, año XXXVIII, 1932; pp. 257-284.

- Mínguez Cortés, Carmen. *María Zambrano-San Juan de la Cruz: Razón poético-mística*. Málaga: Ediciones del Genal, 2016.
- Tollinchi, Esteban. *Romanticismo y Modernidad: Ideas fundamentales de la cultura del Siglo XIX*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989.
- Valente, José Ángel. «María Zambrano y “El sueño creador”». *Ínsula* (Madrid), número 238, 1966; pp. 1 y 10.
- Zambrano, María. *Isla de Puerto Rico (Nostalgia y Esperanza de un Mundo Mejor)*. La Habana: La Verónica, 1940.
- . «Ortega y Gasset, filósofo español». *Asomante*, año V, número 1, enero-marzo de 1949; pp. 5-17. La segunda parte en el volumen V, año V, número 2, abril-junio de 1949; pp. 6-15.
- . «Consideraciones acerca de la poesía». *La Palabra y el Hombre* (México), número 45, enero-marzo de 1968; pp. 7-15.
- . «“La Guerra” de Antonio Machado». *Los intelectuales en el drama de España y Ensayos y notas (1936-1939)*. Madrid: Editorial Hispamérica, 1977; pp. 74-83.
- . «Pablo Neruda o el amor a la materia», *Los intelectuales en el drama de España y Ensayos y notas (1936-1939)*. Madrid: Editorial Hispamérica, 1977; pp. 157-165.
- . «San Juan de la Cruz (De la “noche oscura” a la más clara mística)». *Los intelectuales en el drama de España y Ensayos y notas (1936-1939)*. Madrid: Editorial Hispamérica, 1977; pp. 194-208.

RESEÑAS

Castañeda, Raúl. *Espinela negra*. Lima: Aleph Impresiones, 2021.

Miguel Ángel Náter, Ph. D.

Director

Departamento de Estudios Hispánicos

Universidad de Puerto Rico

Una sola vez aflora la «espinela negra» del título del libro del peruano Raúl Castañeda, en el poema titulado «Tus ojos», dedicado a la hija del poeta, llamada Jade. Nombre hermoso, de preciosa piedra sagrada. El poema abre con un pleonasma —«Oscuras sombras»—; se ambienta, al parecer, en un espacio evasivo, con mezquita y sicomoro, espacio oriental, bíblico, sereno. Costas, que se reiteran en el libro. En la noche, el ave rapaz asecha, mientras la espinela negra, mineral cristalino, se hunde bajo las arenas. El umbral rechazado de la mezquita deviene limen entre lo sagrado y lo profano, entre lo interior y lo exterior, como si el sujeto lírico se moviera de la interioridad del ser al precipicio de la existencia. Así podría entenderse la búsqueda en esos ojos que se ocultan en los versos; una salida que, a su vez, es una forma de sumergimiento en el abismo:

Oscuras sombras
sobre el patio de los naranjos

enrostrado
umbral de la mezquita
donde el viejo árbol de sicomoro
descansa en las ramas
de ahogadas lámparas

acantilados costeros
espacios
donde el autillo
caza

más abajo
 en sus doradas láminas
 bajo la arena
 habita la espinela negra
 de todo incendio

Con reminiscencias del surrealismo —ausencia de puntuación—, estos versos de Castañeda se deslizan tras una imagen huidiza en la oscuridad. Las «ahogadas lámparas» revelan lo inestable de la visión, la ceguera, lo inexacto en la ausencia de luz. Queda una sensación de inestabilidad, de inseguridad entre las sombras, en el espacio liminal, en la quemadura de un fuego que no se nombra, sino por el residuo de algo que ni se ve ni se toca. Acaso se presiente, aunque se afirme con certeza el hábitat de la gema que todavía no aflora. Quizás —y esto es la poesía— dentro de la niña se guarda el tesoro de la piedra preciosa.

Del jade a la espinela, la estrofa también canta en su ausencia. Una espinela es, además, aquella estrofa de diez versos cuya creación se atribuye a Vicente Espinel. Curiosa hubiese sido si apareciese de pronto de entre las arenas, resucitada desde las cenizas como el ave fénix, convocando sus efluvios. De la espinela —gema— a la espinela —estrofa— hay un trecho que falta. Raúl Castañeda Ramírez urde, según el prologuista, Mario Pera, sus poesías con la pericia del artista experto en tallar la piedra hasta perfeccionarla en toda su brillantez y pureza. El proceso que Pera describe asemeja la labor de Castañeda a la que en el siglo XIX propuso Théophile Gautier en su arte poética, cuando afiliaba la poesía a la escultura. Desde la *ut pictura poesis* de Horacio al parnasianismo, las artes se hermanan y se funden. Pera describe el caso de *Espinela negra* del siguiente modo:

El brillo de la luz destella cuando impacta uno de los lados de la roca. El joyero dirige con precisión el láser, observa a través del lente de aumento y corta con delicadeza la piedra preciosa. La gema, entonces, se crea poco a poco, esculpida milímetro a milímetro por horas, o incluso días, hasta que cada del octaedro queda labrada dejando entre manos una pieza brillante como un astro. La perfección.

Esta escena que describo, es similar al trabajo que realiza un poeta para realizar su obra. La mano empuña el

lapicero y, en una especie de danza sobre la hoja en blanco, primero escribe y luego esculpe sus poemas. Su materia prima es la palabra, la creatividad es su cincel y su labor esencial consiste en tallar el poema, obra maestra individual que forma parte de un conjunto mayor que da como resultado un libro.

No es fortuito el vínculo con el surrealismo. El poeta mismo privilegia el psicoanálisis en el poema homónimo. La ausencia de puntuación, además, lleva a las imágenes incoherentes, a veces, y al poema que parecería no tener un fin específico, como todo poema, pero más abierto a lo indescifrable. Así se observa en «Sagrado»:

Un cometa de cola bronceada
sobre un sauco
un zorro de fuego
acostado en la grava
un ciervo
de gran cornamenta arrastra la imagen del sagrario

sus astas que afila en los rojos troncos
y
con el mármol adherido a sus ojos
la llama/ dobla /
como hacen los balcones
contra los cielos
albos

La única palabra del título desorienta en lugar de establecer el sentido o dirección del poema. Y eso es la Poesía. ¿Qué es lo sagrado? ¿Qué estado revela ese sentimiento de lo santo? Una imagen inicial convoca dos posibles objetos: el cometa —posible juguete, chiringa, capuchino, volantín, papalote— o el astro que alarga su cauda brillante por el nocturno cielo. Brilla o cuelga del arbusto, del sauco. Esta doble posibilidad se metamorfosea en irreal animal ígneo que fulgura sobre las piedras trituradas y esta da paso a otra, la del animal simbólico —en la Biblia— vinculado con Cristo. En estos versos de Castañeda, el ciervo se hermana a lo poético,

a la imagen —poética o ídolo sobre el tabernáculo—. Podrían observarse reminiscencias del ciervo vulnerado de san Juan de la Cruz, que es, a su vez, reminiscencia del ciervo de los Salmos de David. Del mismo modo y con mayor tensión hacia lo poético unido a lo religioso, puede, incluso, proponerse una reminiscencia de «Muerte de Narciso», del cubano José Lezama Lima: «Narciso, Narciso, las astas del ciervo asesinado / son peces, son llamas, son flautas, son dedos mordisqueados»¹. Las tres imágenes acumuladas llevan al fuego, a ese elemento destructivo, pero, a su vez, purificante. La consecución y la lógica, como en el mismo Lezama, se desestabilizan. Las diagonales acorralan y escinden la palabra «dobla», cuyo sentido es nuevamente inestable —¿sonido de campana, doblez, duplicación?—. ¿O bien el ciervo llama a la imagen? Queda la desazón de no comprender, el desamparo de la Poesía abierta a la sideral búsqueda desde la tierra. Así continúa en «Torre barroca», cuya metapoesía prolonga la inexactitud y el tambaleo, proyecto del barroco que ahora se alarga en la poesía hispanoamericana en una nueva manifestación de la perla deforme:

Un acantilado
 un caudal de amarillos contornos
 donde la luz busca el reverso
 del cristal convertido en tela

la isla se cubre de escombros
 es escombros

y en los intersticios volcados
 mares
 brillan como clavel saltado

más alto el verso
 sol bajo el látigo

sumerges tus manos como la ardiente semilla
 que nada en la estrella

¹ José Lezama Lima, *Poesía completa*, Barcelona: Seix Barral, 1975; p. 15.

La Poesía se urde en el juego semántico. La búsqueda de la luz, no obstante, se remite al otro rostro de las cosas, al reverso del anverso (cara principal), a la espalda de un cristal que no permite la transparencia ni la claridad, ahora transformado en tela —con la posibilidad de ser género (estafeta, batista) o pintura—. Siempre el acantilado es el riesgo, el peligro, el vértigo que causa el abismo. No sabemos qué limitan esos «amarillos contornos»; no conocemos esa figura o cuerpo, ese objeto que en lugar de mostrarse se vela. La isla se vincula con escombros, con eso que ha quedado después de la extracción de minerales o de cantos en la cantera, o bien luego del derribo de un edificio o de una obra arquitectónica. Quedan indefinidos esos «intersticios», acaso de la isla, donde los mares volcados brillan como un clavel que sobresale («saltado»). El verso, como un sol obligado a dar luz, vida, es un esclavo, un galeote bajo la intransigencia del poeta. Los versos finales parecerían referirse al poeta mismo, al mismo poeta que escribe; pero ¿dónde sumerge sus manos? Acaso se sumerge en los mares volcados que sinuosamente reptan por los intersticios de la isla. Hay cierta búsqueda que parecería ser el hecho poético, esa semilla —posibilidad de la planta, de lo que germina y crece hacia el árbol, hacia florecer— arde, vuelve sobre el fuego, aunada a lo acuático; se sumerge en las aguas del cielo o del mar —estrella tanto sideral como marítima—.

Soy consciente de que esta lectura de los versos de Raúl Castañeda es solamente eso: una interpretación que más revela mi situación como lector que de Castañeda como escritor. Acaso una sonrisa defina el derrotero del sentido último de la Poesía, la risa frente al ejercicio espurio e infructuoso de la exégesis de lo que no tiene un sentido en sí mismo. Esa «Torre barroca» es infranqueable. Los sentidos se atrofian y asumen la volubilidad del humo, como la voluta de «El viaje de la voluta de humo» que «comanda la palabra», o como la luna que se metamorfosea hasta llegar a sí misma, a su mismo origen:

en el pozo
un signo
un pez izado en papel

estática en la
frente adormecida
eres última luz en un barco que retorna

la puerta secreta de una estrella moribunda
un rostro que enfría
y
se sofoca a puertas del agua

una moneda que reposa
y desaparece
en el pozo

Raúl Castañeda entrega en este su primer libro, *Espinela negra*, la promesa de una poesía difícil, como la quería José Lezama Lima; una poesía con sinuosos vitrales, con múltiples posibilidades del sentido, alejada de la poesía coloquial y concreta; sumida en el laberinto. Como dijera Concha Meléndez al acercarse a la poesía de uno de los mayores poetas puertorriqueños, Evaristo Ribera Chevremont, «Penetrar en el mundo de un poeta es someterse a todo riesgo. El mayor, perderse y regresar sin haber entrado en el centro del laberinto. Aun en ese extremo el intento tendrá un valor laudable: iniciar a otros en la misma aventura»².

² Concha Meléndez, *La inquietud sosegada: Poética de Evaristo Ribera Chevremont*, Junta Editora, Universidad de Puerto Rico, 1946; p. 9.

Dos ediciones de Cielonaranja y un prólogo de Antonio S. Pedreira

Miguel Ángel Náter, Ph. D.
Director

Departamento de Estudios Hispánicos
Universidad de Puerto Rico

En 1939, Miguel Ángel Asturias rendía homenaje a Eugenio María de Hostos y Bonilla (Mayagüez, Puerto Rico, 11 de enero de 1893-Santo Domingo, 11 de agosto de 1903) en la revista *Trópico* de Guatemala: «El mejor recuerdo que puede hacerse de Eugenio María de Hostos es la lectura periódica de sus libros»¹. La Editorial Cielonaranja de Santo Domingo, República Dominicana, acaba de publicar dos hermosos volúmenes uno con dos ensayos de Hostos, y el otro es la valiosa obra de Antonio S. Pedreira, *Hostos, ciudadano de América* (1932). Se trata, en el primero, de sus estudios sobre William Shakespeare, *Romeo y Julieta* y *Hamlet: Estudio crítico*. A pesar de que existía una edición de ambos ensayos, que había realizado la Editorial Edil en 1972, bajo el título *Ensayos: Hamlet y Romeo y Julieta*², y de que existe una edición de *Hamlet: Ensayo crítico*, muy hermosa, con un valioso estudio del Presidente de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, José Luis Vega, editada en Madrid en 2018, esta de Cielonaranja tiene sus particularidades. En el primer volumen, el texto sobre *Hamlet* domina la atención y desplaza al de *Romeo y Julieta* a un segundo plano —casi desaparece— y copa la portada del volumen y la contraportada que lleva palabras del colombiano Rufino Blanco Fombona: «Nada existe en castellano hasta ahora, a propósito del Hamlet, que pueda parangonarse con la obra de Hostos. Nada que se le acerque». *Romeo y Julieta*, publicado en 1872 por primera vez, en la

¹ Miguel Ángel Asturias, «Influencia de Hostos en la Generación de 1920», en Eugenio Carlos de Hostos, *Eugenio María de Hostos, peregrino del ideal*, París, Ediciones Literarias y Artísticas, 1954; p. 238.

² Ver, Eugenio María de Hostos, *Ensayos: Hamlet y Romeo y Julieta*, Río Piedras, Edil 1972.

revista que dirigían José Coll y Britapaja y Manuel Corchado y Juarbe, *Las Antillas* (Barcelona) —donde, además, se publicó *La Cuarterona* de Alejandro Tapia y Rivera³—, es mucho más breve y menos comentado por la crítica. Antonio S. Pedreira no lo analiza en su sección de *Hostos, ciudadano de América* dedicada a la literatura y la crítica. Luis M. Oraa no da cuenta de ese trabajo en el capítulo de su libro *Hostos y la literatura*⁴. Sin embargo, no deja de tener importancia. Es el primer peldaño en el estudio que Hostos realiza del colosal dramaturgo inglés: «Un lustro antes de dar su comentario del Hamlet, entregó a la publicidad, en Barcelona, su juicio sobre Romero y Julieta, valiosa contribución al estudio del genial dramaturgo inglés y feliz anuncio de la insuperable interpretación crítica del príncipe de Dinamarca»⁵. Posiblemente, Lidio Cruz Monclova sea quien mayor empeño puso sobre ese ensayo crítico de *Romeo y Julieta*, en el prólogo para la edición de Manuel Negrón Noguerras en 1939. Señalaba que *Hamlet: Estudio crítico* había tenido mayor suerte, mientras *Romeo y Julieta* quedó casi totalmente olvidado. Sobre ese texto seminal afirma:

El *Ensayo sobre Romeo y Julieta*, sin duda, no cede sustancialmente al de *Hamlet*. Brillan en él las cualidades intrínsecas distintivas de la crítica hostosiana; se observa el mismo método y luce aquí el mismo estilo literario que exorna la total labor didáctica de Hostos.⁶

Hubiese sido idóneo este prólogo para acompañar la edición de Cielonaranja. Aquel ensayo de Hostos fue la cuña que abrió el poderoso aliento que guiará luego la gestación enamorada de su estudio más emblemático. Su autor, por otra parte, también dedicó espacio para la crítica del poeta cubano Gabriel Concepción Valdés, conocido por su pseudónimo Plácido. Esos tres trabajos bastan para considerar a Hostos como exegeta literario.

³ Ver, Américo Lugo, «Los escritos literarios de Hostos», en Eugenio Carlos de Hostos (ed.), *Hostos, peregrino del ideal*, París, Ediciones Literarias y Artísticas, 1954; p. 184.

⁴ Ver, Luis M. Oraa, *Hostos y la literatura*, Santo Domingo, Editora Taller, 1982; p. 91.

⁵ Hugo D. Barbagelata, «Hostos y Hamlet», en Eugenio Carlos de Hostos (ed.), *Hostos, peregrino del ideal*, París, Ediciones Literarias y Artísticas, 1954; p. 173.

⁶ Lidio Cruz Monclova, «Ensayo sobre Romeo y Julieta», Eugenio María de Hostos, *Romeo y Julieta*, edición y notas de Manuel Negrón Noguerras, Río Piedras, Editorial Caguax, 1939; p. 12. Este trabajo se reprodujo en Eugenio Carlos de Hostos (ed.), *Hostos, peregrino del ideal*, París, Ediciones Literarias y Artísticas, 1954; p. 202.

No obstante, a Hostos se le recuerda más por sus labores patrióticas. Cuando Hostos muere, el periódico *El Heraldo Español* de Madrid, el 23 de octubre de 1903, publicó un retrato del prócer y un artículo que daba cuenta de su vida y su obra, de su importancia para España y América. Se reprodujo en el *Boletín Mercantil de Puerto Rico* bajo el título «Hostos en España». Se daba cuenta de las gestiones de Hostos en el Ateneo, especialmente una conferencia durante el mes de diciembre de 1868, un año después de publicado su ensayo *Romeo y Julieta*, cuando propuso, sin olvidar su amor por España, el establecimiento de un régimen federal entre la metrópoli y las colonias. Se daba cuenta de la forma en que la República Dominicana honraba al puertorriqueño al bajar a media asta la bandera nacional y se instaba a los españoles a honrarlo también: «Apresurémonos nosotros a honrarle como cosa nuestra, pues aquí vivió gran parte de su vida, en el glorioso solar intelectual de la Revolución, en el Ateneo, en comunidad con todos nuestros eminentes talentos. Con la muerte de Eugenio María de Hostos están de luto la Ciencia y la Virtud»⁷. Aquel mismo año, el peruano Ricardo Palma, el de las *Tradiciones Peruanas*, escribió un breve artículo en el cual informa de su amistad con Hostos, de la fundación por éste en Perú del diario *La Patria*, junto con Federico Torrico, y su defensa de la doctrina liberal. Inserta unos versos suyos dedicados al amigo fenecido:

Soldado del deber y de la ciencia,
era límpido cielo su conciencia.

No al ocio vil su espíritu se avino;
la lucha y el trabajo eran su sino.

Sólo la muerte avasallar lo pudo,
y el gladiador cayó sobre el escudo,
resignado y con ánimo sereno,
como cae el valiente y cae el bueno.⁸

Sin embargo, los trabajos literarios de Hostos, *La peregrinación de Bayoán* especialmente, parecerían quedar a la sombra de su monumental

⁷ «Hostos en España», *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, año 75, número 272, 19 de noviembre de 1903; p. 2.

⁸ Ricardo Palma, «Eugenio María de Hostos», *El Mundo*, año VI, número 1573, 27 de marzo de 1924; p. 4.

obra patriótica, política, educativa, filosófica, sociológica. José Buitrago da cuenta del derrotero de aquella novela y de los textos significativos de la exégesis literaria de Hostos producidos en Chile:

En Santiago de Chile y en 1872-73, formó parte de la “Academia de Bellas Artes” y allí publicó la “Biografía Crítica de Plácido”, poeta cubano Gabriel Concepción Valdés, la “Reseña Histórica de Puerto Rico” y el “Juicio Crítico de Hamlet” esta última figurando entre los cuatro trabajos mejor escritos en el mundo acerca de Shakespeare, publicando sus amigos “La Peregrinación de Bayoán”. En el prólogo de esta segunda edición cuenta él cómo fue secuestrada por el Gobierno Español en 1863 la primera edición para que no circulara en Puerto Rico.⁹

Cuando se ocupó del aspecto literario de la obra de Hostos, Antonio S. Pedreira señalaba sus «limitaciones cuantitativas y artísticas»¹⁰. Del mismo modo cita el *Diario* de Hostos para resaltar su desaliento por la literatura, cuando aquel indica: «Las letras son el oficio de los ociosos o de los que han terminado ya el trabajo de su vida...»¹¹. Enjuicia, entonces, el quehacer de la exégesis hostosiana como un producto propedéutico, aquel que busca el carácter docente de la obra, aunque esta no lo tenga: «[...] exigía a las obras un carácter docente, que no siempre cuadra a su finalidad artística»¹². Basado en la *Moral Social*, Pedreira juzga certeramente el rechazo de Hostos hacia el romanticismo, el realismo y el naturalismo —la literatura de su tiempo—, por considerarlas «deleznable». Este trabajo de Pedreira es la culminación de una trayectoria investigativa que comenzó en 1926, cuando terminó sus estudios para la Maestría en la Universidad de Columbia. Su tesis fue precisamente un estudio de la vida y la obra de Eugenio María de Hostos. En 1928, escribió un artículo titulado «Hostos y Martí», que se divulgó en la *Revista Hostos*. Luego escribió el prólogo

⁹ José Buitrago, «Don Eugenio María de Hostos», *El Mundo*, año VI, número 1564, 17 de marzo de 1924; p. 14.

¹⁰ Antonio S. Pedreira, *Hostos, ciudadano de América*, Madrid, Talleres Tipográficos Espasa-Calpe, 1932; p. 226.

¹¹ *Ibid.*; p. 227.

¹² *Ibid.*; p. 227.

para la edición del *Hamlet: Estudio crítico*, publicado por la Sociedad Eugenio María de Hostos de la Universidad de Puerto Rico en 1929. Del mismo modo, publicó una «Bibliografía hostosiana» en la revista *Alma Latina* en 1931. En 1932, obtiene el doctorado en la Universidad Central de Madrid con una tesis sobre Hostos que se publica en España ese mismo año con el título que hoy celebramos, *Hostos, ciudadano de América*. Cándida Maldonado de Ortiz dedica a este libro un apartado de su tesis doctoral presentada a la Universidad de Madrid en 1962, titulada *Antonio S. Pedreira, vida y obra*¹³. En 1936, aparecerá una breve nota biográfica de Hostos debida a Pedreira traducida al francés, siguiendo al prefacio de Pedro Henríquez Ureña para los *Essais* que divulgó el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de París, entre los cuales se incluyó *Hamlet: Estudio crítico* solamente con el nombre *Hamlet*¹⁴. En 1939, el Departamento de Instrucción divulga un folleto suscrito por Pedreira, titulado *El Maestro Eugenio María de Hostos*¹⁵. Lo mismo sucedió con el capítulo «El Político», que se publicó en *América y Hostos* en 1939¹⁶. Era el capítulo de *Hostos, ciudadano de América*, titulado «El Maestro». Hubiese sido espléndida la edición de *Hamlet: Estudio crítico* con el prólogo de Pedreira, sin menoscabo del artículo del chileno Luis Galdames que acompaña este volumen de Cielonaranja, titulado «Hostos, semblanza de una vida», que se publicó por primera vez en la revista *Nosotros* de Buenos Aires en 1939. Si bien este trabajo de Galdames tiene importancia por los datos biográficos y acerca de la gestación del «Hamlet» que ofrece en aquel otro proceso del amor entre Hostos e Isabel en Chile, tal como se observa en el *Diario*, el prólogo de Pedreira da cuenta de la forma en que se publicó por entregas en *El Ferrocarril*, diario de Santiago de Chile, en 1872. Allí se divulgó bajo el título «Ensayo crítico sobre Hamlet»: «Tan decisivo y unánime fue el aplauso, que un grupo de amigos del Sr. Hostos recogió y publicó la serie completa en un folleto que vio la luz en esa

¹³ Ver, Cándida Maldonado de Ortiz, *Antonio S. Pedreira, Vida y obra*. Río Piedras: Editorial Universitaria, 1974; pp. 158-164.

¹⁴ Ver, Antonio S. Pedreira, «E. M. de Hostos», Eugenio María de Hostos, *Essais*, traduit de l'espagnol para Max Daireaux, Paris, Institut International de Coopération Intellectuelle, 1936; pp. 14-15.

¹⁵ Ver, Antonio S. Pedreira, *El Maestro Eugenio María de Hostos*, San Juan, Departamento de Instrucción, 1939.

¹⁶ Ver, Antonio S. Pedreira, «Hostos político», en *América y Hostos*, La Habana, Cultural, 1939; pp. 157-188.

misma capital, el año 1873»¹⁷. Señala Pedreira que su «Hamlet» tuvo dos ediciones y, ya agotadas, volvió a publicarse en el volumen titulado *Meditando* (Biblioteca Quisqueyana, París: Ollendorf, 1909). Los datos que ofrece Galdames sobre los amores de Hostos e Isabel son semejantes a los que proporciona Américo Lugo acerca de los amores entre Hostos y Manolita en Perú. Refutando la afirmación de Guillermo Feliú Cruz, quien pensaba que Manolita produjo una pasión violenta en Hostos, Lugo afirma que el ensayo «Hamlet» no surgió de una pasión: «El estado de Hamlet no es producido por Ofelia. Tampoco el de Hostos es producido por Manolita»¹⁸. No obstante, en el *Diario*, Hostos se refiere al proceso de gestación de su ensayo y compara su propia situación con la de Hamlet: «[...] he escrito algo de lo que pienso sobre *Hamlet*; es obra fácil para mí, que me encuentro desde hace tanto tiempo en la situación moral del héroe de Shakespeare»¹⁹. Esto llevó a Luis Villaronga a considerar a Hostos como un personaje hamletiano²⁰. En su excelente ensayo, Lugo cita palabras de elogio para el «Hamlet» de Hostos, debida a Bartolomé Mitre: «Este ensayo es lo mejor que se ha escrito en castellano sobre Shakespeare, y lo estimo superior al estudio de Goethe»²¹. Del mismo modo cita a Marcelino Menéndez y Pelayo: «El ensayo crítico de Hamlet es una obra maestra y lo mejor en su género en lengua castellana sobre el drama del gran inglés»²².

Si bien Hostos no fue el gran novelista, poeta o dramaturgo, se ocupó de la literatura, y sus exégesis cobran valor con el paso del tiempo. Dedicó ensayos a Carlos Guido Spano, Guillermo Matta, José Joaquín Pérez, Salomé Ureña de Henríquez, Américo Lugo y Ricardo Palma. Pedreira considera que Hostos como crítico es moralista y esto conduce su alejamiento de la literatura o bien su anhelo de que la literatura esté siempre comprometida con la moral: «No son sus estudios alardes de erudición [...]. Son, como su mismo título indica, meditaciones, razonamientos, reflexiones»²³. Se refiere Pedreira al título del volumen que recoge la mayor

¹⁷ Antonio S. Pedreira, «Prefacio», Eugenio María de Hostos, *Hamlet (Ensayo)*, Río Piedras, Sociedad Eugenio María de Hostos, Universidad de Puerto Rico, 1929; p. 5.

¹⁸ Lugo, *op. cit.*; p. 191.

¹⁹ *Ibid.*; p. 191.

²⁰ Ver, Luis Villaronga, «Hostos, personaje hamletiano», *El Mundo*, 11 de enero de 1941. Se recoge en *Eugenio María de Hostos, peregrino del ideal*; pp. 211-217.

²¹ Lugo, *op. cit.*; p. 198.

²² *Ibid.*; p. 198.

²³ Pedreira, *Hostos, ciudadano de América, op. cit.*; p. 238.

parte de los trabajos de crítica de Hostos, *Meditando*. En las *Obras Completas* de 1939, ocupan el volumen XI, bajo el título *Crítica*, aunque en ese volumen falta el trabajo titulado *Plácido: Estudio crítico (La Revista de Santiago, Santiago de Chile, 1872)*, editado recientemente por Ramón Luis Acevedo. En su estudio preliminar, Acevedo valora esa obra precisamente con el *Hamlet*, que no es poco decir²⁴, y en esto coincide con Hugo D. Barbagelata, para quien aquellos trabajos publicados en Chile, *Plácido: Estudio crítico y Hamlet: estudio crítico*, son los más profundos ensayos de Hostos²⁵.

Cuando Pedreira se detiene a observar *Hamlet: Estudio crítico*, percibe en Hostos al escrutador, al analista, al patólogo, al exégeta:

Hostos no juzga: escruta. No es juez: es un patólogo. No enjuicia: analiza. Su interés no es señalar: es explicar. Más que al gabinete de estudio pertenece al laboratorio. Para la disección de Hamlet no usa la pluma; usa el bisturí. Hostos no considera a Hamlet como obra maestra; lo considera como a la vida misma. Para él, Hamlet no es una obra: es un caso clínico. Como deja de pertenecer a la estética, no puedo imaginarme al autor en un gabinete de trabajo; me lo imagino en un laboratorio, frente a un microscopio.²⁶

La exégesis de la exégesis que realiza Pedreira es encomiable y ha sido oportuno que la Editorial Cielonaranja publique también el excelente texto de Antonio S. Pedreira, *Hostos, ciudadano de América*, publicado por primera vez en 1932. Tuvo una edición con breve prólogo de Concha Meléndez, su amiga y colega, quien aquilata como nadie la labor de Pedreira: «Pedreira escoge los caminos difíciles —veredas mejor— que a él le toca despejar y cimentar»²⁷. Otra edición de esa obra es la del Instituto de Cultura Puertorriqueña, que vio la luz en 1964²⁸. Es trabajo seminal y va-

²⁴ Ramón Luis Acevedo, en Eugenio María de Hostos, *Plácido*, estudio preliminar de Ramón Luis Acevedo, San Juan, Instituto de Literatura Puertorriqueña, 2017; p. 19.

²⁵ Ver, Barbagelata, *op. cit.*; p. 169.

²⁶ Pedreira, *Hostos, ciudadano de América*, *op. cit.*; p. 240.

²⁷ Concha Meléndez, «Introducción a *Hostos, ciudadano de América*», en Antonio S. Pedreira, *Hostos, ciudadano de América*, Río Piedras, Edil, 1976; sin número de página.

²⁸ Ver, Antonio S. Pedreira, *Hostos, ciudadano de América*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1964.

lioso todavía, aunque tenga sus limitaciones. Pedreira no conocía *La tela de araña* (1864), novela rescatada posteriormente por Argimiro Ruano²⁹. Tampoco se ocupó de *Romeo y Julieta*. Dedicó en ese libro espacio amplio y profundo al estudio de la infancia y juventud del escritor, a su desarrollo político en España, en Hispanoamérica y Estados Unidos, en Puerto Rico, a la valiosa aportación de Hostos a la pedagogía, a la sociología, a la filosofía, la religión y la moral. Al final del volumen quedan la literatura y la crítica, lo cual apunta a la idea un tanto negativa que tiene Pedreira de la visión de Hostos acerca de la literatura.

Sin embargo, en el prólogo posterior para la edición de la Sociedad Eugenio María de Hostos, Pedreira se adentra en el estudio del *Hamlet* de Shakespeare, su historia y la crítica internacional acerca de ella, para resaltar el valor del *Hamlet: Estudio crítico*, de Hostos. Se ocupa de ofrecer detalles de la tradición centenaria de la historia de Hamlet, retrotrayéndose al siglo XIII con Saxo Gramaticus, quien recoge la historia por primera vez en su Historia latina de Dinamarca hasta llegar a la obra maestra de Shakespeare de 1603. Pasa revista a las interpretaciones de esa obra que realizaron Voltaire y Chateaubriand en Francia, Johan Wolfgang Goethe y Karl Werder en Alemania, especialmente el libro V del *Wilhelm Meister* de Goethe. Llega luego a la valoración que realiza August W. Schlegel sobre las aportaciones de Goethe, para detenerse en la interpretación de Karl Werder. Amplía su análisis del «Hamlet» de Hostos y llega a la siguiente conclusión: «Más que producción libresca, y más que ente de conocimiento, Hamlet es para Hostos una realidad viva, que exhibe un maravilloso espectáculo de conciencia»³⁰. Aunque el prólogo parte de la tesis doctoral, Pedreira amplía su imagen del tema de Hamlet y la interpretación de Hostos. Su prólogo culmina de este modo:

En las corrientes de cultura del siglo XIX, Eugenio María de Hostos fue un puntero de las nuevas teorías en gestación. Con serena clarividencia, supo anticiparse a muchas de ellas. Su ensayo sobre Hamlet —(problema anímico 1872)— debe enfocarse desde el moderno campo del Psico-análisis, hoy en boga. Dentro de la amplia y descono-

²⁹ Ver, Argimiro Ruano, «Prólogo», Eugenio María de Hostos, *La tela de araña*, Mayagüez, Librería Universal, 1992; pp. 6-10.

³⁰ Pedreira, «Prólogo», *op. cit.*, 1929; p. 9.

cida obra hostosiana, el ensayo de Hamlet lejos de ser un caso único, es uno de los muchos estudios definitivos que en sus contados momentos de reposo, legó a la posteridad el ilustre pensador puertorriqueño.³¹

Antes, la valoración de *Hamlet: Estudio crítico* tuvo su apogeo. En una conferencia leída en el Paraninfo de la Universidad de Caracas, el 26 de marzo de 1911, Carlos Arturo Torres, Ministro de Colombia en Venezuela, afirma que la gran montaña que implica la obra de Hostos está coronada por su estudio de Shakespeare: «Para coronarla, el artista inspiró al sabio y sobre la montaña erigió una columna de inmaculado mármol estatuario: el libro sobre “HAMLET”»³². Rufino Blanco Fombona, refiriéndose a la obra sociológica de Hostos, afirmó lo siguiente: «en vano se buscarían páginas extranjeras que reemplacen, desde el punto de vista científico americano, a las del sociólogo de Puerto Rico»³³. El doctor Francisco Henríquez y Carvajal (Cuba) aquilataba el trabajo sobre Hamlet del siguiente modo:

Con un estilo absolutamente personal, que ha puesto siempre en peligro de descrédito a sus imitadores, cautivó la atención de cuantos le leyeran, como sucedió con sus polémicas con Rodríguez Velasco, en Chile, sobre la educación de la mujer, y con su incomparable juicio crítico del *Hamlet* de Shakespeare.³⁴

José Pérez Losada, director del *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, se fijaba, también, en esa obra en comparación con el trabajo del alemán Jo-

³¹ *Ibid.*; pp. 14-15.

³² Carlos Arturo Torres, «Eugenio María de Hostos», *El Mundo*, año VI, número 1570, 24 de marzo de 1924; p. 9. Esta conferencia, que se publicó en el volumen *Literatura de ideas* (Imprenta El Cojo, Caracas, 1911), se divulgó en el mensuario *Revista de las Antillas* (año I, número 5, agosto de 1913; pp. 54-62), que animaban Luis Lloréns Torres y Pablo Roig. Para mayor información acerca del derrotero de este texto, ver las notas de Manuel Negrón Noguera al ensayo reproducido en Eugenio María de Hostos, *Romeo y Julieta*, Río Piedras, Publicaciones Caguax, 1939; pp. 57-86.

³³ Rufino Blanco Fombona, «Hostos, filósofo moralista», *El Mundo*, año v, número 1354, 25 de octubre de 1923; p. 12.

³⁴ Francisco Henríquez y Carvajal, «Eugenio María de Hostos», *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, año 71, número 195, 11 de agosto de 1909; p. 1.

han Wolfgang Goethe: «[...] el crítico de Shakespeare, cuyo juicio sobre Hamlet se considera superior al de Goethe por su profundidad psicológica y su arte exquisito, mientras los de Plácido y Francisco Vicente Aguilera hacen vibrar las cuerdas del patriotismo santo [...]»³⁵.

José A. Vizcarrondo, al analizar el carácter filosófico de Hostos, afirma lo que sigue:

Sus filosofías están resumidas en dos cosas: altruismo y progreso.

Al tratar de estudiar al hombre moral y de definir su naturaleza dice, respecto del héroe shakesperiano: “Hamlet es la novela del espíritu humano y todo hombre es Hamlet alguna vez en su vida”.³⁶

Ángel Arce, por su parte, al ocuparse de la figura de Hostos, planteaba: «Don Eugenio María de Hostos escribió un ensayo sobre Hamlet y la trascendencia del mismo es tal, que es considerado uno de los cuatro mejores que de Shakespeare se han escrito»³⁷. En la revista *Trópico* de Guatemala, en 1939, Federico Hernández de León afirmaba que Hostos había escrito un ensayo sobre la personalidad de Hamlet frente a la humanidad y enjuiciaba la obra: «Con ser la obra shakespearina meditada y acotada por tantos ingenios, nos parece el ensayo de Hostos de los mejor encaminados. Es una interpretación personal que abarca un dilatado horizonte en las peculiaridades de la existencia humana»³⁸. En esa misma revista, David Vela se refiere al «Hamlet» de Hostos como «maravilloso estudio» y cita a Pedreira como biógrafo:

Podemos concluir, con su biógrafo Pereira [sic], que, “por la amplitud de sus ideas americanas, por los servicios ren-

³⁵ «Eugenio M. de Hostos», *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, año 73, número 189, 12 de agosto de 1911; p. 1.

³⁶ José A. Vizcarrondo, «Estudio sobre la personalidad de don Eugenio María de Hostos: El filósofo», *El Mundo*, año VI, número 1577, 1 de abril de 1924; p. 10.

³⁷ Ángel Arce, «Hostos, gran puertorriqueño», *El Mundo*, año VI, número 1583, 8 de abril de 1924; p. 8.

³⁸ Federico Hernández de León, «Hamlet tras el diáfano espíritu de Hostos», en Eugenio Carlos de Hostos, *Eugenio María de Hostos, Peregrino del ideal*, París, Ediciones Literarias y Artísticas, 1954; p. 218.

didados a las nuevas repúblicas del Sur y por sus sentimientos continentales, Hostos rebasa las fronteras de su patria para transformarse en Ciudadano de América”.³⁹

José Padín, ex Ministro de Educación de Puerto Rico, veía resumidas en *Hamlet: Estudio crítico* las ideas de Hostos acerca de la voluntariedad humana. Sus palabras se divulgaron en la *Revista Hispánica Moderna* en 1939, publicación que dirigía Federico de Onís en el Instituto de las Españas de Columbia University:

Hay que huir de los hombres voluntariosos como del cólera y hay que evitar la violencia porque la violencia engendra hombres de voluntad criminal. La voluntad es el agente de los instintos y éstos gozan de privilegios que no es bueno negarles por completo. El remedio está en someter la voluntad a la razón, ponerle una camisa de fuerza a los instintos cuando éstos se amotinan y amenazan derrocar la razón por medio de un pronunciamiento.

Todo esto está admirablemente dicho en el célebre ensayo sobre Hamlet [...].⁴⁰

En esa revista se publicaron varios artículos sobre Hostos. Andrés Iduarte se refiere a ese período productivo literariamente, cuando Hostos publica su «Plácido», «páginas de gran talento sobre el poeta cubano fusilado en la Habana en 1842» y «su *Ensayo crítico sobre Hamlet*, obra de profundo análisis en que, según Fombona, “desmonta la maquinaria shakespiriana”»⁴¹. Pedro de Alba observaba en el estudio de Hostos sobre Hamlet el estudio de su propia persona:

³⁹ David Vela, «Eugenio María de Hostos, voz americana», en Eugenio Carlos de Hostos, *Eugenio María de Hostos, peregrino del ideal*, París, Ediciones Literarias y Artísticas, 1954; p. 235.

⁴⁰ José Padín, «Eugenio María de Hostos, revolucionario», *Revista Hispánica Moderna*, año V, número 4, octubre de 1939; p. 305.

⁴¹ Andrés Iduarte, «Rebeldía y disciplina en Hostos», *Revista Hispánica Moderna*, año V, número 4, octubre de 1939; p. 294.

En su predilección por *Hamlet* se descubre como un diálogo consigo mismo y un reflejo de su propia personalidad. El infortunado príncipe solitario, que pudo ser filósofo, artista o gran gobernante, se vio obligado a cumplir con una misión heroica y tuvo que olvidarse de su propia felicidad.⁴²

Sin embargo, nadie se había detenido, como lo hace Pedreira, en ese análisis minucioso de la obra de Hostos sobre *Hamlet*. Más cercano a nosotros, José Luis Vega, en su edición para la Asociación de Academias de la Lengua Española (2018), se ocupa con mayor detenimiento de la evolución del texto en *El Ferrocarril*. Afirma que la serie salió los días 6, 10, 11, 13, 17, y 23 de abril de 1872 y que coincidió con la representación de la tragedia de Shakespeare en Santiago de Chile ese mismo año a cargo de la compañía teatral del italiano Ernesto Rossi. Según Vega, entre los artículos del «*Hamlet*», Hostos intercaló otro artículo titulado «*Rossi y Hamlet*» en el cual critica adversamente la versión en lengua italiana que se había presentado. Vega expone el juicio encomiástico de Fenor Velasco Salamó en *La Revista de Santiago*: «[...] no ha tenido en nuestra patria ni iguales ni superiores [y] revela al distinguido literato y al profundo pensador». Este es el primero de una larga serie de juicios encomiásticos sobre la reflexión de Hostos en torno a *Hamlet*⁴³. Vega da cuenta, además, de las publicaciones del texto de Hostos, que tuvo una reedición de la imprenta *El Ferrocarril* ya concluido 1872, y al año siguiente el periódico *El Argentino* en Buenos Aires lo publicó nuevamente en forma seriada los días 4 al 8 de octubre. En 1884, volvió a publicarse en el trisemanario *El Derecho Popular* de Ponce. Informa, Vega, de la edición con el prólogo de Pedreira en 1929 y de las traducciones que se realizaron al alemán, así como del plagio de Luis A. Baralt en algunos fragmentos de sus *Conferencias sobre la tragedia Hamlet de W. Shakespeare* (1882). Se detiene, también, en las opiniones de Goethe y Leandro Fernández de Moratín, quien había traducido *Hamlet* en 1798,

⁴² Pedro de Alba, «La peregrinación heroica de Eugenio María de Hostos», en Eugenio Carlos de Hostos (comp.), *Hostos, hispanoamericanista*, Madrid, Imprenta, Litografía y Encuadernación Juan Bravo, 1952; p. 102.

⁴³ José Luis Vega, «Presentación», en Eugenio María de Hostos, *Hamlet: ensayo crítico*, edición de José Luis Vega, Madrid, Asociación de Academias de la Lengua Española, 2018; p. 10.

publicada con el pseudónimo Inarco Celenio. Son fuentes que Hostos conocía, así como los fragmentos del *Hamlet* que Joseph Blanco White había publicado en español en *Variedades o El Mensajero de Londres* en 1823, como apunta Vega:

Es de suponer que Hostos tradujo al español los numerosos segmentos de *Hamlet* que cita en su estudio, entre ellos algunos monólogos notables, lo que, de paso, lo convierte en uno de los tempranos traductores decimonónicos de Shakespeare al español.⁴⁴

La interpretación de Pedreira en su prólogo de 1929 —el «*Hamlet*» hostosiano como un estudio psicoanalítico— tiene su repercusión en la crítica posterior, aunque no se documente. Obsérvese la afirmación de Hugo D. Barbagelata:

Trátase de un magistral estudio psicológico, más que de una interpretación. En él se ilumina con meridiana luz la sin par creación shakespeariana, a tal punto, que su lectura deja más grabado en la mente el desarrollo de la obra que si se la viera representar varias veces consecutivas. Y aunque un Voltaire y un Goethe, antes que mil otros, hayan juzgado a su tiempo la tragedia de *Hamlet*, el juicio o el análisis de la misma hechos por Hostos no les va en zaga, si es que no supera al de aquellos dos geniales pensadores.⁴⁵

Pedro Henríquez Ureña, por su parte, aquilata la obra total de Hostos y tiene, por obligación, que volver sobre *Hamlet: Estudio crítico*, considerado como pináculo de ella:

Dans toutes ses œuvres, manuels, leçons, discours, lettres, innombrables articles, il a servi notre Amérique ; depuis la description des ports du Brésil jusqu'à l'hommage aux poètes et l'étude sur *Hamlet*, dans laquelle l'observation psychologique s'unit à la réflexion morale, Hostos se

⁴⁴ Vega, *op. cit.* p. 15.

⁴⁵ Barbagelata, *op. cit.*; p. 174.

montre toujours par la pensée et par la forme, ce qu'en vérité il fut : un des esprits originaux et profonds de son temps.⁴⁶

Al presentar la obra del dominicano Juan Bosch, *Mujeres en la vida de Hostos* (1939), Concha Meléndez destacaba la intuición del joven escritor cuando propone el origen de *Hamlet: Estudio crítico* en los amores de Hostos con Nolina en Perú: «Nolina “nombre que fluye como venero de agua en la loma” es el noble ardor, el renunciamiento lamentado en la distancia con meditaciones que fueron según prueba Bosch, el origen del comentario al *Hamlet* [...]»⁴⁷. Nolina o Manolina eran formas nominales que Hostos usaba para Manolita en Perú. Bosch lo expresa así:

En esta exaltación de lo sexual, que exige su lugar, Hostos es la víctima. Por eso teme acabar como Hamlet; por eso comprende tan justamente la creación del poeta y por eso es Nolina la razón de *Hamlet*. Se puede asegurar, autorizados por el propio Hostos, que sin Nolina no habría la formidable pieza crítica que con tanto respeto se lee en el mundo [...].⁴⁸

Luis Galdames se refiere a Isabel como origen del estado psicológico en que se encuentra Hostos a la hora de escribir su *Hamlet: Estudio crítico*. Para esto, cita el *Diario*:

Va saliendo bien este trabajo. ¿Cuándo lo terminaré? Isabel tiene mucho interés en conocerlo y yo tengo a mi vez mucho interés que lo conozca. Hay que apurarse [...] Varias noches sin sueño me va costando este trabajo y mientras más avanzo en él más me apasiona el tema. Yo no sé si me

⁴⁶ Pedro Hernández Ureña, «Préface», Eugenio María de Hostos, *Essais*, traduit de l'espagnol par Max Daireaux, Paris, Institut International de Coopération Intellectuelle, 1936; p. 13.

⁴⁷ Concha Meléndez, «Juan Bosch ante Hostos», en Juan Bosch, *Mujeres en la vida de Hostos*, San Juan, Asociación de Mujeres Graduadas de la Universidad de Puerto Rico, 1939; p. 8.

⁴⁸ Juan Bosch, *Mujeres en la vida de Hostos*, San Juan, Asociación de Mujeres Graduadas de la Universidad de Puerto Rico, 1939; p. 33.

estoy volviendo loco; pero hay momentos en que yo mismo me siento Hamlet. Sí, yo soy Hamlet; e Isabel es Ofelia.⁴⁹

Ese amor peruano al cual renuncia Hostos para dedicarse a la búsqueda de su ideal patriótico se aviene con la abnegación de Ofelia, según José Luis Vega, porque su demencia abona a la intensidad trágica de Hamlet, quien la abandona para vengar la muerte de su padre. En ese sentido, Hostos, según Vega, se opone a la imagen que presenta Goethe de un Hamlet débil: «Para Hostos, ya lo veremos, Hamlet no es un carácter débil, como sí lo es para Goethe»⁵⁰. Como se ve, la presentación de José Luis Vega aporta al diálogo entre Hostos y sus lectores egregios en Europa, sobre todo con Goethe, así como expone otras opiniones más cercanas como la de Harold Bloom, con quien, según Vega, Goethe y Hostos hubieran estado de acuerdo. Vega termina magistralmente su exposición retomando un fragmento del *Diario* donde Hostos pensaba en la Venus de Milo y la preferencia por el arte trunco que hay que reconstruir mediante la imaginación:

«¿Sería más bella mi querida Venus de Milo si en vez de sus brazos truncados los tuviera perfectos? Siempre he pensado al recordarlo que sería cien veces preferible rehacer intelectualmente esta unidad rota por el tiempo que contemplarla perfecta». Tal es el deber que el fantasma de la conciencia les impuso a Hamlet y a Hostos: rehacer, en lo profundo del espíritu, la unidad rota del mundo, y templar, para ejecutar esa tarea imposible, las facultades del sentimiento, la imaginación, la voluntad y la razón.⁵¹

Sin embargo, todavía la obra literaria y crítica de Eugenio María de Hostos reclama amoroso estudio. Gabriela Mistral pensaba que Hostos era dominicano: «Santo Domingo es la antilla menos fojeada [sic] por nosotros, a pesar de que, en cualquier tiempo ha prestado maestro al Sur: Eugenio María de Hostos, antes, a Chile; Pedro Henríquez Ureña, hoy,

⁴⁹ Hostos citado por Luis Galdames, «Hostos: semblanza de una vida», Eugenio María de Hostos, *Hamlet: estudio crítico*, Santo Domingo, Cielonaranja, 2023; pp. 14-15.

⁵⁰ Vega, *op. cit.*; p. 19.

⁵¹ *Ibid.*; pp. 26-27.

a la Argentina»⁵². Un poco más tarde rectifica su desliz cuando reseña la obra de Pedreira sobre Hostos. Escribió aquellas palabras en Nápoles en 1932, con el título «Una biografía de Eugenio María de Hostos». Se divulgó en varios periódicos suramericanos y en el periódico *El Mundo* de San Juan, el 9 de octubre de 1931⁵³. Así, la obra de Pedreira se convirtió en libro obligado para quien quisiera conocer a Hostos. José Ferrer lo señalaba atinadamente cuando destacaba cómo Azorín, Antonio Ballester, la dirección de la revista *Atenea* en Chile, Manuel Pedro González, Max Henríquez Ureña, Francisco Ichaso, Francisco Acevedo Quintana y Dámaso Palma apreciaban el trabajo del ensayista puertorriqueño: «*Hostos, ciudadano de América* ha tenido un aceptación universal»⁵⁴.

La vida de Hostos parecería la de otro Sísifo, como aquel de Luis Muñoz Rivera a finales del siglo XIX. Así lo expresa en 1873 en una bella prosa titulada «En la tumba de Segundo Ruiz Belvis»: «Dicen que por esta colina se sube al cementerio. Un esfuerzo más, y estaré en la cumbre. ¡Ah! yo siempre estoy haciendo esfuerzos y jamás llego a la cumbre»⁵⁵. Tanto Luis Muñoz Rivera como Eugenio María de Hostos lucharon por la libertad de Puerto Rico sin lograrlo. Sus obras están ahí para que las visitemos como recuerdos de un anhelo no cumplido, como testimonio de su inmenso amor.

Agradezco a la Editorial Cielonaranja la oportunidad de volver sobre estos bellos libros y la divulgación de tres monumentos de la literatura puertorriqueña desde aquella otra isla tan amada por Eugenio María de Hostos y que lo guarda como un tesoro en el Panteón Nacional de la Patria, donde permanecerá hasta que Puerto Rico logre su independencia.

⁵² Gabriela Mistral, «Las Antillas», *Índice*, año II, número 14, 13 de mayo de 1930; p. 226.

⁵³ Ver, Gabriela Mistral, «Una Biografía de Eugenio María de Hostos», *América y Hostos*, La Habana, Cultural, 1939; pp. 39-45.

⁵⁴ José Ferrer, «Hostos, ciudadano de América», Puerto Rico, 1939, sin paginación. Ensayo leído ante el Instituto Cultural de la Universidad de Puerto Rico el 6 de marzo de 1936.

⁵⁵ Eugenio María de Hostos, «En la tumba de Segundo Ruiz Belvis», *Índice*, año I, número 2, 13 de mayo de 1929; p. 25.

**PUBLICACIONES
RECIBIDAS**

Libros recibidos 2022-2024

- Abraham-Shollenberger, Daniela *et al.* *Desfleques y desafíos (Ensayos de literatura puertorriqueña del siglo XIX)*. Tomo II. San Juan: Publicaciones Gaviota, 2020.
- Acevedo, Ramón Luis (ed.). *Antología de la literatura puertorriqueña II*. Río Piedras: Francisco Vázquez Editores, 2021.
- Alcántara Almánsar, José. *Manuel Rueda, único*. San Juan: Isla Negra, 2021.
- *Memoria esquiva*. Santo Domingo: Editorial Santuario, 2021.
- Álvarez Méndez, Natalia (ed.). *Radiografías de la monstruosidad insólita en la narrativa hispánica (1980-2022)*. Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, 2023.
- Anglada, Aníbal Salazar. *Puerto Rico y la guerra civil española: La voz de los intelectuales*. Madrid: Artes Gráficas Cofás, 2022.
- Arana Soto, Salvador. *Prontuario Literario Biográfico Puertorriqueño (Sobre 3,500 Autores Nuestrós)*. San Juan: Salvador Arana Soto, 1990. [Este libro tan valioso fue regalo de Reynaldo Marcos Padua a Miguel Ángel Náter.]
- Arraiza-Rivera, Antonio J. *En voz de pluma: Poéticas de la escritura en la lírica áurea*. Newark: Juan de la Casa, 2023.
- Avilés. Osmán. *Las metamorfosis del agua en la poesía de Julia de Burgos*. San Juan: Isla Negra, 2022.
- Barradas, Efraín. *Inventario con retrato de familia*. Río Piedras: Callejón, 2018.
- Bermúdez, Andrés. *Poema 13*. Santo Domingo: Corripio, 2021.
- *Instrumento del canto*. Santo Domingo: Corripio, 2021.
- Bernabe, Rafael *et al.* *Desfleques y desafíos (Ensayos de literatura puertorriqueña del siglo XIX)*, San Juan: Publicaciones Gaviota, 2018.
- Berrios Concepción, José J. *Desfleques y desafíos (Ensayos sobre René Marqués)*. Tomo III. San Juan: Publicaciones Gaviota, 2018.
- Borinsky, Alicia. *My Husband's Woman / La mujer de mi marido*. Translated to English by Natasha Harkim Zapata with the Author. México: Editorial Color, 2016.

- Brau, Salvador. *La pecadora*. Edición, prólogo y notas de Héctor J. Martell Morales. San Juan: Los libros de la Iguana, 2021.
- Casal, Julián del. *Epistolario*. Edición y notas de Leonardo Sarría. Estados Unidos: Almenara, 2017.
- Castillo Quintana, Guillermo Andrés. *El ensayo y el despertar de la conciencia histórica en Colombia*. Bogotá: Filomena Edita, 2021.
- Castro, Rafael et al. *Poetas «épicos» en Puerto Rico, siglo XIX*. Edición, introducción y notas por Miguel Ángel Náter. San Juan: Tiempo Nuevo, 2023.
- Córdova Iturregui, Félix. *La maravilla del canto inimitable: La décima criolla de Luis Lloréns Torres*. Ponce: Casa Paoli, 2022.
- . *Tríptico*. Carolina: Editorial Arete Boricua, 2023.
- Cordua, Carla. *Imaginación y verdad: Escritos sobre literatura hispanoamericana*. Ediciones Universidad Diego Portales, 2022.
- Corretjer, Juan Antonio. *La lucha por la independencia de Puerto Rico*. Traducción de Consuelo Corretjer Lee. San Juan: Zumbador, 2020.
- Cruz y Nieves, Antonio. *Cuentos para mujeres (que los hombres deben leer...)*. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2020.
- Curet, José Miguel. *La pérdida es mía*. (Poesía). Santurce: La Impresora, 2018.
- . *Vanguardia y revolución en Pablo de Rokha*. Santiago de Chile: Ediciones Tácitas, 2022.
- Degetau, Federico. *El secreto de la domadora*. Prólogo de Miguel Ángel Náter. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2023.
- Franco Llopis, Borja. *Etnicità e conversione: I moriscos nella cultura visuale dell'età moderna*. Ancona: Affinità elettive, 2020.
- García Galiano, Ángel. *Geofanías*. Madrid: Vaso Roto, 2022.
- Hernández, José P. H. *Obra poética*. Edición, proemio y notas de Miguel Ángel Náter. San Juan: Tiempo Nuevo, 2024.
- Hostos, Eugenio María de. *Hamlet, estudio crítico*. Santo Domingo: Cielonaranja, 2023.
- Lloréns, Washington. *La rebelión de los átomos*. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2021.
- López-Baralt, Luce. *Un Kama Sutra español*. México: Vaso Roto, 2017.
- López-Baralt, Mercedes. *Lorca y la poética del enigma*. Madrid: Prokómún Libros, 2022.

- López-Pellisa, Teresa y Silvia G. Kurlat Ares (eds.). *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I: Desde los orígenes hasta la modernidad*. Frankfurt am Mein: Iberoamericana / Vervuert, 2020.
- *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II: Desde la modernidad hasta la posmodernidad*. Frankfurt am Mein: Iberoamericana/ Vervuert, 2021.
- Machado de Assis, Joaquim. *Lección de botánica*. Traducción de Ramón Luis Acevedo Marrero. San Juan: Ediciones Tapianas, 2023.
- Maldonado Colón, Margarita. *Memoria descifrada: Vida de un escribano: Eugenio de Hostos Rodríguez*. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2013.
- *Ana Roqué de Duprey: Escritora y pionera*. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2023.
- Marcos Padua, Reynaldo. *Antología de la poesía atalayista*. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2020.
- *Antología de la ciencia ficción puertorriqueña*. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2021.
- Marrero-Pérez, Mary Ely, Tania Anaid Ramos González y Mayra R. Encarnación Meléndez. *Derrámate (Poemas furtivos)*. San Juan: Arete Boricua, 2023.
- Martell Morales, Héctor J. *Literatura fantástica en Puerto Rico, Siglo XIX (Estudio y Antología)*. Volumen I. Segunda edición revisada y aumentada. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2016.
- *Literatura fantástica en Puerto Rico, Siglo XX e inicios del XXI (Estudio y Antología)*. Volumen II. Segunda edición revisada y aumentada. San Juan: Los Libros de la Iguana, 2023.
- Martell Morales, Héctor Jaime y Jaime Luis Martel Morales. *El poeta nacional y revolucionario don francisco Matos Paoli*. Ponce: Editorial Creación, 2022.
- Martí Caloca, Ivette. *El revés de la Medusa*. Prólogo de Mercedes López-Baralt. San Juan: Zemí Book, 2022.
- *“Yo nací libre: Tras los pasos de Marcela en el Quijote*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2023.
- Martínez Dávila, Manuel A. *La Venus del patrio*. Edición e introducción de Mario O. Ayala. San Juan: Tiempo Nuevo, 2023.
- Martínez Vizcarrondo, Doris. *Construcción mediática de la guerra y el terrorismo*. Buenos Aires: Biblos, 2022.

- Maza, Ana María. *Poesía chilena del siglo XXI*. Ediciones Universidad Finis Terrae, 2016
- Meléndez, Félix. *Dictado de perillas*. Edición del autor, 2022.
- Mínguez Cortés, Carmen. *María Zambrano-San Juan de la Cruz: Razón poético-mística*. Málaga: Ediciones el Genal, 2016.
- Müller, Israel Franco. *Historia de la escenografía en Puerto Rico (Desde los orígenes hasta 1975)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2022.
- Onís, Federico de. *Introducción al Quijote*. Prólogo de Luce López-Baralt. Edición y notas de María Luisa Lugo Acevedo. Madrid: Pigmalión, 2023.
- Pagán, Bolívar et al. *El movimiento intelectual en Puerto Rico*. Edición, introducción y notas por Miguel Ángel Náter. San Juan: Tiempo Nuevo, 2023.
- Pedreira, Antonio S. *Hostos, ciudadano de América*. Miguel D. Mena (ed.). Santo Domingo: Cielonaranja, 2023.
- Pombo, Rafael. *Preludio de primavera (Antología)*. Prólogo y selección de Federico Díaz-Granados. Bogotá: Seix Barral, 2021.
- Quiroga, Horacio. *Los arrecifes de coral*. Madrid: Libros de la Ballena, 2019.
- Ramos González, Tania Anaïd (Azula). *Invisibilidades*. San Juan: Arete Boricua, 2022.
- Rojas Osorio, Carlos. *Esteban Tollinchi: Historia, Arte & Filosofía*. San Juan: Isla Negra, 2023.
- Rosa Vélez, Ángel. *Leer a Dios (Aproximación a la ficción en las Escrituras)*. San Juan: Isla Negra, 2023.
- Ruiz-Manjón, Octavio. *Entre España y América: Federico de Onís*. Ediciones Universidad de Salamanca, 2022.
- Sánchez, Luis Rafael. *El corazón frente al mar*. Río Piedras: Publicaciones Gaviota, 2021.
- Sancho Fermín, Javier (ed.). *Doctrina y pensamiento de San Juan de la Cruz*. Ávila: Universidad de la Mística, 2023.
- Santiago Bolaños, Marifé. *Miguel Hernández: Concierto para tres (En el 80 aniversario de su fallecimiento)*. Madrid: Ediciones Huso, 2022.
- Soler Rodríguez, Enrique. *Los sublimes*. Edición, introducción y notas por Miguel Ángel Náter. San Juan: Tiempo Nuevo, 2023.

- Travieso, Martín J. *Cuadros puertorriqueños-1846*. Recopilación, edición y estudio preliminar de Ramón Luis Acevedo. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2022.
- Unamuno, Miguel de. *Poesías*. Edición de Manuel Alvar. Madrid: Cátedra, 2022.
- Zeno Gandía, Manuel. ¡Y, si no tenemos historia! Recopilación, edición y estudio crítico de Vivian Auffant. San Juan: Instituto de Literatura Puertorriqueña, 2020.

Revistas

- Retorno (Revista Independiente de Literatura y Lengua Hispánica)*, año VII, número 1, agosto-diciembre de 2021.
- Retorno (Revista Independiente de Literatura y Lengua Hispánica)*, año VII, número 2, enero-mayo de 2022.
- Revista de Estudios Hispánicos*. Nueva Época, año 8, número 2, 2021.
- Anuario de Estudios Americanos*, volumen 79, número 2, 2022.
- Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, Cuarta Época, volumen 7, 2021.
- Exégesis / Cuadrivium*. Monográfico en Homenaje a María Zambrano. 2021.
- Revista de Occidente*, número 498, noviembre 2022.
- Revista de Estudios Hispánicos*. Nueva Época, año 9, número 1, 2022.
- Revista de Estudios Hispánicos*. Nueva Época, año 9, número 2, 2022.
- Exégesis*. Segunda Época, años 35-35, números 5-6, 2021-2023.
- Cuadrivium*. Años 23-24, número 16-17, 2021-2023.

COLABORADORES

BÁEZ RIVERA, Emilio Ricardo. Puertorriqueño. Doctor en Filosofía y Letras con concentración en Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Sevilla, España (2005), y es catedrático del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Cuenta con más de una veintena de artículos sobre mística comparada y literatura colonial e hispanoamericana contemporánea, publicados en actas de congresos internacionales y en revistas arbitradas como *Thémata*, *Hipogrifo*, *Isidorianum*, *ALPHA*, *Bibliotheca Salmanticensis*, *Revista de Estudios Hispánicos* (UPR), *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, entre otras. *Las palabras del silencio de santa Rosa de Lima o la poesía visual del Inefable* (Iberoamericana/Vervuert, 2012) es su primer libro, que recibió mención honorífica en el certamen del Instituto de Literatura Puertorriqueña. Ha publicado también *Visiones y experiencias extraordinarias de la primera mística novohispana. Autobiografía de una pasionaria del amor de Cristo* (Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica, 2013), edición paleográfica con estudio introductorio del diario espiritual de la mística criolla más antigua de la Nueva España (México) e Hispanoamérica colonial, y *Jorge Luis Borges, el místico (re)negado* (Biblioteca Nueva, 2017). En 2014 asumió el nombramiento de Visiting Scholar en el Department of Romance Languages and Literatures de Harvard University. Fue coordinador de Asuntos Graduados e Investigación de la Facultad de Humanidades (agosto de 2010-junio de 2011), director del Departamento de Estudios Hispánicos (enero de 2015-julio de 2017), decano interino de la Facultad de Humanidades (febrero-mayo de 2020) y es, actualmente, decano auxiliar de Asuntos Graduados e Investigación de la Facultad de Humanidades (UPRRP).

CANTERO GARCÍA, Víctor. Es profesor Colaborado en el Área de Lengua Española en el Departamento de Filología y Traducción de la Facultad de Humanidades de la Universidad Pablo Olavide en Sevilla, España. Su tesis doctoral se titula *Estudio, análisis y valoración de las obras dramáticas de Luis de Eguilaz*. Ha publicado varios libros de especialización, entre ellos, *Juan Miseria: Estudio crítico de la novela del Padre Luis Coloma* (2001), *Burbujas andaluzas: poesía en vivo o restos de esta tierra* (1985), entre otros. Ha divulgado su conocimiento en varias revistas científicas como *Cuadernos de Investigación de Literatura Hispánica*, *Revista de Filología*, *Cuadernos de Filología Hispánica*, entre otras.

GONZÁLEZ BONILLA, Dorian N. Puertorriqueña. Cuenta con un Bachillerato en Educación Secundaria en Español y una Maestría en Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez. Su tesis de Maestría se titula *Diferencias por razón de sexo en la producción de líquidos en niños entre 3 y 4 años*. También ha colaborado con el programa doctoral de Lingüística Hispánica de la Universidad de Ohio en investigaciones sobre la adquisición del lenguaje en los niños. Se ha desempeñado, además, como profesora de español a nivel superior y universitario en Puerto Rico y Estados Unidos. Actualmente estudia el Doctorado en Literatura del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe en San Juan y se desempeña como especialista en contenido y evaluación estandarizada bilingüe en una empresa educativa internacional. Tiene varios trabajos en prensa sobre narrativa caribeña.

MESA-MORALES, Jesús. Colocar la siguiente información para MESA-MORALES. Jesús. Doctor en lengua española, 2019, Universidad de Salamanca; Máster en Enseñanza de ELE, 2015, Universidad de Salamanca; Máster en diplomacia, relaciones Internacionales y estudios Iberoamericanos, 2014, Universidad Complutense Madrid; Máster en Filología Hispánica, 2013, CSIC Madrid; Lic. en comunicación social, 2002, Universidad Central de Venezuela; PostDoc en Filosofía y ciencias educativas, 2023, Universidad Central de Venezuela.

NÁTER, Miguel Ángel. Puertorriqueño. Obtuvo una Maestría en Artes con concentración en Literatura Comparada y un Doctorado en Filosofía con concentración en Estudios Hispánicos, ambos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Ha publicado numerosos artículos en periódicos y revistas, tanto en Puerto Rico como en el extranjero, así como libros de su especialización: *Los demonios de la duda: teatro existencialista hispanoamericano*; *José Donoso: Entre la Esfinge y la Quimera, e Incitaciones del infierno: la poética de la «sumersión» en algunas novelas breves hispanoamericanas del siglo xx*. Ha sido coordinador del Programa Graduado del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y es catedrático de dicho Departamento. Actualmente, es director del Seminario Federico de Onís, de la *Revista de Estudios Hispánicos* del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico y de la revista independiente *RETORNO*.

RED DE REVISTAS

La **REVISTA DE ESTUDIOS HISPANICOS** participa en la Red de colaboraciones con revistas literarias y culturales publicadas en América Latina, Europa y Estados Unidos que impulsa la **REVISTA CHILENA DE LITERATURA**. “Dicha red implica canje, intercambio de avisos con las revistas que así lo estimen, colaboración ocasional con respecto a pares evaluadores y también estudiar la posibilidad de realizar dossiers o números en conjunto.”

Revista Chilena de Literatura



Una publicación de la
Facultad de Filosofía y Humanidades de la
Universidad de Chile

Incluida en ISI, ERIH, SCOPUS, REDALYC,
SCIELO, MLA, entre otros.

Contiene secciones de Estudios, Notas,
Documentos, Reseñas.

2015: números monográficos "Barroco fronterizo" número 90
y "Nicanor Parra" número 91.

2016: número monográfico "El libro y soporte digital ¿Cambio
de época?" convocatoria abierta, ver número 91.

Para suscripción y envío de contribuciones
www.revistaliteratura.uchile.cl
Contacto: rchillite@gmail.com

MANUAL DE PROCEDIMIENTOS

Manual de procedimientos

La *Revista de Estudios Hispánicos*, adscrita al Seminario Federico de Onís del Departamento de Estudios Hispánicos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, es una publicación bianual de investigaciones literarias, lingüísticas y culturales del mundo hispánico. Publica en español, inglés, portugués, entre otras lenguas, trabajos inéditos de investigación, reseñas, bibliografías, documentos, notas y entrevistas.

Director

La dirección de la *Revista de Estudios Hispánicos* será labor del director del Seminario Federico de Onís. Su función principal es promover la publicación periódica de los números de la revista a tono con las decisiones acordadas con la Junta Editora. Se encarga de recibir los artículos para evaluación, contestar acuse de recibo y decisiones de los evaluadores. Realiza, junto con su ayudante de investigación, el proceso de canje y administra la cuenta de la revista en contacto con el decanato de la Facultad de Humanidades.

Junta Editora

La Junta Editora de la *Revista de Estudios Hispánicos*, instaurada en 1971, cuando comenzó la segunda época de la publicación, es el cuerpo asesor del director de la revista. Se reúne periódicamente para discutir y establecer el derrotero de las publicaciones. Sus miembros son recomendados y seleccionados en reunión oficial de la Junta Editora.

Junta Honoraria

La Junta Honoraria fue definida en el momento de su creación del siguiente modo: “Hemos considerado la posibilidad de crear una Junta de Redacción Honoraria con los nombres de todos los profesores distinguidos que en un momento u otro han formado parte de la facultad del Departamento de Estudios Hispánicos”. Actualmente, los nombres de los miembros de esa junta son propuestos y seleccionados en reunión oficial por la Junta Editora.

Junta Evaluadora (externa e interna)

La Junta Evaluadora externa está formada por profesores de universidades extranjeras o de Puerto Rico que no sean profesores de la Universidad de Puerto Rico. La Junta Evaluadora Interna incluye a todos los profesores del Departamento de Estudios Hispánicos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico —salvo aquellos que hayan decidido no pertenecer a ella—.

Evaluación de artículos y reseñas

Los artículos y reseñas recibidos son evaluados anónimamente por dos especialistas del área de estudio. De ser rechazado por uno de ellos, el artículo o reseña se someterá a un tercer lector. Si éste lo rechaza, quedará rechazado; si lo acepta, será publicado.

**NORMAS PARA LA
PRESENTACIÓN DE
ARTÍCULOS**

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

La *Revista de Estudios Hispánicos* es una publicación bianual de investigaciones literarias, lingüísticas y culturales del mundo hispánico. Publica en español, inglés y portugués trabajos inéditos de investigación, reseñas, bibliografías y entrevistas.

Los colaboradores deben cumplir con los siguientes requisitos:

1. Enviar dos copias del artículo de 15 a 25 páginas a doble espacio (alrededor de 25 a 30 líneas por página, incluyendo las notas), tamaño: 12 puntos, fuente: *Times New Roman*. Las reseñas no deben exceder las cinco páginas.
2. Incluir un resumen de no más de 150 palabras y seleccionar cinco palabras clave. Tanto el resumen como las palabras clave deben estar en español e inglés, preferiblemente.
3. Seguir las indicaciones en la redacción de los artículos de la última edición del *MLA Handbook*.
4. El autor deberá incluir la dirección postal y la dirección electrónica a través de la cual se le pueda contactar.
5. En caso de que los artículos no cumplan con estos requisitos no se someterán a evaluación.
6. Los artículos se circularán anónimamente entre asesores especialistas quienes evaluarán el mérito para la publicación.
7. Debe enviar una versión electrónica en *Word* o *Word Perfect* (versiones recientes), a la dirección miguel.nater1@upr.edu.
8. La *Revista de Estudios Hispánicos* se reserva el derecho de publicar los trabajos aceptados en el número que considere más conveniente.

